



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA**

**FACULTAD DE ECONOMÍA**

**ACTIVIDAD EMPRENDEDORA DE LAS MUJERES EN PUEBLA:  
OPORTUNIDADES Y RETOS 2019-2021**

**TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL GRADO DE:  
LICENCIADA EN ECONOMÍA**

**PRESENTA:**

**DANIELA CONTRERAS FLORES**

**DIRECTORA DE TESIS:**

**DRA. MICHELLE TEXIS FLORES**

**ENERO 2023**

## **Dedicatoria**

Primeramente, agradezco a Dios, a mi papá y a mi mamá que han sido mi motor en la vida.

## **Agradecimientos**

A la Dra. Michelle Taxis Flores por el apoyo y acompañamiento que me brindó a lo largo de la licenciatura, a la Dra. Liliana Estrada Quiroz y al Dr. Luis Enrique Bueno Cevada por la revisión y los comentarios que me brindaron en este trabajo. A Mirian y Aislinn que se convirtieron en mi segunda familia, a mis amigos que me acompañaron a lo largo de la carrera y me ayudaron a convertirme en la persona que soy.

## **Resumen**

La pandemia de COVID-19, declarada por la Organización Mundial de la Salud el 11 de marzo de 2020, se extendió a numerosas regiones del mundo con impactos diferenciados en materia de salud y económica. Las afectaciones económicas se presentaron en el mercado de trabajo configurando un contexto recesivo. Ante el número significativo de personas en situación de desempleo, el emprendimiento representó una alternativa para generar ingresos, por consiguiente, un factor clave para la recuperación de la economía. Esta idea corresponde a los estudios sobre empresarialidad, específicamente a lo que corresponde a la fase del emprendimiento en entornos de desempleo.

Ante los cambios en la dinámica del emprendimiento en México ocasionados por la pandemia de COVID-19, la presente investigación tiene como propósito determinar las características sociodemográficas de las mujeres que optaron por comenzar un negocio propio durante el periodo 2019-2021 en estado de Puebla. Se determinó analizar el colectivo de mujeres porque representan un grupo vulnerable en el mercado laboral y al mismo tiempo han ganado protagonismo en la esfera del emprendimiento.

El objetivo general es determinar la relación de los factores sociodemográficos como sexo, edad, estado civil y nivel educativo; y contextualizar las posibilidades de que las mujeres emprendan contra las opciones del trabajo dependiente y la no participación en el mercado laboral.

Para alcanzar los objetivos se propone estimar un modelo econométrico de regresión logística, *logit*, que toma información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) correspondiente al tercer trimestre de cada año del periodo de estudio.

Entre los principales hallazgos, se observó que la mayor parte de las mujeres poblanas que deciden comenzar su negocio cuentan con educación básica y principalmente casadas, las cuales están enfocadas en atender las necesidades del hogar, por lo contrario, el grupo que menos emprende son las mujeres solteras que cuentan con educación superior, las cuales deciden ejercer sus carreras profesionales.

Cabe destacar que las conclusiones de la investigación corresponden con las percepciones de la mayor parte de los autores que fueron consultados para la construcción del marco teórico, respecto a las condiciones que enfrentan las mujeres poblanas en el proceso de emprendimiento, así como áreas de oportunidad dentro de esta línea de investigación que constituyen intereses para proyectos futuros. Finalmente se proponen un ajuste en la planeación de programas públicos para atender las dificultades que confrontan las mujeres cuando deciden emprender.

### **Abstract**

The COVID-19 pandemic, declared by the World Health Organization on March 11, 2020, spread to numerous regions of the world with differentiated health and economic impacts. The economic effects were presented in the labor market, setting up a recessive context.

Given the significant number of people in a situation of unemployment, entrepreneurship represented an alternative to generate income, therefore, a key factor for the recovery of the economy. This idea corresponds to the studies on entrepreneurship, specifically to what corresponds to the entrepreneurship phase in unemployment settings.

Given the changes in the dynamics of entrepreneurship in Mexico caused by the COVID-19 pandemic, the purpose of this research is to determine the sociodemographic characteristics of women who chose to start their own business during the period 2019-2021 in the state of Puebla. It was decided to analyze the group of women because they represent a vulnerable group in the labor market and at the same time, they have gained prominence in the field of entrepreneurship.

The general objective is to determine the relationship of sociodemographic factors such as sex, age, marital status, and educational level; and to contextualize the possibilities for women to undertake against the options of dependent work and non-participation in the labor market.

To achieve the objectives, it is proposed to estimate an econometric model of logistic regression, *logit*, which takes information from the “Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo” (ENOE) corresponding to the third quarter of each year of the study period.

Among the main findings, it was observed that most of the women from Puebla who decide to start their business have basic education and mainly married, which are focused on meeting the needs of the household, on the contrary, the group that undertakes the least are single women who have higher education, who decide to exercise their professional careers.

It should be noted that the conclusions of the research correspond to the perceptions of most of the authors who were consulted for the construction of the theoretical framework, regarding the conditions faced by women from Puebla in the entrepreneurship process, as well as areas of opportunity within this line of research that constitute interests for future projects. Finally, an adjustment is proposed in the planning of public programs to address the difficulties faced by women when they decide to undertake.

## ÍNDICE

ÍNDICE DE CUADROS .....	6
ÍNDICE DE GRÁFICAS .....	8
INTRODUCCIÓN.....	9
<b>CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO REFERENTE AL EMPRENDIMIENTO.....</b>	<b>14</b>
<i>1.1 Emprendimiento en contextos recesivos.....</i>	<i>19</i>
<i>1.2 Emprendimiento femenino.....</i>	<i>21</i>
<b>CAPÍTULO II. PROGRAMAS PÚBLICOS QUE APOYAN AL EMPRENDIMIENTO .....</b>	<b>29</b>
<b>CAPÍTULO III. PUEBLA: CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS Y OCUPACIONALES DE LA POBLACIÓN.....</b>	<b>36</b>
<b>CAPÍTULO IV. MARCO METODOLÓGICO .....</b>	<b>45</b>
<b>CAPÍTULO V.....</b>	<b>53</b>
<b>RESULTADOS: CARACTERIZACIÓN DE LAS EMPRENDEDORAS POBLANAS.....</b>	<b>53</b>
<b>CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES GENERALES.....</b>	<b>92</b>
<b>REFERENCIAS .....</b>	<b>97</b>

## ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Ejes del Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024.....	31
Cuadro 2. Eje 2 del Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024 .....	31
Cuadro 3. Eje 3 del Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024 .....	32
Cuadro 4. Eje 3 del Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024, con estrategia transversal de pueblos originarios .....	32
Cuadro 5. Eje 3 del Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024, con estrategia transversal de igualdad sustantiva.....	33
Cuadro 6. Apoyos Públicos para Emprendedores .....	34
<i>Cuadro 7. Clasificación de la población ocupada .....</i>	<i>37</i>
Cuadro 8. Estado conyugal de los encuestados .....	37
Cuadro 9. Población según posición en la ocupación .....	38
Cuadro 10. Nivel de escolaridad concluido por sexo .....	38
Cuadro 11. Personas que no tienen ningún grado académico por posición en la ocupación y sexo .	39
Cuadro 12. Personas con primaria por posición en la ocupación y sexo.....	40
Cuadro 13. Personas con secundaria por posición en la ocupación y sexo .....	40
Cuadro 14. Personas con nivel medio superior por posición en la ocupación y sexo .....	40
Cuadro 15. Personas con estudios de normal o carrera técnica por posición en la ocupación y sexo .....	41
Cuadro 16. Personas con educación superior por posición en la ocupación y sexo .....	42
Cuadro 17. Personas con posgrado por posición en la ocupación y sexo.....	42
Cuadro 18. Clasificación en la ocupación, sexo y rangos de edad en 2019 .....	43
Cuadro 19. Clasificación en la ocupación, sexo y rangos de edad en 2020 .....	43
Cuadro 20. Clasificación en la ocupación, sexo y rangos de edad en 2021 .....	44
Cuadro 21. Similitudes y diferencias de la ENOE y la ETOE .....	45
Cuadro 22. Descripción de variables utilizadas para la caracterización de los emprendimientos femeninos .....	51
Cuadro 23. Coeficientes de las variables del modelo 2019-2021.....	53
Cuadro 24. Probabilidades de hombres solteros con educación básica.....	56
Cuadro 25. Probabilidades de mujeres solteras con educación básica .....	57
Cuadro 26. Probabilidades de posiciones de ocupación, educación básica.....	58
Cuadro 27. Probabilidades de mujeres convivientes con educación básica .....	59
Cuadro 28. Probabilidades de hombres solteros con educación superior.....	61
Cuadro 29. Probabilidades de mujeres solteras con educación superior .....	62
Cuadro 30. Probabilidades de hombres convivientes con educación superior.....	64
Cuadro 31. Probabilidades de mujeres convivientes con educación superior .....	65
Cuadro 32. Probabilidades de hombres solteros con educación básica.....	67
Cuadro 33. Probabilidades de mujeres solteras con educación básica .....	68
Cuadro 34. Probabilidades de hombres convivientes con educación básica.....	69
Cuadro 35. Probabilidades de mujeres convivientes con educación básica .....	70
Cuadro 36. Probabilidades de hombres solteros con educación superior.....	72
Cuadro 37. Probabilidades de mujeres solteras con educación superior .....	73
Cuadro 38. Probabilidades de hombres convivientes con educación superior .....	74
Cuadro 39. Probabilidades de mujeres convivientes con educación superior .....	75
Cuadro 40. Probabilidades de hombres solteros con educación básica.....	77

Cuadro 41. Probabilidades de mujeres solteras con educación básica .....	78
Cuadro 42. Probabilidades de hombres convivientes con educación básica .....	80
Cuadro 43. Probabilidades de mujeres convivientes con educación básica .....	80
Cuadro 44. Probabilidades de hombres solteros con educación superior .....	82
Cuadro 45. Probabilidades de mujeres solteras con educación superior .....	83
Cuadro 46. Probabilidades de hombres convivientes con educación superior .....	84
Cuadro 47. Probabilidades de mujeres convivientes con educación superior .....	85

## ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Hombres y Mujeres Solteros con Educación Básica .....	58
Gráfica 2. Hombres y Mujeres Convivientes con Educación Básica .....	61
Gráfica 3. Hombres y Mujeres Solteros con Educación Superior .....	63
Gráfica 4. Hombres y Mujeres Convivientes con Educación Superior .....	66
Gráfica 5. Hombres y Mujeres Solteros con Educación Básica .....	69
Gráfica 6. Hombres y Mujeres Convivientes con Educación Básica .....	71
Gráfica 7. Hombres y Mujeres Solteros con Educación Superior .....	74
Gráfica 8. Hombres y Mujeres Convivientes con Educación Superior .....	76
Gráfica 9. Hombres y Mujeres Solteros con Educación Básica .....	79
Gráfica 10. Hombres y Mujeres Convivientes con Educación Básica .....	81
Gráfica 11. Hombres y Mujeres Solteros con Educación Superior .....	84
Gráfica 12. Hombres y Mujeres Convivientes con Educación Superior .....	86
Gráfica 13. Mujeres subordinadas y reenumeradas, 2019 .....	87
Gráfica 14. Mujeres cuenta propia, 2019 .....	88
Gráfica 15. Mujeres subordinadas y reenumeradas, 2020 .....	88
Gráfica 16. Mujeres cuenta propia, 2020 .....	89
Gráfica 17. Mujeres subordinadas y reenumeradas, 2021 .....	90
Gráfica 18. Mujeres cuenta propia, 2021 .....	91

## INTRODUCCIÓN

El emprendimiento es el camino que las personas intuitivas aprovechan para poner a disposición del mercado nuevos productos y/o servicios. Por otro lado, personas desempleadas también deciden tomar esta opción debido a que cuando intentan ingresar al mundo laboral observan la falta de oportunidades, los salarios bajos y las condiciones precarias de trabajo.

En este contexto, algunos emprendedores visualizan oportunidad dentro de su región para cubrir una necesidad. Por tanto, requieren de condiciones y recursos adecuados para abrir un nuevo negocio que signifique una fuente de ingresos. Por otra parte, se encuentran las personas que debido a que no cuentan con los recursos suficientes buscan una manera de autoemplearse con los materiales y recursos que tienen.

El 2020 fue un año que puso al descubierto que partes dentro del sistema de la economía mexicana no funcionaban, observamos que el desempleo a nivel nacional aumento aún más que en la crisis de 2008. La mayor parte de desempleados pertenecían al sector informal, pero también el sector formal presentaba pérdidas en diversos sectores de la actividad económica. La complejidad de la situación se reflejó en los ingresos de los hogares y de las empresas.

Ante esta circunstancia, las personas que se vieron perjudicadas por la disminución o pérdida de ingresos, buscaron autoemplearse para cubrir sus necesidades básicas, el emprendimiento fue la solución de muchas personas en ese escenario de crisis.

Desde el surgimiento de los negocios más pequeños, hasta los de tamaños superiores, se presentaron retos ante la necesidad de generar procesos de aprendizaje sobre la administración de sus recursos económicos, materiales y humanos, principalmente.

La promoción mediante redes sociales se volvió durante los últimos meses una herramienta que ayuda a que los negocios utilicen técnicas y estrategias de publicidad para posicionarse en el mercado con el fin de llevar la empresa de lo informal a lo formal.

Esto confirma que la cultura del emprendimiento aún es nueva en el país, la pandemia fue el escenario perfecto para que más personas se interesaran por este camino, pero el recorrido aún es grande, falta educación en el tema, desde la educación media superior o superior, para que cada vez haya más emprendimientos planeados y con mayores posibilidades de éxito.

La tesis pretende explorar las características de las mujeres que emprendieron un negocio en el estado de Puebla, de 2019 a 2021. Dado que, durante los últimos años, el impacto de la pandemia de la COVID-19 sobre la economía ha derivado en múltiples complicaciones en el mercado laboral, el estudio de la situación de ocupación de la población es relevante y pertinente. En específico, se toma el colectivo de las mujeres como población de interés porque representa un grupo vulnerable en el mercado laboral. De igual forma, el estudio se enfoca en la actividad emprendedora porque simboliza posibilidades de generar ingresos ante la escasez de oportunidades en el mercado de trabajo. Si bien, estos emprendimientos tienen un componente adverso, también representan oportunidades para que la población mantenga niveles de ingreso y que en la medida de lo posible las iniciativas empresariales se consoliden y generen efectos positivos en la economía y sociedad. La tesis trata del estudio de las mujeres emprendedoras delimitando el espacio al estado de Puebla. Por su parte, la dimensión temporal comprende los años de 2019, 2020 y 2021.

Con base en la revisión bibliográfica y la importancia sobre el estudio de los factores sociodemográficos que influyen en el emprendimiento de la población surgen las preguntas de investigación siguientes: ¿Cuál ha sido la participación de las mujeres poblanas en la actividad emprendedora de los últimos años, 2019 a 2021? ¿Cuáles son los factores que determinan el emprendimiento en las mujeres poblanas? ¿Cuál es la relación que existe entre las características sociodemográficas de las mujeres poblanas y las posibilidades de ser emprendedoras? De ahí que el objetivo general de la investigación es determinar la relación de los factores sociodemográficos de las mujeres poblanas con la actividad emprendedora. A partir de la caracterización que se puede determinar mediante la estimación de modelos econométricos de probabilidad determinar las oportunidades y retos que tienen las mujeres poblanas para establecer nuevas empresas.

En contexto a lo anterior, los objetivos particulares son:

- Describir el emprendimiento femenino en el estado de Puebla a partir de variables sociodemográficas como sexo, edad, estado civil y nivel educativo.
- Determinar los rasgos característicos de las emprendedoras poblanas a partir de la estimación de modelos de probabilidad.
- Contextualizar las posibilidades de que las mujeres emprendan contra las opciones del trabajo dependiente y la no participación en el mercado de laboral.

La hipótesis es que las posibilidades de que las mujeres poblanas emprendan alguna actividad económica con relación a otras posiciones en la ocupación están determinadas por el conjunto de sus características sociodemográficas como el género, la edad, el estado civil y el nivel educativo; que permite caracterizar al colectivo emprendedor en el estado de Puebla, mismas que definen oportunidades y retos en el ámbito de la empresariedad.

La fuente de información principal corresponde a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), específicamente la información que deriva del tercer trimestre de cada año para el periodo de interés, 2019-2021. En la dimensión territorial, la información corresponde al estado de Puebla. Como unidad de análisis se toma a las mujeres poblanas de acuerdo con la posición de ocupación que tienen en el mercado laboral. Como grupo de control se considera el colectivo de los hombres también por condición de posición en la ocupación. Se propone construir una base de datos con las características de las mujeres por posición de ocupación y de sus características sociodemográficas. Para la estimación de los modelos econométricos se considera el caso de variables dependientes cualitativas ya que, de acuerdo con la especificación del modelo, permite identificar componentes sistemáticos en las posibilidades de emprender de las mujeres poblanas.

El estudio considera el Cuestionario Sociodemográfico (CS) de la ENOE porque captura las características de los miembros del hogar, la muestra considera al grupo de población ocupada de 15 años y más. Para el tratamiento y análisis de las bases de datos se utilizará el *software R y Stata*.

Esta investigación aporta al estudio del emprendimiento en México es el enfoque de la pandemia, que al haber sido un fenómeno social, donde los negocios se promocionaban a través de redes sociales, impulsó a varias personas a desarrollar su propio proyectos, y de los cuales antes de saber si son grandes o pequeños, si son rentables o no, se debe conocer las características de los líderes que está detrás del proyecto, que son factores que determinan su trayectoria en el ámbito laboral, que en el caso de este trabajo el objeto de estudio fueron las mujeres poblanas.

El trabajo se compone de 6 capítulos: El capítulo I es el Marco Teórico referente al Emprendimiento, donde se habla del significado del emprendimiento y el papel del emprendedor dentro de la sociedad, este capítulo está compuesto por 2 subcapítulos: el primero se enfoca en el emprendimiento en contextos recesivos, donde se describe como esta actividad es una alternativa ante la pérdida de empleos, el segundo subcapítulo, explica a través de diferentes autores la razones por las que las mujeres deciden hacer sus propios negocios. El capítulo II, es el de los Programas Públicos que Apoyan al Emprendimiento, describe la planeación que tiene el Estado a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y su Plan Estatal de Desarrollo al apoyo de los emprendedores, al igual, se describen los proyectos que tiene actualmente el Estado de Puebla para apoyar esta actividad económica.

El capítulo III, se describen las características sociodemográficas y ocupacionales de la población del estado de Puebla, como del número de habitantes del estado, las regiones por las que está compuesta, las lenguas indígenas, las religiones, analfabetismo, esperanza de vida, entre otros, además, que se mencionan las características de los participantes de la Encuesta Nacional y Ocupación y Empleo (ENOE), como su posición en la ocupación, su estado civil, nivel escolar y edad.

El capítulo IV, es el Marco Metodológico, en el cual, se señalan las diferencias y similitudes de la ENOE con la Encuesta Nacional de Ocupación Telefónica, la igual que la descripción de las variables que caracterizan al emprendimiento femenino, y se explica el modelo logit que es el que se ocupó dentro de este trabajo.

En el capítulo V, se aplica el modelo econométrico, que como fue mencionado anteriormente, donde se desglosa y se comparan las características de los hombres y mujeres por su nivel escolar y su estado civil de acuerdo con su posición en la ocupación.

Finalmente, en el capítulo VI, se habla de las conclusiones a las que se llegó con este trabajo, desde los principales hallazgos del modelo, hasta el análisis de los programas que ofrece el Estado al emprendimiento.

## **CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO REFERENTE AL EMPRENDIMIENTO**

En este capítulo se habla del significado del emprendimiento y el papel del emprendedor dentro de la economía, está compuesto por 2 subcapítulos: el primer subcapítulo se enfoca en el emprendimiento en contextos recesivos, donde se describe como esta actividad es una alternativa ante la pérdida de empleos, y el segundo, explica a través de diferentes autores las razones por las que las mujeres deciden emprender.

El estudio del emprendimiento tiene como principal exponente a Schumpeter (1934), sus estudios destacan las características del emprendedor, diferenciándolo por su valía innovadora y la materialización de su espíritu creador a través de la puesta en marcha de su propia empresa. Al respecto, Hayek (1948) configura al emprendedor como un innovador que descubre nuevos caminos y formas de hacer las cosas. De acuerdo con Evans (1987) estos enfoques clásicos del perfil del emprendedor destacan la idea del emprendedor como un agente de cambio que contribuye al crecimiento económico.

Otro expositor de las características del emprendedor es Kirzner (1973), él puntualiza que el emprendedor es una persona perspicaz en la detección de oportunidades de mercado. Por su parte, Audretsch (2012) quien también desarrolla un análisis profundo sobre el emprendedor y de las relaciones que éste tiene con la economía, señala que el emprendedor influye en el desarrollo de una región a través de las actividades que realizan.

De acuerdo con Ovalles-Toledo et al. (2018) el emprendimiento es la acción que lleva a la creación de empresas con un impacto relevante en el desarrollo económico de una región porque se correlaciona directamente con la innovación, la competitividad organizacional de las empresas y el incremento de la productividad de estas a través del uso de tecnologías. Se sabe que el origen de nuevas empresas se vincula con múltiples condiciones que van desde la necesidad de autorrealización, aprovechamiento de oportunidades de negocios, independencia laboral hasta situaciones de sobrevivencia en contextos de economías deprimidas (Chong, 2016). Este hecho, genera emprendimientos con diversas características y posibilidades de evolucionar el mercado, que al mismo tiempo define una dinámica económica de oportunidades o de desafíos para la población.

Como describe Álvarez et al. (2013), en las últimas décadas fomentar el emprendimiento ha sido una de las prioridades de la sociedad. Es una tendencia que tiene como base la creación de empresas impulsando el desarrollo de las regiones mediante la generación de empleo y la innovación. Por tanto, los gobiernos y organizaciones promueven el espíritu empresarial como estrategia clave de sus propuestas políticas de empleo.

Desde la posición de Rodríguez (2009) la comprensión del fenómeno del emprendimiento requiere, primero, analizar su evolución en el contexto económico y social, posteriormente, abordar sus matices desde diversas áreas que abarquen perspectivas tan diversas como la cultural hasta aspectos psicoanalíticos. Esto implica que la investigación sobre la actividad emprendedora debe ser integral tomando como unidad de análisis a las personas, las instituciones, el ambiente y la capacidad de gestionar las competencias para el beneficio de la sociedad (Garavito et al., 2021).

Al respecto, se ha desarrollado una línea de investigación sobre el emprendimiento social, éste se caracteriza principalmente por ser el resultado de la iniciativa individual o colectiva que tiene como principal objetivo resolver un problema social. Otras características de este tipo de emprendimientos tienen que constituir la base para elaborar el plan o proyecto.

Para Villa et al. (2021) el espíritu del emprendimiento descansa en los sentimientos positivos e internos que percibe la persona cuando participa en las actividades empresariales; la sustentabilidad la definen como el cubrimiento de las necesidades y, la identificación de oportunidades como el reconocimiento de la coyuntura donde es pertinente desarrollar la actividad.

Como afirma Garavito et al. (2021) el emprendedor es la persona que promueve la creación de empresas, con ello, nuevos puestos de trabajo que pueden impactar favorablemente en los indicadores de empleo y de crecimiento económico de una región.

El concepto de emprendedor se ha planteado desde diferentes áreas que resaltan las características individuales del emprendedor junto con circunstancias externas que motivan la actividad emprendedora (Chong, 2016). Una de las características que ha destacado es que el emprendedor debe conocer cuál es el contexto de las empresas de nueva creación para aprovechar las circunstancias del espacio y territorio en el que se ubica y desarrolla el emprendimiento (Biviano et al., 2020).

Por su parte, la intervención de las universidades ha tomado un rol relevante en la contribución de una cultura empresarial, contribuyendo positivamente a la sociedad a través de la generación de nuevos proyectos e iniciativas creadoras de valor, y de empleo (Sánchez y Fuentes, 2013). Los emprendedores universitarios aprenden y desarrollan habilidades para poner en práctica las competencias adquiridas en las aulas, y el resto las deberán adquirir y perfeccionar para lograr un emprendimiento con mayores posibilidades de éxito (Villa et al., 2021).

Dada la complejidad del concepto de emprendimiento, en la actualidad se discute la configuración de sistemas o ecosistemas emprendedores, es decir, la actividad emprendedora es el resultado de la interrelación de condiciones. En este sentido, el *Entrepreneurship Indicators Programme* (EIP) destaca seis factores categóricos que influyen en el emprendimiento: el entorno regulatorio, las condiciones de mercado, el acceso al financiamiento la creación y difusión de conocimiento, la formación y capacidades y, la cultura (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, 2017). En un esfuerzo reciente que contribuye al tema del ecosistema emprendedor Ramírez et al. (2021) destacan el rol de elementos individuales que se combinan para configurar un entorno propicio para la iniciativa emprendedora.

Para Valderrama (2015) el estudio del emprendimiento se puede abordar mediante tres niveles diferentes, el primero es el nivel macro, éste abarca todo un país y los factores externos, el segundo es el nivel intermedio conformado por las empresas y el tercero es el nivel básico que corresponde a los individuos de la sociedad. Por su parte, Manev y Manolova (2010), destaca que la iniciativa emprendedora incluye dos niveles de análisis, el primero es

la creación de nuevas empresas, y el segundo es el emprendimiento corporativo. En el primero, se analizan la creación de nuevas organizaciones, las características y el comportamiento del emprendedor; se concentran dos teorías, la primera es la teoría de la motivación del logro, la cual enuncia que las personas con alta motivación son las que resuelven problemas y fijan objetivos, asimismo, indica que a mayor motivación tiene más posibilidades de éxito. La segunda, es la teoría del enfoque de control, ésta considera la perspectiva de cómo un individuo controla la situación cuando los resultados de una actividad dependen de su comportamiento. Respecto al segundo nivel de análisis, el emprendimiento corporativo, se considera empresa cuando ésta realiza negocios arriesgados que le permita posicionarse mejor y tiene innovaciones en el producto y el mercado. Asimismo, lo definen a partir del enfoque de recursos y capacidades, conceptualizando la iniciativa emprendedora cuyo principal objetivo es el logro y el aprovechamiento de una oportunidad.

Diversos estudios definen el origen del emprendimiento desde las perspectivas del proceso creativo, evolutivo, de la teoría del caos y de contingencia. Es decir, el emprendimiento nace cuando se desarrollan actividades de una manera no lineal e interdependiente (Garavito et al., 2021).

De acuerdo con Rodríguez (2009) se deben conocer las diferentes perspectivas de emprendimiento: la de comportamiento, psicológica, económica y la perspectiva de procesos, las cuales concuerdan con las cinco dimensiones establecidas por Villa et al. (2021): personal, interpersonal, técnica, organizativa y del entorno institucional; conformando una estructura que constituye la base de la actividad emprendedora.

Los principales exponentes del término estrategia son Von Neumann y Morgenstern, quienes definen la estrategia empresarial como la serie de actos que mantiene una empresa, y que a su vez son seleccionados de acuerdo con una situación concreta. (Arteaga et al., 2020). El plan de negocios, es un documento de análisis que ayuda en la toma de decisiones de cómo llevar a cabo un proyecto de negocio, el cual tiene como características ser un documento ejecutivo, mostrando un área de oportunidad, en él argumenta su rentabilidad, así como la estrategia a seguir para tener éxito (Rivera, 2005).

Para Arteaga et al. (2020) el capital social representa un recurso para el empresario que le permite enfrentar dificultades organizacionales, por tanto, es importante tener diversas fuentes de financiamiento, entre las que destacan: el endeudamiento, los *business angels*, el capital-riesgo, el *crowdfunding*, la emisión de acciones y los otros tipos de acceso a capital (García et al., 2018).

Los estudios muestran cómo el financiamiento es la base para crear negocios innovadores y con potencial (Kwong et al., 2012). Recientemente han surgido figuras financieras en el mercado financiero conocidos como mentores inversores, que son individuos dispuestos a apoyar a los proyectos empresariales mediante contactos, inversión y conocimientos (García et al., 2018).

Por otra parte, el capital-riesgo lo componen compañías inversoras con mayores recursos y experiencia para desarrollar nuevos negocios con un mayor control del proyecto a cambio de sus mayores aportaciones, a este se le conoce como el denominado capital-riesgo social donde la inversión es determinada por el impacto que tendrá el proyecto (García et al., 2018). El financiamiento para la creación de empresas se puede obtener de diferentes formas. El más común de ellos es cuando los propietarios recurren a sus ahorros personales con el fin de invertir en su empresa y al igual que el financiamiento de personas cercanas al propietario o una combinación entre ahorros personales, préstamos familiares y préstamos bancarios. Lo que ratifica que los inversionistas más frecuentes para las empresas de escala menor son grupos muy cercanos como amigos y familiares y en algunos casos socios o pequeños inversionistas y el capital de riesgo que se pueda conseguir (Gómez et al., 2015).

Existen herramientas como el *benchmarking* que ayuda a mejorar la calidad del servicio o producto que se ofrece, es una alternativa, para aquellas organizaciones donde se busca mejorar el servicio al cliente porque se considera un factor clave de competitividad, así se conocen las estrategias de las mejores empresas en su ramo para mejorar la experiencia del cliente. (Hernández y Cano, 2017).

Otra estrategia que utilizan los emprendedores es la investigación de mercado, ésta aporta información relevante para la planeación de estrategias y la toma de decisiones en una empresa. Se definen planes para reducir los problemas que se hayan detectado; esto puede ser aplicado a cualquier tamaño y sector empresarial, ya sean nuevas o con cierta antigüedad, debido a que el objetivo principal es que la empresa sea más rentable mediante la optimización de recursos y de la mejora de las áreas de oportunidad. (Salazar et al., 2011).

La planeación estratégica es el proceso donde se prevé el futuro de una organización, con base en ésta se desarrollan procedimientos y operaciones para alcanzar sus metas y objetivos, junto con acciones necesarias para lograr esos propósitos Pacheco (2010).

Otra técnica que también es utilizada por los emprendedores es la evaluación de impacto de un proyecto, consiste en una evaluación con base en preguntas claves directamente relacionadas al objetivo, donde tanto los resultados esperados como inesperados son fundamentales para detectar áreas de oportunidad (Rogers, 2012).

### ***1.1 Emprendimiento en contextos recesivos***

En la literatura sobre el desarrollo empresarial y su relación con el entorno económico se plantea la configuración de dos escenarios opuestos: uno de recesión económica o desempleo y otro de crecimiento económico (Evans y Leighton, 1989). Los estudios del emprendimiento han profundizado en las motivaciones que dan origen a las nuevas empresas. Al respecto, los efectos más relevantes sobre el motivo que tienen los emprendedores para iniciar su propia empresa gira en torno a los efectos *pull* y *push*. Por un lado, escenarios económicos favorables para la puesta en marcha de un negocio, efecto *pull* (Ritsila y Tervo, 2002; Hinz y Jungbauer-Gans 1999; Tervo y Niittykangas, 1994; Marlow y Storey, 1992; Meager, 1992; Storey, 1991). Por otra parte, nuevas empresas en contextos poco dinámicos son evidencia del efecto *push*, (Taxis, et al. 2019; González et al., 2018; Ramírez, et al, 2013; Audretsch y Keilbach, 2004, Ritsila y Tervo, 2002; Carree, 2002; Audretsch et al., 2001; Storey, 1991, Evans y Leighton, 1989).

En este contexto, Georgellis, et al., (2005) resaltan el papel que juegan los emprendimientos en microempresa. Por su parte, Chong (2016) afirma que la figura de autoempleo surge tanto en un contexto de oportunidad, como en situaciones adversas que caracterizan a emprendimientos que buscan sobrevivir. En la opinión de Villa et al., (2021) existen dos perspectivas que analizan las oportunidades. La primera es la teoría de la creación, que menciona que las oportunidades son creadas por los emprendedores. La segunda es la teoría del descubrimiento, donde las oportunidades no son creadas, sino descubiertas.

Como se ha indicado anteriormente, el tratamiento empírico de la hipótesis del efecto *push* ha dejado ver la posibilidad de generar empresas en contextos recesivos. Este hecho manifiesta la relevancia del emprendimiento en situaciones de vulnerabilidad social y económica para la población, representando, en algunos casos, la única alternativa, al menos en el corto plazo, de contar con una fuente de ingresos.

Por su parte, autores como Mendoza et al. (2020) apuntan a que el emprendimiento puede representar una alternativa temporal para generar ingresos en contexto de desaceleración de la economía. Estudios como el de Taxis, et al. (2019) analizan el efecto del desempleo en el emprendimiento en México para caracterizar a las entidades federativas de acuerdo con la creación de empresas por oportunidad o por necesidad. Se observa que en México algunas entidades como las de la frontera norte están caracterizadas por emprendimientos por oportunidad, otras como Guerrero, Oaxaca y Chiapas muestran menos oportunidades laborales. Estas condiciones destacan la relevancia de las dimensiones temporales y las condiciones espaciales para las oportunidades de negocio. Para Ratten (2020) indican que la manera en que una organización responde a los factores externos determina que tan rentable es el negocio porque muestra su capacidad de lidiar con la incertidumbre; esta habilidad es la misma que ayuda a que se recupere más pronto de alguna problemática y se adapte al cambio. El autor también menciona que los contextos como lo han sido las crisis económicas han dejado como lección que la comunicación y ser receptivos, ayuda a encontrar soluciones, a pesar de que no se conozca lo que pueda pasar en los siguientes días o meses.

Bacq y Lumpkin (2020) mencionan que en la pandemia ocasionada por el Covid-19 hubo empresas que dejaron a un lado sus principales producciones, y comenzaron a fabricar

productos que eran necesarios para la población como ventiladores de plástico, desinfectantes de manos, entre otros artículos que se convirtieron de primera necesidad en la pandemia que las ayudó a reducir sus pérdidas.

La crisis ha dejado como lección que las empresas deben de tener un nuevo enfoque de pensar globalmente a hacerlo de manera local, adaptándose a las condiciones de cada región. El Covid-19 impactó la dinámica de la vida cotidiana, por consiguiente, muchos temas en la vida económica han sido objeto de reflexión. A partir de este escenario, un tema de estudio ha sido la creación y supervivencia de empresas en contextos de incertidumbre, que destaca nuevamente el papel de los emprendedores como agentes de cambio en la sociedad (Bacq y Lumpkin, 2020).

### ***1.2 Emprendimiento femenino***

En este sentido, vuelven a destacar las características sociodemográficas del emprendedor, donde se ha focalizado la condición de sexo. Como lo hacen notar Montero y Camacho, (2018) hasta los años ochenta se observó en la literatura económica una escasa participación de la mujer en la actividad emprendedora. Por consiguiente, a partir de la década de los noventa surge una cantidad importante de estudios que abordan la temática del emprendimiento femenino. La incorporación de la mujer en la esfera del emprendimiento significa una transición significativa en la sociedad debido a que la mujer busca conciliar su rol en la esfera familiar y el de su participación en la economía (Arteaga et al., 2020).

Montero y Camacho (2018) narran que las últimas décadas han sido decisivas para el avance de la mujer en el ámbito laboral y socioeconómico, pero todavía no se puede hablar de igualdad, ya que persisten ciertas barreras que impiden a la mujer desarrollar su actividad en las mismas condiciones que el hombre dentro del mundo laboral. Cerrutti y Zenteno (2000) sostienen que los cambios en los patrones de reproducción de la familia, aumentos en el número de separaciones, migración masculina y jefaturas de hogar femeninas, están asociados a una mayor incorporación de las mujeres al mercado de trabajo.

Los cambios sociales, políticos, culturales y económicos a nivel mundial en cuanto al papel de la mujer como responsable del cuidado y atención de sus hijos, las ha destacado dentro de la sociedad, pues, su trabajo es importante para complementar el crecimiento económico de su entorno familiar (Guzmán et al., 2020).

Guzmán, et al. (2020) enfatizan que los entornos familiares y laborales representan aspectos esenciales en sus motivaciones para emprender. Estudios como el de Brush et al. (2017) indican que las mujeres cuando deciden emprender tienen la misma probabilidad de éxito que los hombres, concluyendo que no existe ninguna barrera cuando necesitan adquirir ciertas habilidades y recursos para alcanzar el éxito de su emprendimiento. Otras investigaciones difieren de esta percepción, refieren que existen obstáculos en la adquisición de recursos por parte de las mujeres, y por ello generan menores ganancias en sus emprendimientos (Garavito et al., 2021).

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), menciona que las mujeres que tienen negocio propio son una minoría en todos los países, porque están menos interesadas que los hombres en empezar sus propios proyectos (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2012), esto puede ser por las diferencias empresariales de género que son ocasionadas según De la Vega et al. (2008) por factores psicológicos y sociales que muestran que las mujeres tienen mayor temor al riesgo y observan menos oportunidades para crear empresas en su región. Al igual que la dificultad que entraña para una mujer lograr y mantener el equilibrio entre la vida profesional y familiar, este puede ser motivo del emprendimiento femenino hacia sectores que requieran menos tiempo, dependiendo del entorno de las emprendedoras y de la edad (Montero y Camacho, 2018).

Aponte (2002) también menciona que las mujeres tienen cierto pesimismo debido a que perciben menor cantidad de oportunidades, así como un mayor temor al fracaso, lo que genera una mayor aversión al riesgo por parte de ellas. Este fenómeno descansa en las teorías de género y estado de bienestar, que sustentan que en el núcleo familiar se presentan dos realidades, la primera es que los hombres tienen mayores ingresos económicos a las de sus parejas a pesar de tener la misma experiencia y formación; y en segundo, se ha observado

que ellas son las encargadas de realizar la mayoría de las tareas domésticas. Estos hechos desincentivan a las mujeres para buscar emplearse, en consecuencia, deciden iniciar sus negocios porque les permiten compaginar su rol familiar y mejorar sus ingresos (Mun y Jung, 2018).

De acuerdo con Guzmán et al. (2020), el enfoque de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) Mujeres sobre el emprendimiento femenino está relacionado con una participación mayor de mujeres en la fuerza de trabajo que a su vez está determinado por una variedad de factores de tipo económico, social, político y cultural. Por su parte, Cerrutii y Zenteno (2000) señalan que los estudios sobre los determinantes de la participación femenina en los mercados de trabajo coinciden en la relevancia de las características y condiciones de capital humano y las referentes al ciclo de vida individual y familiar. Se reconoce que, en el equilibrio entre la esfera laboral y familiar, emprender en una actividad amigable con la esfera familiar representa una motivación importante, incluso cuando existen altos niveles de desempleo, los negocios de mujeres aportan al ingreso familiar y crecimiento económico de su localidad.

A pesar de que el emprendimiento de las mujeres se deba por desear explotar una oportunidad de negocio o bien porque las condiciones laborales no son las esperadas, se valora su interés, esfuerzo y dedicación por participar en el mercado de trabajo, este hecho contribuye al empoderamiento de las mujeres en la sociedad. La mayoría de las mujeres emprendedoras tiene su entrada en el mercado en condiciones de irregularidad e inestabilidad, debido a que en principio era trabajadora por cuenta propia y aunque piensan que es una etapa transitoria, termina siendo un modelo de vida (Chong, 2016).

Sánchez y Fuentes (2013) narran que las mujeres se destacan en atributos como la responsabilidad, la disciplina y la independencia, al igual que en aspectos como la rigurosidad en el trabajo y el tiempo dedicado a obtener buenos resultados, así como en autonomía, e independencia.

Álvarez et al. (2013) también mencionan que las empresarias se identifican con cualidades como la responsabilidad, trabajo en equipo, pasión por lo que les gusta, sentido práctico,

claridad, estabilidad y polivalencia. Se pueden considerar los procesos de emprendimiento femenino como una fuente de empoderamiento para las mujeres, debido a que pasan por un proceso de reeducación, valorización y de reconocimiento propio y de su entorno.

Otro de los factores que afectan el emprendimiento femenino según la ONU, es el acceso a la educación que beneficia al crecimiento económico de este género, por lo que la escolarización es fundamental para el emprendimiento, al igual que el acceso a las instituciones financieras, que en general es menor en el caso de las mujeres y con ello la remuneración salarial (Guzmán et al., 2020).

Para Álvarez et al. (2013) uno de los principales factores que inhiben el emprendimiento femenino es la conciliación de sus ámbitos personal, familiar y laboral. Existe una mayor cantidad de emprendimientos femeninos creados porque las oportunidades en el mercado laboral son escasas. Es frecuente que las mujeres enfrenten diversas restricciones para insertarse al mercado de trabajo, predominan las responsabilidades familiares, nivel educativo y de capacitación, barreras sociales y culturales y/o la escasez de puestos de trabajo (Chong, 2016). Otros factores que ocasionan desigualdades salariales entre mujeres son el origen étnico y de género, o que pertenezcan a algún grupo minoritario (Guzmán et al., 2020).

Según la OECD, destaca que los emprendimientos de las mujeres suelen ser a menor escala, en menos sectores, y con poco capital, a diferencia de los emprendimientos masculinos que tienen mayor número de empleados, mientras que una cantidad muy pequeña de emprendimientos femeninos son de escala mayor (Guzmán et al., 2020).

Los emprendimientos femeninos se caracterizan por iniciar con escalas de empresas pequeñas, incluso en su mayoría de autoempleo, donde desarrollan actividades tradicionales y de baja generación de ingresos. (Arteaga et al., 2020). Esta característica la vuelven a retomar explicando que las empresas creadas por mujeres son significativamente más pequeñas y están menos representadas en los sectores grandes en capital, además de padecer la tendencia a estar en desventaja, en ganancias, productividad y ventas (Guzmán et al., 2020).

La educación universitaria es un factor que influye de forma positiva en la intención de emprender, y por ello, la probabilidad de crear una empresa aumenta, en comparación con los grupos de menor nivel educativo (Honjo et al., 2014).

Montero y Camacho (2018) analizan cómo el nivel educativo de una mujer influye en el perfil de la industria en la que decide emprender, también expresan que el número de mujeres que conocen el sector antes de iniciar su experiencia emprendedora es menor a la de los hombres, no obstante, las que ya cuentan con experiencia tardan más en iniciar sus proyectos. Entre las implicaciones que sobresalen se mencionan el rol de la mujer en la familia, dificultad para dejar un empleo o mayores obstáculos para conseguir recursos financieros. En la medida que aumenta la educación de la mujer se produce una diversidad sectorial de las empresas femeninas. Estos autores también observan que el sector comercio resulta el más frecuente entre los emprendimientos femeninos, se destaca la flexibilidad en los horarios para conciliar las tareas del hogar y del negocio.

Montero y Camacho (2018) también encuentran una relación entre el nivel de formación de las emprendedoras y el sector en el que inician operaciones, cuando el primero corresponde a nivel básico los emprendimientos se originan en actividades agrarias, ganaderas, forestales o pesqueras, por su parte, las mujeres que cuentan con estudios superiores presentan una mayor diversidad sectorial. En este caso, las mujeres se ubican en el sector financiero, en las actividades relacionadas con seguros, inmobiliarias, en diferentes industrias como el refinado de petróleo, la industria química, farmacéutica, materias plásticas, suministros, gestión de residuos y metalurgia.

Otras variables estudiadas para el emprendimiento femenino es la relación de los factores económicos, medios de financiamiento y tamaño del negocio, demostrando, que la necesidad de capital depende del sector industria al que pertenezcan. Así, las mujeres deciden empezar negocios en la industria de servicios, por consiguiente, necesitan menor financiamiento, además prefieren iniciar un negocio pequeño e ir creciendo en la medida de lo posible (Garavito et al., 2021).

Montero y Camacho (2018) destacan el concepto de “techo de cristal” asociado a las mujeres trabajadoras que se presenta en los distintos mercados laborales que provoca que solo un porcentaje muy reducido de las mismas tengan acceso a puestos de alta dirección, y que igualmente se considera que juega en contra del emprendimiento femenino. La discriminación de género que invisibiliza su potencial y desaprovecha el talento que pueden ofrecer a la dirección, sigue siendo una realidad de la sociedad actual que impiden que las mujeres tengan las mismas oportunidades que los hombres.

Para Sánchez y Fuentes (2013) el capital emprendedor es un fenómeno complejo que es imprescindible analizar desde el punto de vista de género.

Las dificultades que las mujeres enfrentan para obtener capital también se relacionan con un tema de estrategia competitiva que es importante considerar para adquirir recursos económicos que permitan potencializar sus ideas emprendedoras (Garavito et al., 2021). Al respecto, existe evidencia de un segundo “techo de cristal” que se refiere al obstáculo que enfrentan las mujeres para acceder al capital financiero para el desarrollo y crecimiento de su empresa (Bosse y Porcher, 2012).

En el trabajo de García et al. (2018) se describe que, en la mayoría de los países analizados por la OCDE, las mujeres expresan las complicaciones que enfrentan para acceder a financiamientos, incluso consideran que tienen más obstáculos que los hombres. Por su parte, Guzmán et al. (2020) también coinciden en que el acceso a financiamiento puede ser desigual para mujeres y hombres, por tanto, es pertinente igualar condiciones de acceso a través de la creación de instituciones que apoyan a las mujeres para considerar las particularidades de este colectivo. Las mujeres declaran que su principal fuente de financiamiento para su nuevo negocio son los ahorros personales, en segundo término, se encuentra el financiamiento externo, ya sea de bancos y/o entidades financieras, o bien de préstamos familiares (García et al., 2018).

En este sentido, las dinámicas de emprendimiento femenino también se han analizado desde sus características personales y cualitativas destacando la edad, el estado civil, el nivel educativo alcanzado, la nacionalidad y el lugar de procedencia (Montero y Camacho, 2018).

Desde el punto de vista de Cerrutti y Zenteno (2000) también es pertinente resaltar que tanto la edad de las mujeres, como el número de hijos, se observa que la presencia de hijos pequeños en el hogar son características que repercuten en las condiciones de vida de las mujeres y en las posibilidades que tienen para emprender. En este sentido, de acuerdo con Guzmán et al. (2020) las mujeres dedican menos tiempo a sus negocios que los hombres, por tanto, destaca la relevancia de los apoyos públicos y privados enfocados a apoyar este colectivo.

Empleando las palabras de Cerrutti y Zenteno (2000) la educación muestra una relación positiva con la propensión a trabajar fuera del hogar. La educación universitaria incrementa estas posibilidades, pasando a un segundo término el contexto familiar y la edad de las cónyuges. Mendoza et al. (2019) coinciden que la educación universitaria es primordial para competir en el mercado laboral de este milenio porque existen nuevos retos para incentivar y promover el desarrollo del emprendimiento.

Para comprender mejor la aplicación de estos conceptos en el emprendimiento en jóvenes universitarios Rueda et al. (2013) analizan los factores motivacionales por condición de género en la población de estudiantes que desean emprender, encuentran que las mujeres jóvenes otorgan mayor importancia a factores personales como crecimiento personal, reconocimiento público o probar que es capaz de llevar a cabo su propio proyecto, el último lugar lo ocupan las recompensas económicas. En estas mismas ideas Chan et al. (2015) destacan que otros factores que favorecen la voluntad emprendedora en universitarios es la habilidad que tienen para el manejo de problemas, la creatividad, la seguridad y la aversión al riesgo.

Godínez y Canales (2018) concluyen que la intención emprendedora de los estudiantes universitarios va más allá de un proceso que consiste en adquirir conocimientos y

capacidades para crear empresas desde cero, porque también considera las redes de comunicación y financiamiento. Esto favorece un entendimiento integral de las condiciones económicas de la región donde desean emprender, así como el estilo de vida de los posibles consumidores (Garavito et al., 2021). Por tanto, como lo hacen notar Montero y Camacho (2018), determinan que las personas que deciden emprender son agentes de cambio con el propósito de mejorar el bienestar económico de un territorio o una región. Estos autores también deducen que un factor de suma relevancia es el lugar de residencia, debido a que las características del territorio tienen una influencia en el momento de decidir el tipo de actividad va a desarrollar el negocio.

En el estudio de Chong (2016), se destaca como las mujeres constituyen un estrato empresarial porque generan empleo, ya que son capaces de identificar oportunidades en el mercado, y que, a través de crear innovaciones, aprovechan esa oportunidad, para generar ingresos, asumiendo el riesgo de esta actividad.

En años recientes, la presencia de mujeres emprendedoras en el mercado laboral ha ido en ascenso, destacando que, ante situaciones de crisis, como la de 2008, las pérdidas de empleo pueden ser sustituidas por la apertura de empresas (Montero y Camacho, 2018).

Con base en lo que se ha abordado, se destaca que el emprendimiento es una actividad propia de la vida económica y social de una región. Como lo menciona Arteaga et al. (2020) el emprendimiento es una actividad que forma parte de la historia del ser humano, debido a que se considera un medio a través del cual los seres humanos pueden progresar. No obstante, los cambios en la configuración del mercado también definen nuevos retos para el emprendedor.

## **CAPÍTULO II. PROGRAMAS PÚBLICOS QUE APOYAN AL EMPRENDIMIENTO**

En este capítulo se menciona el Plan Estatal de Desarrollo del Estado de Puebla y los Objetivos de Desarrollo Sostenible para apoyar a los emprendedores con diversos proyectos que tiene actualmente el Estado para apoyar esta actividad económica.

A nivel internacional, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que fueron establecidos por las Naciones Unidas tienen como finalidad erradicar la pobreza, proteger al planeta y garantizar la paz y la prosperidad para 2030 (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2022).

El eje 5 tiene como tema principal la Igualdad de Género, el cual se enfoca en que las mujeres tengan las mismas oportunidades que los hombres en varios ámbitos, de los cuales en relación con este trabajo destacan:

- 5.4. Reconocer y valorar los cuidados y el trabajo doméstico no remunerado mediante la prestación de servicios públicos, infraestructuras y la formulación de políticas de protección social, y promoviendo la responsabilidad compartida en el hogar y la familiar, según proceda en cada país.
- 5.5. Asegurar la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo a todos los niveles decisorios en la vida política, económica y pública.
- 5.a. Empezar reformas que otorguen a la mujer el derecho en condiciones de igualdad a los recursos económicos, así como el acceso a la propiedad y al control de la tierra y otros bienes, los servicios financieros, la herencia y los recursos naturales, de conformidad con las leyes nacionales.
- 5.c. Adoptar y fortalecer políticas acertadas y leyes aplicables para promover la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y las niñas a todos los niveles.

El eje 8 que tiene como temática Trabajo Decente y Crecimiento Económico, el cual abarca el tema del emprendimiento o puntos estratégicos para fomentar mejores oportunidades en el mercado laboral, en los siguientes puntos:

- 8.3. Promover políticas orientadas al desarrollo que apoyen las actividades productivas, la creación de empleos decentes, el emprendimiento, la creatividad y la innovación y alentar la formalización y el crecimiento de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas, entre otras cosas mediante el acceso a servicios financieros.
- 8.5. Lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos los hombres y mujeres, incluidos los jóvenes y las personas con discapacidad, y la igualdad de remuneración por trabajo de igual valor.
- 8.6. Reducir la proporción de jóvenes que no están empleados y no cursan estudios ni reciben capacitación.
- 8.a. Aumentar el apoyo a la iniciativa de ayuda para el comercio en los países en desarrollo, incluso en el contexto del Marco Integrado Mejorado de Asistencia Técnica Relacionada con el Comercio para los Países Menos Adelantados.
- 8.b. Para 2020, desarrollar y poner en marcha una estrategia mundial para el empleo de los jóvenes y aplicar el Pacto Mundial para el Empleo de la Organización Internacional del Trabajo.

De acuerdo con Heredia y Dini (2021), la Secretaría de Economía, a través de la Unidad de Desarrollo Productivo (UDP), opera a través del Programa Nacional para el Financiamiento al Microempresario (PRONAFIM), y a partir de octubre de 2019, absorbió las funciones del Instituto Nacional del Emprendedor (INADEM), que también opera a través del Fondo Nacional Emprendedor: Sistema Emprendedor. Este, tiene el objetivo de otorgar subsidios directos a pequeñas empresas a través de convocatorias públicas, destinadas a sectores estratégicos y al desarrollo regional y empresarial. Por otro lado, el PRONAFIM, otorga financiamiento estratégico a instituciones de microfinanzas para promover microcréditos, esto previo a la pandemia; y después de ella, modifica su operación para asignar recursos de forma directa.

El apoyo a las MiPyMes en el contexto de la pandemia se sienta en los lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024. Se enfatizó en el desarrollo de programas sociales, los cuales se priorizaron en la crisis sanitaria; y en este sentido, la estrategia del gobierno para enfrentar los efectos de la pandemia se inclina sobre todo hacia los micro y pequeños negocios, buscando fomentar la creación de empleo y facilitar el acceso al crédito. Con ello, se destacó la creación del Banco del Bienestar a partir del Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (Bansefi), con el objetivo de mejorar la inclusión financiera de los beneficiarios de los programas sociales (Heredia y Dini, 2021).

En el Estado de Puebla, el Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024, está conformado por 4 ejes, 1 eje especial y 1 eje transversal (Gobierno del Estado de Puebla, 2019).

*Cuadro 1. Ejes del Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024*

Eje 1	Seguridad Pública, Justicia y Estado de Derecho
Eje 2	Recuperación del campo poblano
Eje 3	Desarrollo económico para todas y todos
Eje 4	Disminución de las desigualdades
Eje Especial	Gobierno Democrático, Innovador y Transparente
Eje Transversal	Acciones alineadas de Infraestructura, Igualdad Sustantiva, Pueblos Originarios y Cuidado Ambiental y Cambio Climático

Fuente: Elaboración propia con datos del Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024

El eje 2 de Recuperación del campo poblano tiene como objetivo rescatar al campo poblano a través de entornos regionales favorables para mejorar las actividades agropecuarias, acuícolas y apícolas con un enfoque de desarrollo sostenible, con identidad, perspectiva de género e interseccionalidad.

La estrategia transversal de pueblos originarios planea instrumentar mecanismos que fortalezcan la participación de los pueblos indígenas en las actividades productivas.

*Cuadro 2. Eje 2 del Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024*

	Línea de Acción
--	-----------------

2.TPO.3	Propiciar iniciativas de emprendimiento productivo con la población indígena en el sector primario prioritariamente con mujeres y jóvenes.
---------	--

Fuente: Elaboración propia con datos del Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024

El eje 3 de Desarrollo económico para todas y todos, tiene como objetivo generar ambiente adecuado para el crecimiento económico, donde la productividad y la competitividad sean el pilar del desarrollo en todas las regiones del estado de manera sostenible. En los cuales se toman indicadores como derrama económica, tasa de desempleo, valor del PIB real, tasa de desempleo en mujeres, tasa de informalidad en el trabajo y tasa de informalidad en mujeres.

La estrategia 1 del eje 3 fomenta encadenamientos productivos y la atracción de inversiones para la generación de empleos, el desarrollo integral y regional. Las líneas de acción que fomentan la cultura emprendedora son las siguientes:

*Cuadro 3. Eje 3 del Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024*

	Líneas de Acción
3.1.2	Impulsar el emprendimiento con responsabilidad social para potenciar las vocaciones productivas regionales.
3.1.3	Impulsar la generación y consolidación de las MiPyMES para elevar su productividad y competitividad con un enfoque sostenible y de perspectiva de género.
3.1.4	Impulsar el posicionamiento de los productos y servicios locales en cadenas globales de valor para fortalecer la economía local y regional, priorizando las regiones indígenas.
3.1.7	Diversificar y fortalecer los sectores estratégicos y emergentes en las regiones del estado a través ecosistemas de innovación.
3.1.8	Promover esquemas de organización social y autoempleo con base en las diferentes vocaciones productivas de las regiones.

Fuente: Elaboración propia con datos del Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024

La estrategia transversal de los pueblos originarios que planea fomentar mecanismos que propicien el desarrollo de los sectores productivos de los pueblos indígenas. La línea de acción que fomenta la cultura emprendedora es la siguiente:

*Cuadro 4. Eje 3 del Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024, con estrategia transversal de pueblos originarios*

	Línea de Acción
--	-----------------

3.TPO.4	Promover el reconocimiento de los productos locales y regionales a partir de su identidad.
---------	--

Fuente: Elaboración propia con datos del Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024

La estrategia transversal de igualdad sustantiva fortalece el desarrollo económico de las mujeres y de cualquier grupo minoritario, para reducir las brechas de desigualdad económica y laboral. Las líneas de acción que fomentan el emprendimiento son las siguientes:

*Cuadro 5. Eje 3 del Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024, con estrategia transversal de igualdad sustantiva*

	Líneas de Acción
3.TIS.1	Promover la igualdad de oportunidades laborales para ejercer el derecho al trabajo digno.
3.TIS.2	Fortalecer la participación económica de las mujeres y grupos vulnerables con un enfoque interseccional en las regiones del estado.
3.TIS.3	Promover el desarrollo de infraestructura y equipamiento que atienda las necesidades de cuidado de personas con alguna condición de vulnerabilidad, impulsando la corresponsabilidad en las labores de cuidado.

Fuente: Elaboración propia con datos del Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024

Además de contar con programas como OVIE Puebla: Oficina Virtual de Información Económica, la cual es una plataforma gratuita creada por la Secretaría de Economía, que ofrece a los emprendedores información geográfica, datos económicos, sociodemográficos; donde se puede obtener información de cualquier lugar como un municipio, una colonia y un polígono; y de cualquier negocio: comercio, industria y servicio. (Secretaría de Economía del Estado de Puebla, 2019).

Otra plataforma gratuita también creada por el Gobierno del Estado de Puebla y que brinda información en cuatro bloques: por qué, en qué, dónde y cómo invertir en el estado es Invest In Puebla, al igual se muestran las ventajas que ofrece el territorio para la inversión en diferentes sectores económicos, al igual, tiene un apartado de las compañías que han utilizado esta herramienta para mejorar sus negocios (Secretaría de Economía del Estado de Puebla, 2021).

Dentro de la página de la Secretaría de Trabajo del Estado de Puebla (2019), se encuentran publicados apoyos públicos para los diferentes intereses que tienen los emprendedores:

*Cuadro 6. Apoyos Públicos para Emprendedores*

Programa	Objetivo
Fondo Nacional de Garantías de los Sectores Agropecuario, Forestal, Pesquero y Rural (FONAGA)-Mediana Empresa	Enfocada en empresas medianas que tengan actividad primaria en los sectores agrícola, ganadero, acuícola y pesquero.
Crédito a la palabra.	Otorga financiamiento a negocios donde tenga la facilidad de pagar en tres años.
Programa de Financiamiento a la Mediana Empresa Agroalimentaria y Rural (PROEM)	Brinda financiamiento a las medianas empresas enfocadas en el sector agroalimentario.
Fondo Nacional Emprendedor	Enfocado en fomentar la innovación en las micro, pequeñas y medianas.
Reactivación Económica - Cadenas Productivas	Proporciona el capital que requiere un negocio, a través de un descuento electrónico en las cuentas por cobrar.
Crédito peso a peso para tu MiPyME	Apoya monetariamente a las micro, pequeñas y medianas empresas con manufacturas que mínimo cuenten con ocho meses laborando.
Apoyo en efectivo para proyectos productivos (INTEGRA) nuevos, en operación, o de vinculación en redes o cadenas de valor, de los OSSE legalmente constituidos	Brinda apoyo en efectivo a organismos del sector social que se encuentren legalmente constituidos.
Sembrando Vida	Es un programa dirigido a la población originaria de municipios con alto grado de rezago social, donde la finalidad es establecer sistemas productivos agroforestales, para generar autosuficiencia alimentaria.
Red de Estrategias de Economía Social REDES	Está conformada por tres estrategias denominadas: Ruta de Acompañamiento para la Innovación y Creación de Emprendimientos en Economía Social RAICEES, Proyectos de Economía Social SEMILLAS y Monitores de Estrategias de Economía Social, con la finalidad de fomentar en jóvenes una cultura de emprendimiento.
Programa Producción para el Bienestar 2021	Tiene como objetivo lograr el incrementar la productividad, así como dar liquidez a productores de pequeña y mediana escala de granos, a través de apoyos directos para su inversión en actividades productivas.
Programa Fertilizantes 2021 para Maíz Grano del Estado de Puebla	Busca apoyar a productores agrícolas pertenecientes al estado de Puebla, para brindarles fertilizantes, a fin de incrementar la producción de los cultivos prioritarios como el maíz, y garantizar la producción de alimentos.

Programa Fertilizantes 2021 para Hortalizas del Estado de Puebla	Es un programa que apoya a productores agrícolas pertenecientes a municipios estratégicos del estado de Puebla, para que sean beneficiados con fertilizante, a fin de incrementar la producción de los cultivos, específicamente hortalizas.
Programa de Tecnificación del Campo Poblano	El programa está dirigido a productores agrícolas pertenecientes a los municipios del estado de Puebla, para que sean apoyados con equipamiento e implementos agropecuarios, para mejorar su producción.

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Trabajo

La Secretaría de Trabajo también cuenta con el apartado de apoyos por parte de la iniciativa privada, los que están enfocados al autoempleo son los siguientes:

Programa	Objetivo
PyMEs Digitales México	Es un proyecto de Microsoft que tiene como objetivo fomentar la digitalización para el beneficio de los emprendedores de micro, pequeñas y medianas empresas, al igual que se les ofrece un diagnóstico para brindarles capacitaciones.
Programa de Emprendimiento	Es una iniciativa de Citibanamex la cual está enfocada en apoyar emprendedores en etapas tempranas, mediante el acompañamiento hasta lograr vincularlos con socios.
Pequeño Productor	Es un proyecto de Fundación Walmart que impulsa a productores de campo con capacitaciones que les permita generar un modelo de negocio, así como donativos para mejorar sus producciones.
Manos reunidas para un mejor futuro	Es una iniciativa de Fundación Mitz que apoya a las mujeres de comunidades vulnerables, mediante la creación de productos con la reutilización de desperdicios para generar sus propios ingresos.
Cerrando el Ciclo	Es un proyecto de Cerrando el Ciclo A.C que trabaja con el reciclado de botellas de vidrio y brinda apoyo a mujeres emprendedoras.
Apoyando Tec	Es una iniciativa del Tecnológico de Monterrey que da orientación de manera gratuita a micro, pequeñas y medianas empresas a ser rentables a raíz de la pandemia.
Estrategia Formal de Autoempleo	Este proyecto pertenece a Fundación Carlos Slim que busca capacita a personas para que formalicen su negocio y con ello obtener más beneficios económicos, está enfocado en el registro de la empresa y el marco legal.

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Trabajo.

### **CAPÍTULO III. PUEBLA: CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS Y OCUPACIONALES DE LA POBLACIÓN**

En este capítulo se describen las características sociodemográficas y ocupacionales de la población del estado de Puebla, como el número de habitantes, sus regiones, las lenguas indígenas, religiones, analfabetismo, esperanza de vida, además, se mencionan las características de los participantes de la Encuesta Nacional y Ocupación y Empleo (ENOE), como su posición en la ocupación, su estado civil, nivel escolar y edad.

El estado de Puebla ocupó el quinto lugar con mayor número de población en el Censo de Población y Vivienda 2020, con 6,583,278 personas, siendo 48% hombres y 52% mujeres, está conformado por las regiones de: Xicotepec, Huauchinango, Zacatlán, Huehuetla, Zacapoaxtla, Teziutlán, Chignahuapan, Libres, Quimixtlán, Acatzingo, Ciudad Serdán, Tecamachalco, Tehuacán, Sierra Negra, Izúcar de Matamoros, Chiautla, Acatlán, Tepexi de Rodríguez, Atlixco, San Martín Texmelucan, Área Metropolitana de la Ciudad de Puebla y Tepeaca. La población vive 73% en localidades urbanas y 27% en localidades rurales.

Para 2020, el estado de Puebla registró que la mayor parte de las personas analfabetas fueron de 75 años y más con el 35.9%, en segundo lugar, las personas de 60 a 74 años con 18.3%, en tercer lugar, las de 45 a 59 años con 8.5%, en quinto con 4% las de 30 a 44 años y finalmente las de 15 a 29 años con 1.3%.

El 84.4% de la población del estado se considera católica, el 8.4% cristiano evangélico o protestante y, por último, el 3.6% no se identifica con alguna religión.

En cuanto a la diversidad dentro del estado, hay 615,622 personas que hablan lengua indígena mayores de 3 años, siendo el 9.9% de la población total, las principales son: náhuatl, totonaco, mazateco y popoloca; mientras que la población que se reconoce como afroamericana o afrodescendiente fue 113,945 personas lo que representa el 1.7% de la población del estado.

La esperanza de vida promedio es de 74.9 años, siendo 77.8 años para el género femenino y 71.7 años para el género masculino, según el Consejo Nacional de Población, 2020.

De acuerdo con la ENOE en 2019, se entrevistaron a 6,493 personas, en 2020 disminuyó a 3,118 personas debido a la pandemia y que INEGI tomó la decisión de llevar a cabo la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE) que fue planeada para una cantidad menor de participantes; y en 2021 volvió al promedio habitual de participantes con 6401 personas.

En los 3 años se observó que la clasificación de PO con mayor cantidad de personas es la de subordinados y remunerados que son las personas que tienen un empleo y reciben un pago por los servicios ofrecidos. La segunda clasificación que reportó más personas fue la de cuenta propia que son las personas que se autoemplean, en tercer lugar, se encuentran los que tienen trabajo, pero sin pago y en último lugar se ubican los empleadores que son los que cuentan con un trabajo independiente y que ofrecen trabajo a más personas.

*Cuadro 7. Clasificación de la población ocupada*

<b>Clasificación de la PO por posición en la ocupación</b>	<b>2019</b>	<b>2020</b>	<b>2021</b>
Subordinados y remunerados	4,101	2,026	4,140
Empleadores	334	123	283
Cuenta propia	1,504	740	1,476
Trabajo sin pago	554	229	502
<b>Total</b>	<b>6,493</b>	<b>3,118</b>	<b>6,401</b>

Nota: Los datos corresponden a la muestra de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2019-2021.  
Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

La encuesta también registro el estado conyugal, donde en 2019 y 2020 la mayor parte de personas son casadas, solo en 2021 la mayor parte reportaron ser solteros, la siguiente clasificación es la de unión libre, en cuarto lugar, reportaron ser separados, seguido de los viudos y por último se encontraron los divorciados.

*Cuadro 8. Estado conyugal de los encuestados*

<b>Estado Conyugal</b>	<b>2019</b>	<b>2020</b>	<b>2021</b>
Unión libre	1,514	807	1,512

Separado	302	168	342
Divorciados	93	59	96
Viudos	177	88	229
Casados	2,271	1,048	2,108
Solteros	2,136	948	2,114

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

En el cuadro 9, se puede observar que solo en 2019 el porcentaje de mujeres era mayor que al de los hombres en la clasificación de subordinados y reenumerados, empleadores y cuenta propia, solo en la clasificación de trabajo sin pago el porcentaje de hombres fue mayor. En 2020 y 2021 las clasificaciones de subordinados y reenumerados, empleadores y cuenta propia las probabilidades de hombres fueron mayores al de mujeres, solo en el de trabajo sin pago la proporción de mujeres fue mayor a la de los hombres.

*Cuadro 9. Población según posición en la ocupación*

	2019			2020			2021		
	M	H	Total	M	H	Total	M	H	Total
Subordinados y Reenumerados	63.80	62.23	63.16	64.12	65.53	64.98	62.42	66.28	64.68
Empleadores	7.21	2.15	5.14	1.40	5.58	3.94	1.66	6.38	4.42
Cuenta propia	23.54	22.62	23.16	23.48	23.89	23.73	23.29	22.89	23.06
Trabajo sin pago	5.44	13.00	8.53	11.00	5	7.34	12.63	4.46	7.84
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

M: mujer; H: hombre. Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

En cuanto al nivel escolar se tomó la variable de la encuesta donde las personas respondieron el nivel escolar que habían concluido, se observó que, durante los 3 años, la mayor parte de los entrevistados cuentan con secundaria concluida, en segundo lugar, cuentan con primaria finalizada, la diferencia entre la educación media superior y la educación superior es pequeña, siendo la segunda la más alta en 2019 y 2020, pero el 2021 el comportamiento fue inverso.

*Cuadro 10. Nivel de escolaridad concluido por sexo*

Nivel escolar	2019			2020			2021		
	M	H	Total	M	H	Total	M	H	Total
Ninguno	4.03	3.31	3.60	3.20	3.37	3.30	4.26	3.28	3.69
Primaria	21.75	22.94	22.45	20.61	24.05	22.71	21.71	24.23	23.18
Secundaria	23.29	26.59	25.24	23.73	24.16	23.99	21.52	25.19	23.67

Preparatoria o bachillerato	17.72	22.60	20.61	18.31	23.21	21.30	20.13	22.89	21.75
Normal									
Carrera técnica	6.63	3.10	4.54	6.40	2.21	3.85	5.13	2.51	3.59
Superior	23.71	19.51	21.22	25.04	20.32	22.16	24.16	19.72	21.56
Posgrado	2.86	1.95	2.33	2.71	2.68	2.69	3.09	2.19	2.56
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

M: mujer; H: hombre. Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Se realizó una desagregación del nivel escolar con la clasificación de población ocupada, en el cuadro 11, se observa el nivel escolar “ninguno” el cual abarca a personas que solo cuentan con nivel preescolar o son analfabetas, la clasificación que concentro al mayor número de personas en 2019 fue la de empleadores y en segundo lugar la de subordinados y reenumerados, mientras que en 2020 y 2021 las clasificaciones anteriormente mencionadas invirtieron su posición. En los 3 años la categoría de trabajo sin pago se ubicó en tercer lugar y en última posición la de empleadores.

*Cuadro 11. Personas que no tienen ningún grado académico por posición en la ocupación y sexo*

Posición en la ocupación	2019			2020			2021		
	M	H	Total	M	H	Total	M	H	Total
Subordinados y remunerados	33.64	34.65	34.19	46.15	46.88	46.60	46.90	49.59	48.31
Empleadores	2.80	7.09	5.13	0	3.13	1.94	0	8.13	4.24
Cuenta propia	35.51	55.12	46.15	30.77	48.44	41.75	36.28	40.65	38.56
Trabajo sin pago	28.04	3.15	14.53	23.08	1.56	9.71	16.81	1.63	8.90
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

M: mujer; H: hombre. Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Durante los 3 años la mayor parte de personas que cuentan con la escolaridad de primaria finalizada fueron los subordinados y reenumerados, la segunda posición la ocuparon las personas que autoemplean, en tercer lugar, los que cuentan con trabajo, pero no reciben algún salario y en cuarto los que generan empleo.

*Cuadro 12. Personas con primaria por posición en la ocupación y sexo*

<b>Primaria %</b>	<b>2019</b>			<b>2020</b>			<b>2021</b>		
	M	H	Total	M	H	Total	M	H	Total
Posición en la ocupación									
Subordinados y remunerados	47.83	48.35	48.15	47.41	50.98	49.72	47.57	56.61	53.10
Empleadores	2.25	9.76	6.79	1.20	8.53	5.93	1.39	8.04	5.46
Cuenta propia	31.20	37.23	34.84	33.86	36.32	35.45	33.51	32.93	33.15
Trabajo sin pago	18.72	4.65	10.22	17.53	4.16	8.90	17.53	2.42	8.29
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

M: mujer; H: hombre. Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

En cuanto a las personas que cuentan con secundaria durante los 3 años se observa que la mayor parte de personas se centró en subordinados y reenumerados, seguido de los de cuenta propia, en tercer lugar, los de trabajo sin remuneración y por último los generadores de empleo.

*Cuadro 13. Personas con secundaria por posición en la ocupación y sexo*

<b>Secundaria %</b>	<b>2019</b>			<b>2020</b>			<b>2021</b>		
	M	H	Total	M	H	Total	M	H	Total
Posición en la ocupación									
Subordinados y remunerados	56.31	64.94	61.68	56.40	67.76	63.37	56.92	68.01	63.83
Empleadores	2.27	7.54	5.55	1.04	5.66	3.88	1.40	5.61	4.03
Cuenta propia	23.95	20.18	21.60	28.72	19.61	23.13	28.02	20.34	23.23
Trabajo sin pago	17.48	7.35	11.17	13.84	6.97	9.63	13.66	6.04	8.91
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

M: mujer; H: hombre. Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Para las personas que reportaron tener la educación media superior finalizada, los mayores porcentajes se registraron con las personas subordinadas y reenumeradas, seguido de las personas que se autoemplean, en la tercera posición se encuentran los que mantienen un empleo sin pago, y finalmente los empleadores.

*Cuadro 14. Personas con nivel medio superior por posición en la ocupación y sexo*

<b>Preparatoria o bachillerato %</b>	<b>2019</b>	<b>2020</b>	<b>2021</b>

Posición en la ocupación	M	H	Total	M	H	Total	M	H	Total
Subordinados y remunerados	72.12	68.30	70.78	71.75	71.88	71.84	65.73	74.13	70.91
Empleadores	4.61	1.70	3.59	0.90	3.85	2.86	1.87	4.43	3.45
Cuenta propia	16.13	18.09	16.82	16.59	16.78	16.72	16.48	14.57	15.30
Trabajo sin pago	7.14	11.91	8.82	10.76	7.48	8.58	15.92	6.88	10.34
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

M: mujer; H: hombre. Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Las personas que reportaron que estudiaron dentro de un bachillerato técnico o una escuela normal se encontraron mayormente concentradas en personas subordinadas y renumeradas, en segundo lugar, los que se clasifican en cuenta propia, en tercera posición los que cuentan con trabajo sin pago y por último los empleadores.

*Cuadro 15. Personas con estudios de normal o carrera técnica por posición en la ocupación y sexo*

Normal técnica %	2019			2020			2021		
	M	H	Total	M	H	Total	M	H	Total
Subordinados y remunerados	69.85	71.28	70.43	57.69	64.29	60.00	69.85	71.28	70.43
Empleadores	2.21	5.32	3.48	2.56	2.38	2.50	2.21	5.32	3.48
Cuenta propia	22.79	21.28	22.17	30.77	33.33	31.67	22.79	21.28	22.17
Trabajo sin pago	5.15	2.13	3.91	8.97	0.00	5.83	5.15	2.13	3.91
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

M: mujer; H: hombre. Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Para el nivel superior durante los 3 años se observó que la mayor cantidad de encuestados se centraron en la clasificación de subordinados y renumerados, la segunda clasificación con mayor cantidad de personas de la de cuenta propia, las personas con trabajo sin pago ocuparon la tercera posición mientras que los empleadores ocuparon el último lugar.

*Cuadro 16. Personas con educación superior por posición en la ocupación y sexo*

Superior %	2019			2020			2021		
	M	H	Total	M	H	Total	M	H	Total
Posición en la ocupación									
Subordinados y remunerados	79.65	72.76	75.91	80.00	73.58	76.41	75.51	68.20	71.59
Empleadores	1.91	6.68	4.50	2.30	4.92	3.76	2.18	7.31	4.93
Cuenta propia	13.35	16.96	15.31	14.43	18.91	16.93	15.29	21.11	18.41
Trabajo sin pago	5.09	3.60	4.28	3.28	2.59	2.89	7.02	3.38	5.07
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

M: mujer; H: hombre. Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Las personas que reportaron que cuentan con un posgrado ya sea maestría o doctorado se concentraron mayormente en la clasificación de subordinados y reenumerados, seguida de los de cuenta propia, en tercera posición se ubican los empleadores y en cuarto lugar los que cuentan con empleo, pero sin pago, siendo este último que en 2020 no hubo ninguna persona en esta clasificación.

*Cuadro 17. Personas con posgrado por posición en la ocupación y sexo*

Posgrado %	2019			2020			2021		
	M	H	Total	M	H	Total	M	H	Total
Posición en la ocupación									
Subordinados y remunerados	81.58	69.33	75.50	96.97	84.31	89.29	75.51	68.20	71.59
Empleadores	5.26	10.67	7.95	0.00	3.92	2.38	2.18	7.31	4.93
Cuenta propia	11.84	20.00	15.89	3.03	11.76	8.33	15.29	21.11	18.41
Trabajo sin pago	1.32	0.00	0.66	0.00	0.00	0.00	7.02	3.38	5.07
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

M: mujer; H: hombre. Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Para la descripción estadística del estudio se consideró importante ver la edad de los encuestados y ver en que clasificaciones la población ocupada mantienen al mayor número de participantes. En 2019 el rango de edad donde se concentró el mayor porcentaje de subordinados y reenumerados fue el de 25 a 34 años, teniendo los hombres 28.98% y las mujeres con 27.62%. Con los empleadores la mayor parte de encuestados tiene entre 45 y 54 años, las mujeres con 26.32% y los hombres con 32.49% del total. El rango que concentró a

la mayor cantidad de personas que se autoemplean también fue el rango de 45 a 54 años, teniendo las mujeres un 27.67% y los hombres 24.78%. Finalmente, las personas que tienen trabajo, pero no reciben algún pago se concentraron en el rango de 15 a 24 años teniendo los hombres el 66.03% y las mujeres con 24.35%.

*Cuadro 18. Clasificación en la ocupación, sexo y rangos de edad en 2019*

Edad	Subordinados y Remunerados		Empleadores		Cuenta propia		Trabajo sin pago		Total	
	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
Intervalo	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
15-24	17.20	21.31	1.75	3.97	6.83	4.20	24.35	66.03	15.45	18.46
25-34	27.62	28.98	21.05	13.36	17.67	14.93	14.49	21.53	23.52	24.14
35-44	24.95	22.16	19.30	23.10	20.33	21.13	24.64	4.78	23.75	21.04
45-54	19.81	17.35	26.32	32.49	27.67	24.78	18.26	1.91	21.52	19.35
55-64	8.66	8.04	26.32	18.41	18.17	18.36	12.46	3.35	11.68	10.96
65-74	1.45	1.80	3.51	6.50	7.17	12.50	4.93	1.91	3.24	4.66
75 y más	0.30	0.37	1.75	2.17	2.17	4.09	0.87	0.48	0.83	1.38
<b>Total</b>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

M: mujer; H: hombre. Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

En 2020, el mayor porcentaje de subordinados y remunerados se registró en el rango de 25 a 34 años en el cual las mujeres representaron un 27.02% y los hombres un 30.84%, para los empleadores el mayor porcentaje de hombres tienen entre 45 a 54 con 37.74% años y las mujeres se encontraron en el rango de 55 a 64 años con 47.06%, para las personas que se denominan autoempleados la mayor parte de encuestados se encontraron en el rango de 45 a 54 años con 26.22% de mujeres y 24.89% de hombres; las personas con trabajo y sin pago se centraron en el rango de 25 a 34 años teniendo las mujeres un 24.79% y los hombres 24.53%.

*Cuadro 19. Clasificación en la ocupación, sexo y rangos de edad en 2020*

Edad	Subordinados y Remunerados		Empleadores		Cuenta propia		Trabajo sin pago		Total	
	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
Intervalo	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
15-24	12.80	18.15	0.00	0.94	4.55	6.61	20.15	75.79	11.49	17.32

25-34	27.02	30.84	23.53	10.38	20.98	13.66	20.15	9.47	24.79	24.53
35-44	26.50	21.12	23.53	26.42	19.93	19.38	22.39	8.42	24.47	20.37
45-54	21.38	18.88	0.00	37.74	26.22	24.89	15.67	1.05	21.59	20.47
55-64	10.63	9.16	47.06	14.15	16.08	18.28	15.67	1.05	12.97	11.21
65-74	1.41	1.69	5.88	8.49	9.09	13.00	4.48	2.11	3.61	4.79
75 y más	0.26	0.16	0.00	1.88	3.15	4.19	1.49	2.1	1.07	1.32
<b>Total</b>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

M: mujer; H: hombre. Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

En 2021, la mayor parte de subordinados y reenumerados se encuentran en el rango de 25 a 34 años, siendo las mujeres 27.48% y los hombres 27.01%; los empleadores se centran en las edades de 45 a 54 años teniendo las mujeres un 27.27% y los hombres 27.20%, en el rango de cuenta propia se registró el mayor porcentaje de mujeres en el rango de 35 a 44 años con un 24.43% y los hombres en el rango de 45 a 54 años con 24.59%, finalmente las personas que tienen trabajo pero no reciben pago se centraron en el rango de 25 a 34 años siendo las mujeres un 24.31% y los hombres un 23.24%.

*Cuadro 20. Clasificación en la ocupación, sexo y rangos de edad en 2021*

Edad	Subordinados y Reenumerados		Empleadores		Cuenta propia		Trabajo sin pago		Total	
	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
Intervalo										
15-24	15.82	20.45	2.27	2.51	5.02	5.24	28.06	65.87	14.62	17.85
25-34	27.48	27.01	20.45	15.90	19.42	15.73	18.21	16.17	24.31	23.24
35-44	25.85	22.38	25.00	23.01	24.43	21.21	20.90	6.59	24.88	21.45
45-54	19.26	18.20	27.27	27.20	23.95	24.59	16.42	2.40	20.13	19.53
55-64	9.66	8.78	15.91	20.50	15.53	17.02	11.34	4.19	11.35	11.21
65-74	1.93	2.54	6.82	7.95	8.09	12.00	3.88	2.99	3.69	5.07
75 y más	0.00	0.64	2.27	2.93	3.56	4.2	1.2	1.80	1.02	1.65
<b>Total</b>	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

M: mujer; H: hombre. Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

## CAPÍTULO IV. MARCO METODOLÓGICO

Este capítulo señala las diferencias y similitudes de la ENOE con la Encuesta Nacional de Ocupación Telefónica, también se describen las variables que caracterizan al emprendimiento femenino, y se explica el modelo logit que es el que se ocupó dentro de este trabajo.

La encuesta fue aplicada en la República Mexicana, para el presente trabajo se retomará al estado de Puebla a partir del tercer trimestre de 2019 al tercer trimestre de 2021, y se enfocará en las mujeres que participaron en ella, con el fin de ver el efecto de la pandemia en el empleo informal.

Se consideraron dos encuestas para comprender el periodo 2019-2021. La ENOE y la ETOE, esta última visualiza el segundo trimestre de 2020 que fue el periodo donde comenzó la pandemia y se decidió continuar la encuesta de manera telefónica. Ambas encuestas tienen el mismo objetivo que es ofrecer información del mercado laboral en México mediante la descripción de las características ocupacionales de la población de 15 años y más, a nivel nacional, estatal y municipal de la fuerza de trabajo. El siguiente cuadro muestra las similitudes y diferencias de ambas encuestas.

*Cuadro 21. Similitudes y diferencias de la ENOE y la ETOE*

	ENOE	ETOE
Antecedentes	Se utilizó por primera vez en 2005 y es producto del INEGI.	Fue utilizada por primera vez el 30 de marzo de 2020 cuando se suspendieron las actividades de campo de la ENOE.
Periodicidad	Mensual y trimestral.	Mensual durante la contingencia sanitaria.
Diseño conceptual	Se recauda información a personas con 12 años y más, pero los indicadores mensuales y trimestrales se realizan a partir de 15 años y más.	Abarca las mismas características para la población objetivo de la ENOE.

<p>La cobertura temática describe el parentesco con el jefe de hogar, sexo, edad, fecha de nacimiento, lugar de nacimiento, alfabetismo, nivel de instrucción, carrera, antecedente escolar, egreso, asistencia escolar, situación conyugal, número de hijos, a la población en edad de trabajar (15 y más años) su condición de actividad económica, ocupación, disponibilidad para trabajar, actividades no económicas y experiencia laboral de los desocupados. También características de la población en edad de trabajar con experiencia laboral (antecedentes laborales) la última vez y motivo principal por el que perdió el empleo, motivo principal por el que cerró su negocio, motivo principal de separación del empleo, año de término del trabajo, ocupación principal, sector de actividad económica, monto de ingresos mensuales, atención médica por el trabajo e ingresos actuales. En cuanto a la población ocupada, se menciona la ocupación principal, la posición en la ocupación, número de trabajadores, antigüedad en el trabajo actual, sector de actividad económica y sector institucional. También se mencionan otras características como disponibilidad del local, lugar de trabajo, prácticas contables, multinacionales, tipo de jornada de trabajo, días y horas trabajadas habitualmente a la semana, motivos para no trabajar las horas habituales, meses trabajados en el año, motivo por el que no trabaja todos los meses del año, forma de pago, periodo de pago, monto de ingresos mensuales, atención médica por parte del trabajo, búsqueda de otro trabajo, trabajadores subordinados y renumerados, informalidad laboral y población desocupada, población en edad de trabajar.</p>	<p>La ETOE tiene la misma cobertura temática de la ENOE.</p>
<p>En el clasificador utilizado se tiene: parentescos, entidades y países, los catálogos de Dependencias e Instituciones de Interés Público y de</p>	<p>La ETOE tiene el mismo clasificador utilizador de la ENOE.</p>

	<p>Franquicias en México, el Sistema Nacional de Clasificación de Ocupaciones, la Clasificación Mexicana de Programas de Estudio por Campos de Formación Académica y la Clasificación para Actividades Económicas en Hogares.</p>	
	<p>Como instrumentos de captación se cuenta con el cuestionario sociodemográfico y el cuestionario de ocupación y empleo, básico y ampliado.</p>	<p>La ETOE tiene los mismos instrumentos de captación de la ENOE.</p>
	<p>En recomendaciones internacionales se consideran las resoluciones de la OCDE, informes de la Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo de la Organización Internacional del Trabajo, documentos del Grupo de París y del Grupo de Delhi y las difusiones para encuestas en hogares de la Oficina de Estadística de la (ONU).</p>	<p>La ETOE cuenta con las mismas recomendaciones internacionales de la ENOE.</p>
Cobertura temporal	<p>Utilizada desde 2005 hasta la actualidad.</p>	<p>Mensual</p>
Cobertura geográfica	<p>Nacional urbano</p>	<p>Nacional</p>
Desglose geográfico	<p>Hay una clasificación de 4 tipos de localidades a nivel nacional:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• 100 mil y más habitantes,</li> <li>• 15 mil a 99 mil 999 habitantes,</li> <li>• 2 mil 500 a 14 mil 999 habitantes</li> <li>• Menos de 2 mil 500 habitantes.</li> </ul> <p>Las ciudades autorrepresentadas cuentan con 4 clasificaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• 32 ciudades de 2005 al primer trimestre de 2017,</li> <li>• 33 ciudades del segundo trimestre de 2017 al cuarto trimestre de 2018,</li> <li>• 36 ciudades del primer trimestre de 2019 al cuarto trimestre de 2019</li> <li>• 39 ciudades del primer trimestre de 2020 a la fecha;</li> </ul> <p>Por entidad federativa.</p>	<p>No se presenta desglose geográfico.</p>
Diseño estadístico	<p>El muestreo es probabilístico porque las viviendas tienen una probabilidad distinta de cero de ser seleccionadas,</p>	<p>El diseño muestral es el mismo al de la ENOE debido a que esta se levantó en las mismas viviendas seleccionadas.</p>

<p>bietápico porque primero se escogen las unidades primarias de muestreo y en segundo lugar las viviendas particulares, estratificado porque las unidades primarias de muestreo con características similares se agrupan para formar estratos y por conglomerados porque las viviendas se conforman en grupos.</p>	
<p>La unidad de observación es la vivienda, la unidad de muestreo es la vivienda particular, la unidad de análisis es el hogar y los residentes de la vivienda, el marco muestral es construido a partir de la información del Censo de Población y Vivienda el cual se actualiza cada levantamiento censal.</p>	<p>La ETOE tiene como referencia una submuestra de viviendas de la muestra de la ENOE del primer trimestre de 2020, la cual está constituida por las viviendas que disponen del número de contacto telefónico.</p>
<p>El tamaño de la muestra se calcula con base en la tasa de desocupación para obtener estimaciones de todos los niveles de cobertura geográfica. La selección de la muestra se realiza de manera independiente por entidad federativa, ámbito y estrato. Los factores de expansión se ajustan por tasa de no respuesta y a las proyecciones de población oficiales.</p>	<p>En abril de 2020 se contabilizaron 14 294 viviendas, en mayo 13 884 viviendas y en junio un total de 17 369 viviendas siendo en este último mes 13 775 viviendas con entrevista telefónica y 3 594 de manera presencial.</p>

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo y Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo

Debido a la diferencia de las bases de datos de ambas encuestas, es conveniente no realizar el análisis con la ETOE, porque en ella no es posible tener cada una de las observaciones (respuestas de cada una de las personas) para realizar los modelos econométricos que se planean, por lo cual, este trabajo ocupará los microdatos de la ENOE la cual está conformada por cinco bases de datos: vivienda, hogares, características sociodemográficas de los residentes, cuestionario de ocupación y empleo I y cuestionario de ocupación y empleo II (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2021). Para la investigación se ocupará la base sociodemográfica y se observará al estado de Puebla.

En este ejercicio solo se utilizan muestras ya que son representativas y por la situación atípica de la pandemia en el comportamiento del mercado laboral, que tuvo como consecuencia el cambio de la metodología en 2020 por la disminución del número de participantes de la

encuesta, por lo que no se utiliza el factor de expansión debido a que es un valor de probabilidad que lo representa como población.

La base de datos cuenta con indicadores como: municipio, entidad, edad, sexo, nivel escolar, estado civil, zona salarial, salario mínimo mensual, clasificación de la población PEA y PNEA, clasificación de la población ocupada y desocupada; disponible y no disponible, clasificación de la población ocupada por posición en la ocupación, clasificación de la población ocupada por sector de actividad económica, clasificación de la población ocupada por la duración de la jornada, clasificación de la población ocupada por prestaciones de salud, clasificación de la población ocupada según sector de actividad-totales, clasificación de la población ocupada por tipo de unidad, clasificación de la población desocupada por antecedentes laborales, clasificación de la población de 15 años y más por condición de actividad e inactividad, clasificación de empleos formales e informales de la primera actividad, entre algunos otros.

El modelo econométrico que se ocupará en esta investigación corresponde al modelo de regresión logística, mejor conocido como modelo *logit*, este es un modelo con variables de respuesta binaria donde su probabilidad corresponde a una función *logit* evaluada en una función lineal de las variables explicativas (Wooldridge, 2010).

De acuerdo con Gujarati y Porter (2010) las características del modelo son las siguientes:

- A medida que  $P$  va de 0 a 1 el *logit*  $L$  va de  $-\infty$  a  $+\infty$ . Es decir, las probabilidades se encuentran entre 0 y 1.
- Aunque  $L$  es lineal en  $X$ , las probabilidades en sí mismas no lo son.
- Aunque en el modelo anterior incluimos sólo una variable  $X$ , podemos añadir tantas  $X$  como indique la teoría subyacente.
- Si el *logit*, es positivo, significa que cuando se incrementa el valor de las  $X$  aumentan las posibilidades de que la fórmula sea igual a 1, Si el *logit* es negativo, las posibilidades de que la fórmula iguale a 1 disminuyen conforme se incrementa el valor de  $X$ . Para expresarlo de otra forma, el *logit* se convierte en negativo y se incrementa en gran medida conforme la razón de las probabilidades disminuye de 1

a 0; además, se incrementa en gran medida y se vuelve positivo conforme la razón de las probabilidades aumenta de 1 a infinito.

- El modelo supone que el logaritmo de la razón de probabilidades está relacionado linealmente con  $X_i$ .

Para el desarrollo del modelo, se comienza de la siguiente manera:

$$P_i = \beta_1 + \beta_2 X_i$$

Donde la representación del modelo se observa de la siguiente manera:

$$P_i = \frac{1}{1 + e^{-(\beta_1 + \beta_2 X_i)}}$$

Aunque también se puede interpretar de esta manera:

$$P_i = \frac{1}{1 + e^{-Z_i}} = \frac{e^{Z_i}}{1 + e^{Z_i}}$$

Donde:  $Z_i = \beta_1 + \beta_2 X_i$ , la cual representa la función de distribución logística (acumulativa) donde  $Z_i$  se encuentra dentro de un rango de  $-\infty$  a  $+\infty$  y  $P_i$  está en el rango de 0 a 1 y este mismo no está linealmente relacionado con  $Z_i$  (con  $X_i$ ), al igual  $P_i$  no es lineal con las  $\beta$ s, esto significa que no se puede estimar con MCO, pero se puede arreglar de la siguiente manera:

$$1 - P_i = \frac{1}{1 + e^{Z_i}}$$

Cabe recordar que  $P_i$  es la probabilidad que de alguna persona cumple con cierta característica y  $(1 - P_i)$  es de que no se tiene esa característica.

Con ello se puede obtener la razón de las probabilidades, la cual es  $P_i / (1 - P_i)$ , dentro de la siguiente ecuación:

$$\frac{P_i}{1 - P_i} = \frac{1 + e^{Z_i}}{1 + e^{-Z_i}} = e^{Z_i}$$

Tomando el logaritmo natural, se obtiene lo siguiente:

$$Li = \ln\left(\frac{pi}{1-pi}\right) = \beta_1 + \beta_2 X_i$$

Donde  $L_i$  es el logaritmo de la razón de las probabilidades el cual no es lineal en  $X$ , sino lineal en los parámetros,  $\beta_1$  y  $\beta_2$  son las estimaciones, siendo el intercepto  $\beta_1$  es el valor del logaritmo de las posibilidades y el  $\beta_2$  es la pendiente que mide el cambio en  $L$ , ocasionado por un cambio unitario en  $X$ , y el  $p_i$  está linealmente relacionado con  $X_i$ .

Finalmente, para la estimación, se agrega el error estadístico  $u_i$ :

$$Li = \ln\left(\frac{pi}{1-pi}\right) = \beta_1 + \beta_2 X_i + u_i$$

Para el caso de los efectos marginales, el coeficiente de la pendiente de una variable indica el cambio en el logaritmo de las posibilidades en favor de que ocurra un evento asociadas a una unidad de cambio en esa variable, de nuevo, con todas las demás variables constantes, donde la tasa de cambio en la probabilidad de que ocurra un suceso está dada por  $\beta_j P_i (1 - P_i)$ , donde  $\beta_j$  es el coeficiente (de regresión parcial), para evaluar  $P_i$ , participan todas las variables incluidas en el análisis.

La especificación del modelo que se ocupará en la investigación es la siguiente:

$$PO = \text{Sexo} + \text{Edad} + \text{Estado Conyugal} + \text{Nivel de Educación}$$

*Cuadro 22. Descripción de variables utilizadas para la caracterización de los emprendimientos femeninos*

Variable	Descripción
Clasificación de la población ocupada por posición en la ocupación.  Variable dependiente	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Trabajadores subordinados y remunerados: Personas ocupadas que trabajaron durante la semana de referencia en un negocio, empresa o establecimiento a tiempo parcial o completo a cambio de un pago o salario.</li> <li>• Empleadores: Es el trabajador independiente que emplea los servicios de uno o varios trabajadores a cambio de una remuneración económica en monetario o especie.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Trabajadores por cuenta propia: Es el ocupado que trabaja solo o con el apoyo de integrantes de su propio hogar o ajenos, pero sin el compromiso de pagarles por sus servicios.</li> <li>• Trabajadores sin pago: Persona ocupada que ayudó o trabajó durante la semana de referencia en un negocio, empresa o establecimiento familiar o no familiar, sin pago alguno.</li> </ul> <p>Para nuestro estudio, se tomará como emprendedoras a las mujeres que se encuentran dentro de la clasificación de Cuenta Propia en la PO.</p>
Sexo	Sexo: Hombre; Mujer
Edad	Número de años cumplidos del integrante del hogar
Nivel escolar	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Preescolar</li> <li>• Primaria</li> <li>• Secundaria</li> <li>• Preparatoria o bachillerato</li> <li>• Normal</li> <li>• Carrera técnica</li> <li>• Profesional</li> <li>• Maestría</li> <li>• Doctorado</li> </ul>
Estado Conyugal	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Vive con su pareja en unión libre</li> <li>• Separado(a)</li> <li>• Divorciado(a)</li> <li>• Viudo(a)</li> <li>• Casado(a)</li> <li>• Soltero(a)</li> </ul>
Clasificación de la población en PEA y PNEA	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Población Económicamente Activa: Categorización de la población económicamente activa (PEA) en población ocupada que a su vez se clasifica en: ocupados que trabajaron en la semana de referencia, ausentes temporales con vínculo laboral con pago y ausentes temporales con vínculo laboral sin pago, pero con retorno asegurado y la población desocupada en: iniciadores con búsqueda y ausentes sin ingreso y sin vínculo laboral.</li> <li>• Población no económicamente activa: La población no económicamente activa (PNEA) se agrupa en población disponible y no disponible.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

**CAPÍTULO V.**  
**RESULTADOS: CARACTERIZACIÓN DE LAS EMPRENDEDORAS POBLANAS**

Este capítulo desglosa y compara las características de los hombres y mujeres por su nivel escolar y su estado civil de acuerdo con su posición en la ocupación. De acuerdo con el modelo *logit* que se ha corrido, se ha observado en el cuadro 23, que, tomando a la categoría de cuenta propia como base, en los tres años los empleadores mantienen una probabilidad negativa, en cambio los subordinados y reenumerados mantuvieron coeficientes positivos en el periodo analizado, al igual que el de trabajo sin pago.

Seleccionando a las mujeres para cada una de las clasificaciones de la población ocupada, se observó que en el caso de empleadoras se volvieron a mostrar coeficientes negativos al igual que las mujeres subordinadas y reenumeradas, solo las mujeres que tienen un trabajo y no reciben remuneración, mantuvieron sus signos positivos.

En la variable de edad para cada una de las clasificaciones de población ocupada, se observó que en el caso de empleadores solo en 2019 mantuvo un coeficiente negativo, al igual que 2021 solo 2020 fue positivo, para el caso de subordinados y reenumerados se mantuvieron los coeficientes negativos durante los 3 años al igual que para los de trabajo sin pago.

Para las personas que reportaron ser convivientes, los empleadores solo tuvieron su coeficiente negativo en 2019, para los dos años siguientes fueron positivos; en el caso de los subordinados y reenumerados los coeficientes fueron negativos durante el periodo analizado al igual que para los de trabajo sin pago.

Finalmente, para la variable de educación superior, con los empleadores sus coeficientes fueron positivos durante los 3 años, al igual que los subordinados y reenumerados, solo para los de trabajo sin remuneración los coeficientes fueron negativos en el periodo analizado.

*Cuadro 23. Coeficientes de las variables del modelo 2019-2021*

<b>Coeficiente</b>	<b>2019</b>	<b>2020</b>	<b>2021</b>
--------------------	-------------	-------------	-------------

Empleadores Intercepto	-1.1107905 [8.649e-07 ***]	-1.83E+00 [1.971e-06 ***]	-1.649475 [ 7.301e-11 ***]
Subordinados y remunerados Intercepto	3.282798 [< 2.2e-16 ***]	3.13E+00 [< 2.2e-16 ***]	2.9996592 [< 2.2e-16 ***]
Trabajo sin pago Intercepto	1.7812983 [< 2.2e-16 ***]	1.70E+00 [2.125e-11 ***]	1.28664 [1.776e-15 ***]
Mujer: Empleadora	-1.2258132 [1.110e-14 ***]	-1.31E+00 [2.308e-06 ***]	-1.3283333 [6.604e-13 ***]
Mujer: Subordinadas y remuneradas	-0.0646521 [0.3376737]	-3.33E-02 [0.7290460]	-0.1440636 [0.008982 **]
Mujer: Trabajo sin pago	1.0044738 [< 2.2e-16 ***]	9.66E-01 [3.919e-09 ***]	1.1166473 [< 2.2e-16 ***]
Edad: Empleadores	-0.0010451 [0.8089034]	1.46E-05 [0.9983301]	-0.000609125 [0.919914]
Edad: Subordinados y remunerados	-0.0505601 [< 2.2e-16 ***]	-4.91E-02 [< 2.2e-16 ***]	-0.044140582 [< 2.2e-16 ***]
Edad: Trabajo sin pago	-0.072319 [< 2.2e-16 ***]	-7.48E-02 [< 2.2e-16 ***]	-0.070741014 [< 2.2e-16 ***]
Casado-Conviviente: Empleadores	-0.1192488 [0.4158107]	3.77E-01 [0.1399128]	0.35442586 [0.052819]
Casado-Conviviente: Subordinados y remunerados	-0.422077 [4.804e-09 ***]	-2.65E-01 [0.0083699 **]	-0.23895565 [0.000277 ***]
Casado-Conviviente: Trabajo sin pago	-0.3911697 [0.0005008 ***]	-3.06E-01 [0.0700667]	-0.04005018 [0.724654]
Educación superior: Empleadores	0.3566053 [0.0128838 *]	3.24E-01 [0.1572481]	0.5205203 [0.001629 **]
Educación superior: Subordinados y remunerados	0.5350471 [1.453e-12 ***]	5.33E-01 [4.085e-07 ***]	0.374953 [8.003e-05 ***]
Educación superior: Trabajo sin pago	-0.8306173 [1.666e-08 ***]	-8.78E-01 [0.0001262 ***]	-0.6312192 [7.329e-05 ***]
Observaciones	6493	3118	6401

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Para 2019, la estimación del modelo comienza tomando como base a la categoría de la población ocupada: cuenta propia, en el caso del sexo femenino disminuye su probabilidad de que sea empleadora en -1.2258, al igual que la posibilidad de que sea subordinada y reenumerada disminuye en -0.0646, por el contrario, la probabilidad incrementa con que tuviera trabajo sin pago en +1.0044.

Para la variable “edad” se observó que, para las clasificaciones de empleadora, subordinada y reenumerada, y trabajo sin pago, si la edad incrementa es menos probable que una persona se posicione en algunas de las 3 mencionadas en relación de que su ocupación sea de cuenta propia.

En el caso del estado conyugal, el estudio se hizo con relación a las personas solteras donde se percibe que no hay diferencia entre el sexo femenino y el masculino, en ambos casos si la persona es conviviente disminuye la probabilidad de que sean empleadores en -0.1192, para subordinados y reenumerados en -0.44220 y para trabajadores sin pago en -0.3911, en relación con la posición en la ocupación de cuenta propia.

Para el nivel de escolaridad, en el caso de ambos sexos, si la persona cuenta con estudios superiores aumenta la probabilidad de que su ocupación sea emprendedor en 0.3566 y de subordinado y reenumerado en 0.5350, mientras que disminuye la probabilidad de que sea una persona de trabajo y sin pago en -0.8306, respecto a la categoría base de cuenta propia.

Para el análisis del modelo fue necesario hacer dos subgrupos del nivel escolar, siendo el primero la educación básica formado por las personas que no tienen algún nivel de estudios, primaria, secundaria y bachillerato, y el segundo grupo es el de educación superior conformada por escuela normal o carrera técnica, superior y posgrado.

Analizando el 2019, la probabilidad de que un hombre soltero y que cuente con educación básica, tiene las siguientes probabilidades para encontrarse en las diferentes clasificaciones de población ocupada. Se observa que donde se concentra el mayor número de personas es en subordinados y reenumerados, siendo los más jóvenes el porcentaje más grande con 0.7894

y el menor con los de 80 años con 0.2611. La segunda clasificación que albergó más personas fue la de cuenta propia, en este la probabilidad más alta fue con los de 80 con 0.5593 y el menor fue el de 15 años con 0.0632. En tercer lugar, se encontró la clasificación de empleadores donde la edad más alta fue el de 80 años 0.1694 y el menor el de 15 años con 0.0204, por último, la clasificación que tuvo menor cantidad de personas fue la de trabajo sin pago siendo las personas de 15 años con 0.1269 el porcentaje mayor y los de 80 el menor con 0.0102.

*Cuadro 24. Probabilidades de hombres solteros con educación básica*

Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.7894	0.0205	0.0632	0.1269
20	0.7809	0.0260	0.0805	0.1126
25	0.7664	0.0327	0.1018	0.0991
30	0.7454	0.0407	0.1275	0.0865
35	0.7173	0.0501	0.1579	0.0746
40	0.6819	0.0611	0.1934	0.0636
45	0.6396	0.0734	0.2335	0.0535
50	0.5910	0.0868	0.2778	0.0444
55	0.5374	0.1011	0.3253	0.0362
60	0.4806	0.1159	0.3746	0.0290
65	0.4226	0.1305	0.4241	0.0229
70	0.3654	0.1446	0.4722	0.0178
75	0.3111	0.1576	0.5177	0.0136
80	0.2611	0.1694	0.5593	0.0102

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Para una mujer que es soltera y cuente con educación básica, la probabilidad que pertenezca a alguna de las clasificaciones de la población ocupada se muestra en el cuadro 25. Donde se encuentran el mayor número de personas es en la clasificación de subordinados y renumerados siendo los de 25 años el mayor con 0.6529 y los de 80 el menor con 0.2776. La clasificación que sigue es el de cuenta propia, teniendo los de 80 el que mayor porcentaje con 0.6344 y el menor el de 25 años con 0.0925. En tercer lugar, se encontró con mayores probabilidades el de trabajo sin pago donde los de 15 años obtuvo mayor porcentaje con 0.2998 y el menor fue el de 80 años con 0.0316. Finalmente, los empleadores, la edad donde se concentraron más mujeres fueron con las de 80 años con 0.0564 y el menor fue el de 15 años con 0.0052.

*Cuadro 25. Probabilidades de mujeres solteras con educación básica*

Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.6403	0.0052	0.0547	0.2998
20	0.6492	0.0068	0.0714	0.2726
25	0.6529	0.0087	0.0925	0.2459
30	0.6505	0.0111	0.1187	0.2198
35	0.6411	0.0140	0.1506	0.1943
40	0.6241	0.0175	0.1888	0.1696
45	0.5991	0.0215	0.2333	0.1460
50	0.5662	0.0260	0.2840	0.1238
55	0.5261	0.0310	0.3397	0.1032
60	0.4801	0.0362	0.3992	0.0844
65	0.4301	0.0416	0.4605	0.0678
70	0.3782	0.0468	0.5214	0.0535
75	0.3267	0.0518	0.5800	0.0415
80	0.2776	0.0564	0.6344	0.0316

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

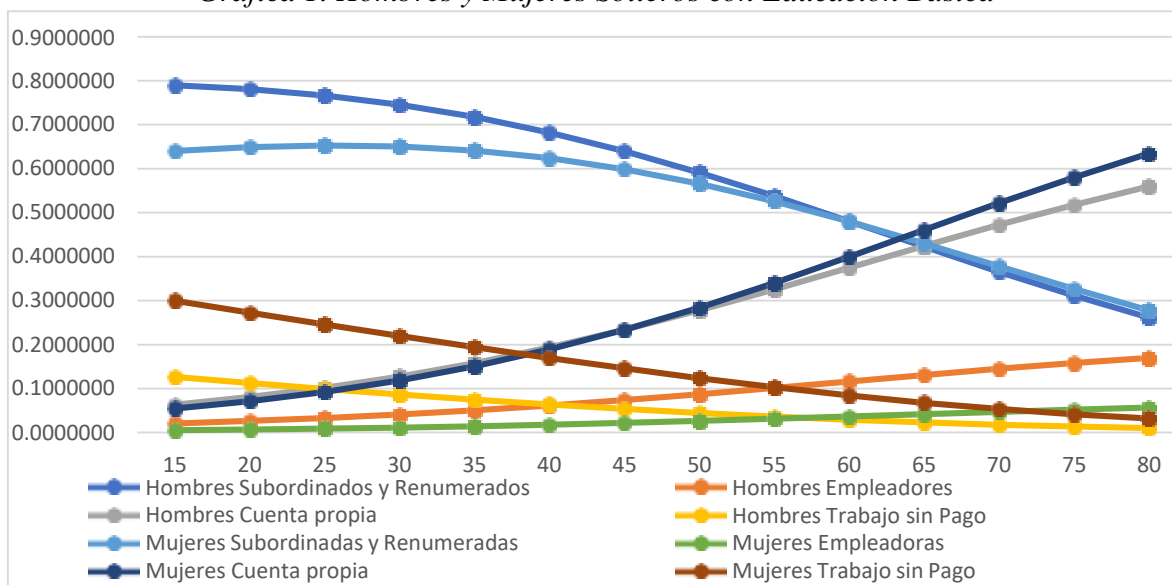
En la gráfica 1, se puede observar que el grupo de subordinados y renumerados presenta el mismo comportamiento en ambos sexos siendo las probabilidades más altas, donde la mayor parte de los encuestados se focalizan en 15 años, donde coinciden es a los 60 años y su punto más bajo son con las personas de 80 años.

Para los de cuenta propia, ambos sexos comienzan en la gráfica con su punto más bajo con las personas de 15 años, tienen el mismo porcentaje en la edad de 45 años y llegan a sus máximos a la edad de 80 años, siendo más alto el porcentaje de mujeres.

Con las personas que se registraron en trabajo sin pago, se observa un comportamiento similar para ambos géneros, siendo que sus puntos más altos se encontraron en los 15 años, y las mujeres contaron con las probabilidades más elevadas dentro de esta clasificación. El porcentaje más bajo para ambos fue con los encuestados más grandes.

En el caso de los empleadores la conducta de ambos géneros tuvo similitud, en ambos casos tuvieron sus puntos más bajos a la edad de 15 años y presentaron un comportamiento presente siendo en la edad de 80 años sus probabilidades más altas.

Gráfica 1. Hombres y Mujeres Solteros con Educación Básica



Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones realizadas del modelo *logit*

Para los hombres que se encuentran casados y convivientes, que mantienen una educación básica, la mayor parte de ellos se encuentran en la clasificación de subordinados y renumerados, donde la edad con mayor porcentaje fue la de 15 años con 0.7558 y el menor es el de 80 años con 0.1928, la segunda clasificación con mayor número de personas es la de cuenta propia teniendo los de 80 años con 0.63 con mayor porcentaje y los de 15 años con el menor porcentaje de 0.0923, en tercer lugar se encontraron los empleadores con los de 80 años con 0.1694 como mayor y los de 15 años como menor con 0.0266, en cuarto lugar se encontró la clasificación de trabajo sin pago siendo los de 15 años donde se concentró la mayoría con 0.1253 y el menor porcentaje los de 80 años con 0.0078.

Cuadro 26. Probabilidades de posiciones de ocupación, educación básica

Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.7558	0.0266	0.0923	0.1253
20	0.7402	0.0333	0.1164	0.1101
25	0.7176	0.0414	0.1453	0.0957
30	0.6876	0.0508	0.1793	0.0823
35	0.6503	0.0615	0.2184	0.0698
40	0.6061	0.0735	0.2621	0.0583
45	0.5561	0.0863	0.3096	0.0480

50	0.5017	0.0998	0.3597	0.0388
55	0.4450	0.1134	0.4108	0.0309
60	0.3880	0.1266	0.4612	0.0242
65	0.3328	0.1391	0.5094	0.0186
70	0.2812	0.1506	0.5542	0.0141
75	0.2343	0.1607	0.5945	0.0105
80	0.1928	0.1694	0.6300	0.0078

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Para las mujeres que son convivientes y tienen educación básica, la edad con mayor porcentaje de personas se encontró en la clasificación de cuenta propia, con las mujeres de 80 años con 0.7146 y en este mismo el más pequeño fue con 0.0802 en el de 15 años, en la segunda clasificación fue el de subordinados y reenumerados siendo el mayor con las mujeres de 20 años con el porcentaje de 0.6192 y el menor el de 80 años con 0.2050, en tercer lugar se encontraron las de trabajo sin pago siendo el 0.2973 el porcentaje más alto perteneciente al de 15 años y el más bajo con 0.0241 de 80 años, por último en la clasificación de empleadores el porcentaje más alto fue en las personas de 80 años con 0.0564 y el menor fue el de 15 años con 0.0068.

*Cuadro 27. Probabilidades de mujeres convivientes con educación básica*

Edad	Subordinados y Reenumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.6157	0.0068	0.0802	0.2973
20	0.6192	0.0087	0.1039	0.2682
25	0.6163	0.0111	0.1332	0.2394
30	0.6061	0.0140	0.1686	0.2112
35	0.5881	0.0174	0.2107	0.1838
40	0.5619	0.0213	0.2592	0.1575
45	0.5280	0.0257	0.3136	0.1327
50	0.4872	0.0303	0.3726	0.1099
55	0.4411	0.0352	0.4345	0.0892
60	0.3919	0.0400	0.4970	0.0711
65	0.3417	0.0447	0.5580	0.0556
70	0.2927	0.0491	0.6155	0.0427
75	0.2467	0.0530	0.6680	0.0323
80	0.2050	0.0564	0.7146	0.0241

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

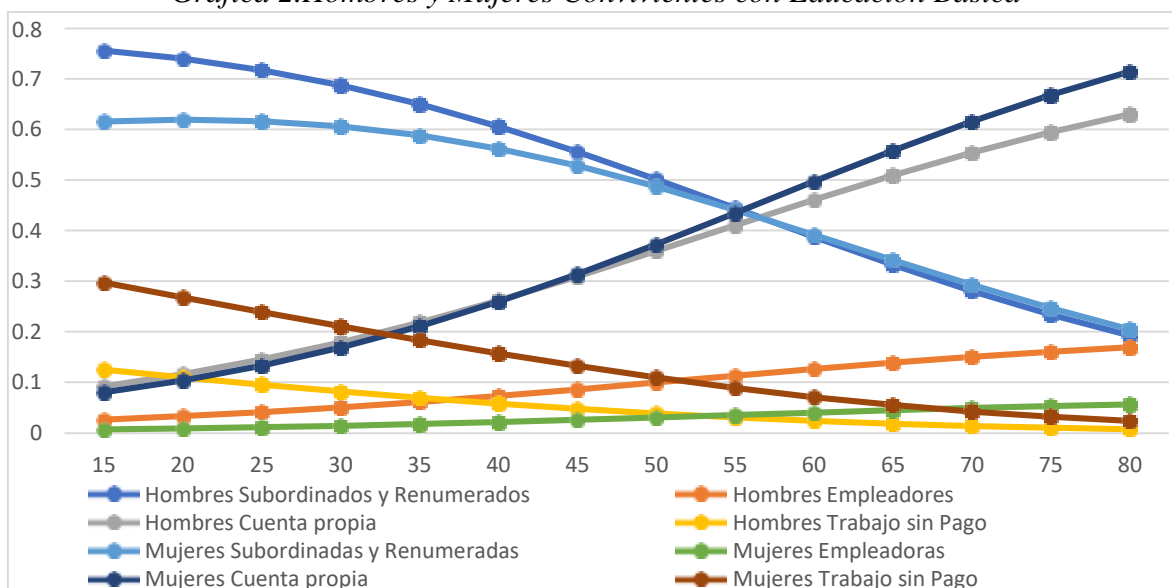
En la gráfica 2, se observa el comportamiento de los ambos géneros casados y convivientes que cuentan con educación básica, donde de nuevo se observa que los subordinados y reenumerados son los que presentaron las mayores probabilidades para ambos sexos, y aun siendo los hombres la mayor parte de esta clasificación, los puntos más altos fueron en la edad de 15 años, coincidiendo sus probabilidades a la edad de 60 y teniendo sus puntos más bajos a los 80 años.

Las personas autoempleadas tuvieron un comportamiento creciente en ambos géneros, siendo en la edad de 15 años sus puntos más bajos, coincidieron sus probabilidades a los 40 años y finalmente tuvieron sus puntos más elevados a la edad de 80. Las probabilidades más grandes pertenecieron a las mujeres.

Para las personas que se registraron en trabajo sin pago, se observó un comportamiento decreciente, siendo que para ambos sexos sus probabilidades más altas fueron a la edad de 15 años y los más bajos fueron a la edad de 80 años. La mayor parte de esta categoría fueron mujeres.

Finalmente, con los empleadores mostraron una similitud creciente en el comportamiento de ambos géneros, sus probabilidades más bajas fueron a la edad de 15 años y los más altos a la edad de 80. En este, la mayor parte fueron hombres.

Gráfica 2. Hombres y Mujeres Convivientes con Educación Básica



Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones realizadas del modelo *logit*

Para los hombres que se encuentran solteros y cuentan con la educación superior la probabilidad de que pertenezcan a la categoría de subordinados y remunerados a los 15 años es de 0.9012 siendo el más alto dentro de este y el más bajo fue el de 80 años con 0.3562, la segunda clasificación con mayor cantidad de personas fue el de cuenta propia siendo los de 80 años donde se concentró el mayor porcentaje de personas con 0.4469 y el menor fue el de 15 años con 0.0423, la tercera clasificación es la de empleadores donde la mayoría se concentró con los de 80 años con 0.1934 y el menor porcentaje se encontró con los de 15 años con 0.0196, por último la clasificación de trabajo sin pago se concentró la mayor parte con 0.0370 con los de 15 años y el menor porcentaje fue en los de 80 años con 0.0036.

Cuadro 28. Probabilidades de hombres solteros con educación superior

Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.9012	0.0196	0.0423	0.0370
20	0.8889	0.0247	0.0537	0.0327
25	0.8723	0.0311	0.0678	0.0288
30	0.8508	0.0388	0.0852	0.0252
35	0.8237	0.0482	0.1062	0.0219
40	0.7907	0.0592	0.1313	0.0188
45	0.7512	0.0721	0.1606	0.0160
50	0.7055	0.0867	0.1942	0.0135
55	0.6540	0.1030	0.2318	0.0112

60	0.5975	0.1205	0.2728	0.0092
65	0.5377	0.1389	0.3160	0.0074
70	0.4762	0.1576	0.3604	0.0059
75	0.4150	0.1759	0.4044	0.0046
80	0.3562	0.1934	0.4469	0.0036

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Las probabilidades de las mujeres que son solteras y que cuentan con educación superior pertenezcan a las clasificaciones de población ocupada se presentan en el cuadro 29, donde la mayor parte se concentró en subordinados y reenumerados siendo el mayor porcentaje con las mujeres de 15 años con 0.8501 y el más pequeño con las de 80 años con 0.3941, la segunda clasificación con mayor cantidad de encuestados es el de cuenta propia, donde el más alto fue el de 80 años con 0.5275 y el menor es el de 15 años con 0.0425, la tercera clasificación es la de trabajo sin pago, donde el porcentaje más alto es el de 15 años con 0.1016 y el más bajo es el de 80 años con 0.0114, por último, la clasificación con menor cantidad de personas es el de empleadores, siendo las personas de 80 años con 0.0670 las que obtuvieron un mayor porcentaje y el menor fue de 0.0058 con las mujeres de 15 años.

*Cuadro 29. Probabilidades de mujeres solteras con educación superior*

Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.8501	0.0058	0.0425	0.1016
20	0.8472	0.0074	0.0546	0.0908
25	0.8401	0.0094	0.0697	0.0808
30	0.8283	0.0118	0.0885	0.0714
35	0.8109	0.0148	0.1116	0.0627
40	0.7874	0.0185	0.1395	0.0546
45	0.7574	0.0228	0.1728	0.0471
50	0.7205	0.0277	0.2116	0.0402
55	0.6768	0.0334	0.2560	0.0339
60	0.6270	0.0396	0.3053	0.0281
65	0.5720	0.0463	0.3587	0.0230
70	0.5136	0.0532	0.4147	0.0185
75	0.4536	0.0602	0.4715	0.0147
80	0.3941	0.0670	0.5275	0.0114

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

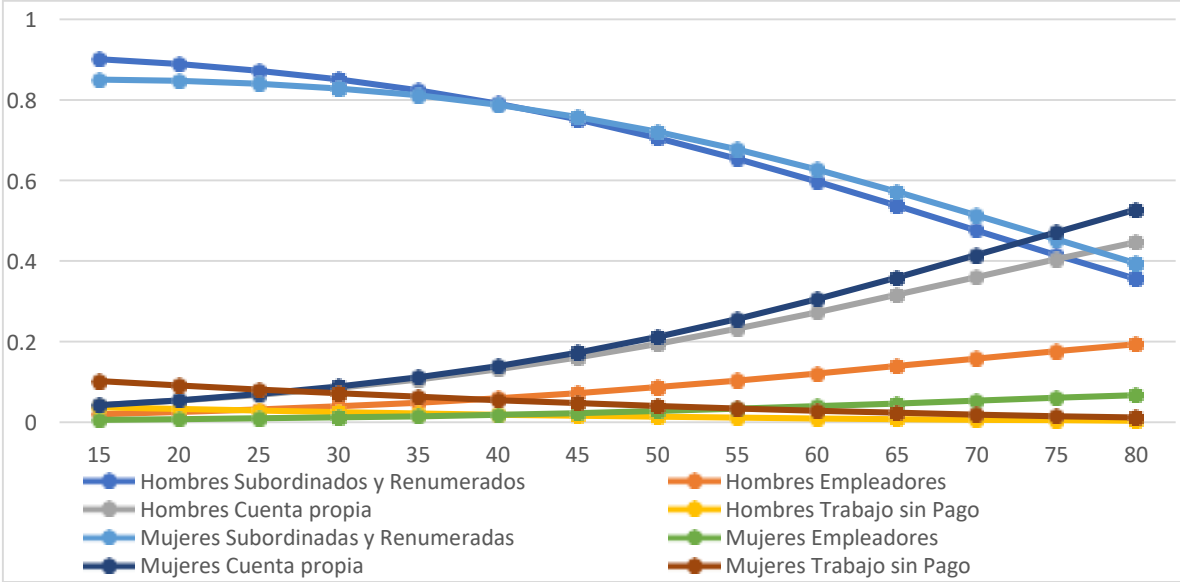
Para los hombres y mujeres que son solteros y cuentan con educación superior son principalmente subordinados y reenumerados, los puntos más altos para ambos sexos son los 15 años, siendo un poco más alto el porcentaje de los hombres, a los 40 se encuentran en el mismo punto de la gráfica, y a raíz de este, ahora las mujeres mantienen sus probabilidades más altas, para ambos, su punto más bajo fue a los 80.

En el caso de cuenta propia, ambos géneros tuvieron probabilidades similares de los 15 a los 45 años, y a partir de este último punto, las probabilidades de las mujeres fueron más altas, siendo el punto más alto a la edad de 80.

Con los empleadores, se mostraron probabilidades similares de los 15 a los 35 años, aun siendo más altos los de los hombres, el punto más alto fue a la edad de 15 años.

Finalmente, para las personas que se registraron como trabajo sin pago, mostraron sus puntos más altos a la edad de 15 años, ambos sexos comenzaron a tener probabilidades similares de los 70 a los 80 años, siendo este último su punto más bajo.

*Gráfica 3. Hombres y Mujeres Solteros con Educación Superior*



Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones realizadas del modelo *logit*

Para los hombres que son convivientes y tienen educación superior, la categoría con mayor cantidad de encuestados es el de subordinados y renumerados donde los de 15 años obtuvieron el porcentaje mayor con 0.8747 y el menor con las personas de 80 años con 0.2733, la segunda categoría con mayor cantidad de personas es la de cuenta propia siendo los de 80 años el que cuenta con mayor porcentaje de 0.5230 y el menor de 15 años con 0.0626, la tercera categoría es la de empleadores siendo los de 80 con 0.2009 el mayor y el menor el de 15 años con 0.0257, por último con las personas que tienen trabajo sin remuneración se concentraron mayormente en los de 15 años con 0.0370 y el menor fue el de 80 años con 0.0028.

*Cuadro 30. Probabilidades de hombres convivientes con educación superior*

Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.8747	0.0257	0.0626	0.0370
20	0.8564	0.0323	0.0789	0.0325
25	0.8327	0.0402	0.0988	0.0283
30	0.8032	0.0496	0.1227	0.0245
35	0.7673	0.0607	0.1509	0.0210
40	0.7251	0.0735	0.1836	0.0178
45	0.6766	0.0879	0.2206	0.0149
50	0.6227	0.1036	0.2614	0.0123
55	0.5645	0.1203	0.3052	0.0100
60	0.5038	0.1375	0.3507	0.0080
65	0.4424	0.1547	0.3966	0.0063
70	0.3824	0.1713	0.4414	0.0049
75	0.3256	0.1868	0.4839	0.0037
80	0.2733	0.2009	0.5230	0.0028

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Para las mujeres que son convivientes y cuentan con educación superior, la categoría con mayor porcentaje fue la de subordinados y renumerados, siendo las de 15 años con 0.8273 el más alto y el menor de esa categoría fue la de con las de 80 años con 0.3029, la segunda clasificación fue la de cuenta propia siendo el 0.6183 el porcentaje más alto de las de 80 años y el menor con 0.0631 con las mujeres de 15 años. La tercera clasificación fue la de trabajo sin pago, siendo las de 15 años con 0.1020 el más alto y el más pequeño fue el de 80 años

con 0.0091, por último, con los empleadores el rango más grande fue el de 80 años con 0.0697 y el menor fue el de 15 años con 0.0076.

*Cuadro 31. Probabilidades de mujeres convivientes con educación superior*

Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.8273	0.0076	0.0631	0.1020
20	0.8193	0.0097	0.0805	0.0906
25	0.8059	0.0122	0.1020	0.0799
30	0.7866	0.0152	0.1282	0.0700
35	0.7608	0.0189	0.1596	0.0607
40	0.7281	0.0231	0.1967	0.0521
45	0.6884	0.0280	0.2395	0.0442
50	0.6420	0.0334	0.2876	0.0369
55	0.5899	0.0394	0.3403	0.0304
60	0.5335	0.0456	0.3962	0.0247
65	0.4745	0.0520	0.4538	0.0197
70	0.4151	0.0582	0.5112	0.0155
75	0.3573	0.0642	0.5665	0.0119
80	0.3029	0.0697	0.6183	0.0091

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

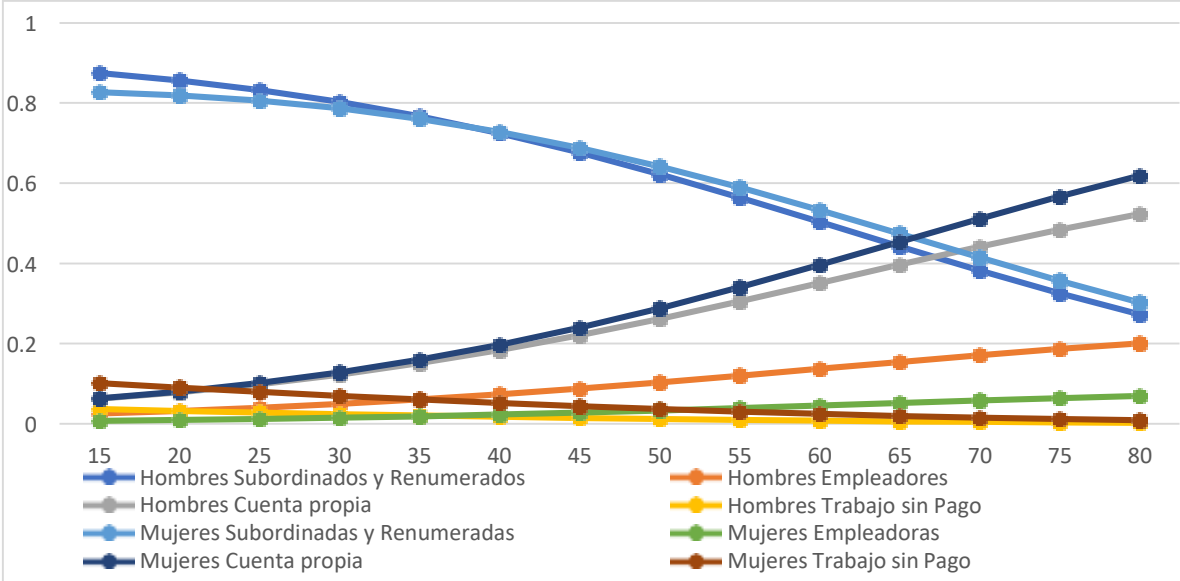
En la gráfica 4, se observa las probabilidades de hombres y mujeres convivientes con educación básica, donde los subordinados y renumerados volvieron a ser los que presentaron las probabilidades más altas, al comienzo los hombres tenían los puntos más altos, a la edad de 40 tuvieron el mismo porcentaje y después de este el porcentaje de las mujeres fueron más altos, ambos géneros obtuvieron su punto más bajo a la edad de 80.

Con las personas de cuenta propia, se observó un comportamiento creciente, donde de los 15 a los 35 años tuvieron las mismas probabilidades ambos sexos, sin embargo, a partir de los 40 las mujeres mostraron probabilidades más altas que los hombres, obteniendo ambos su punto más alto a la edad de 80.

En cuanto a los empleadores mantuvieron una conducta ascendente, siendo en las edades de 15 y 20 años donde sus probabilidades fueron semejantes, y sus puntos más elevados para ambos sexos es a los 80 años.

Las personas que tienen un empleo, pero no reciben alguna remuneración tuvieron un comportamiento decreciente, donde las mujeres fueron las que obtuvieron las probabilidades más altas, los puntos más altos para ambos géneros fueron a la edad de 15 años, las probabilidades de 75 y 80 años fueron los mismos para ambos, aun siendo este último el punto más bajo.

Gráfica 4. Hombres y Mujeres Convivientes con Educación Superior



Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones realizadas del modelo *logit*

Con 2020 la estimación del modelo comienza tomando la categoría de cuenta propia, donde la probabilidad de que una mujer se vuelva empleadora disminuye en -1.3108, la posibilidad de que sea subordinada y remunerada también se reduce en -3.329; caso contrario al trabajo sin remuneración la probabilidad aumenta 9.662.

En medida que aumenta la edad, la probabilidad de que sean empleadores aumenta en 1.4603, de que sean subordinadas y remuneradas disminuye en -4.9084 y también se observa una disminución en trabajo sin pago de -7.4812.

Para los hombres y mujeres que son convivientes, la probabilidad de que se clasifique como empleadores aumenta en 3.7714, se observan una disminución de pertenecer en las clasificaciones de subordinadas y remunerados con -2.6548 y los de trabajo sin pago con -7.4812, respecto a los de cuenta propia.

Si las personas cuentan con educación superior, la probabilidad de que sean empleadores aumenta en 3.2381, también se observa una probabilidad positiva en subordinados y renumerados con 5.3318 y una disminución con los de trabajo sin pago con -8.7799.

En el cuadro 32, se muestran las probabilidades dependiendo de la edad que tenga un hombre, soltero y que cuenta con educación básica. Las probabilidades más grandes se observan en los subordinados y renumerados donde los más jóvenes son los que abarcan la mayor parte de este grupo con 0.7882 y el menor con los de 80 años con 0.2778, el segundo grupo que albergo a más personas fue el de cuenta propia, donde la mayoría se encontró en los 80 años con 0.6151 y el menor con los de 15 años 0.0718, en tercer lugar se encontró la clasificación de trabajo sin pago, siendo el grupo de 15 años el que tuvo el mayor porcentaje con 0.1285 y el menor con los de 80 años con 0.0085, la última clasificación es la de empleadores, siendo los de 80 años el que tuvo el mayor porcentaje con 0.0985 y el menor con 0.0115 perteneciendo a los de 15 años.

*Cuadro 32. Probabilidades de hombres solteros con educación básica*

Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.7882	0.0115	0.0718	0.1285
20	0.7822	0.0146	0.0911	0.1121
25	0.7700	0.0183	0.1146	0.0970
30	0.7510	0.0229	0.1429	0.0832
35	0.7249	0.0282	0.1763	0.0706
40	0.6915	0.0344	0.2149	0.0592
45	0.6510	0.0414	0.2586	0.0490
50	0.6041	0.0491	0.3067	0.0400
55	0.5521	0.0574	0.3583	0.0322
60	0.4966	0.0660	0.4120	0.0254
65	0.4395	0.0746	0.4660	0.0198
70	0.3829	0.0831	0.5189	0.0152
75	0.3285	0.0911	0.5690	0.0114
80	0.2778	0.0985	0.6151	0.0085

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Para las mujeres que son solteras y que cuentan con educación básica, las probabilidades de que pertenezcan a alguna de las clasificaciones de la población ocupada se presentan en el Cuadro 33, siendo en esta que el mayor porcentaje se encontró con las de 80 años con 0.6595

en la clasificación de cuenta propia y el menor rango de este se encontró con las mujeres de 15 años con 0.0611, la segunda clasificación es la de subordinados y renumerados, siendo las de 25 años con 0.6654 y el menor porcentaje con las de 80 años con 0.2881, en tercer lugar se encontraron las mujeres que tienen un trabajo pero no reciben un pago, siendo las mujeres de 15 años con 0.2874 el más alto y el de 80 años 0.0240 el menor dentro de esta, por último se encontraron las empleadoras siendo las de 80 el que contó con el mayor porcentaje de 0.0285 y el menor con las de 15 años con 0.0026.

*Cuadro 33. Probabilidades de mujeres solteras con educación básica*

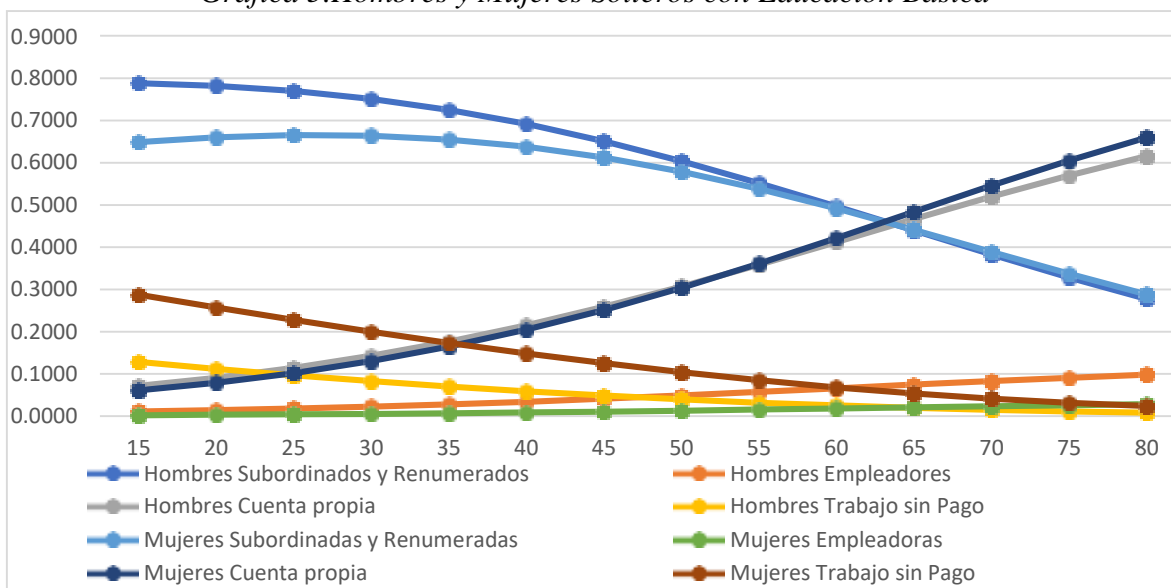
Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.6489	0.0026	0.0611	0.2874
20	0.6601	0.0034	0.0795	0.2570
25	0.6654	0.0044	0.1024	0.2278
30	0.6639	0.0056	0.1306	0.1999
35	0.6549	0.0071	0.1646	0.1734
40	0.6378	0.0088	0.2049	0.1485
45	0.6123	0.0109	0.2515	0.1253
50	0.5788	0.0131	0.3039	0.1042
55	0.5382	0.0156	0.3611	0.0852
60	0.4917	0.0182	0.4217	0.0684
65	0.4413	0.0209	0.4838	0.0540
70	0.3892	0.0235	0.5453	0.0419
75	0.3375	0.0261	0.6044	0.0319
80	0.2881	0.0285	0.6595	0.0240

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

En la gráfica 5 se muestra el comportamiento de los hombres y mujeres solteros con educación básica, donde se vuelve a observar que la mayor parte de los encuestados son subordinados y renumerados, el comportamiento de esta categoría es decreciente para ambos sexos, siendo los hombres los que tuvieron las probabilidades más altas dentro de este, su punto más alto para ambos fue a los 15 años y el más bajo a los 80 años. La segunda clasificación que mantiene más personas es la de cuenta propia, teniendo un comportamiento creciente, de los 45 a los 55 mantuvieron las mismas probabilidades ambos géneros, y a partir de los 60 años las mujeres mantuvieron probabilidades más altas, llegando a los 80 donde

ambos sexos tuvieron sus puntos más altos. Las mujeres tuvieron probabilidades más altas que los hombres en la clasificación de trabajo sin pago, teniendo una conducta decreciente, sus puntos más altos para ambos sexos fue a los 15 años y los más bajos a los 80 años. Por último, los empleadores tienen un comportamiento creciente, donde los hombres tuvieron probabilidades más altas que las mujeres, el punto más bajo para ambos fue a los 15 años y lo más altos a los 80 años.

*Gráfica 5. Hombres y Mujeres Solteros con Educación Básica*



Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones realizadas del modelo *logit*

Para los hombres que son casados y convivientes que cuentan con educación básica, la probabilidad de que sean subordinados y renumerados es de 15 años con 0.7674 siendo la más alta dentro de esta clasificación y el menor porcentaje fue de 0.2178 con los de 80 años, la segunda clasificación es la de cuenta propia, siendo el rango de 80 años el más alto con 0.6289 y el menor con los hombres de 15 años con 0.0912, en tercer lugar, se encuentran los empleadores con los de 80 años con 0.1469 y el menor con 0.0213 con los hombres de 15 años, la clasificación con los probabilidades más bajas fue la de trabajo sin pago, teniendo su porcentaje más alto de 15 años con 0.1201 y el más bajo con lo de 80 años con 0.0064.

*Cuadro 34. Probabilidades de hombres convivientes con educación básica*

Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.7674	0.0213	0.0912	0.1201

20	0.7548	0.0268	0.1146	0.1039
25	0.7351	0.0333	0.1427	0.0889
30	0.7080	0.0410	0.1757	0.0753
35	0.6735	0.0499	0.2136	0.0630
40	0.6320	0.0598	0.2562	0.0520
45	0.5843	0.0707	0.3027	0.0423
50	0.5318	0.0822	0.3521	0.0338
55	0.4762	0.0941	0.4030	0.0266
60	0.4195	0.1060	0.4538	0.0206
65	0.3638	0.1175	0.5030	0.0157
70	0.3108	0.1283	0.5492	0.0118
75	0.2618	0.1381	0.5913	0.0088
80	0.2178	0.1469	0.6289	0.0064

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Para las mujeres que son convivientes y que cuentan con educación básica, su probabilidad más grande de pertenecer a la población ocupada es que se encuentre en la clasificación de cuenta propia y tengan 80 años con 0.7019 y la probabilidad más pequeña dentro de esta es si pertenecieran al rango de 15 años con 0.0790, la segunda clasificación con las probabilidades más altas es la de subordinados y renumerados, siendo la edad de 15 años el más grande con 0.6427 y el menor el de 80 y más con 0.2351, la tercera clasificación es la de trabajo sin pago, siendo las de 15 años el que tiene el mayor porcentaje con 0.2733 y el menor con las mujeres de 80 años con 0.0188, finalmente la clasificación con las probabilidades más bajas fue la de empleadores, siendo el rango de 80 años el del porcentaje más alto con 0.0442 y el más bajo con las mujeres de 15 años con 0.0050.

*Cuadro 35. Probabilidades de mujeres convivientes con educación básica*

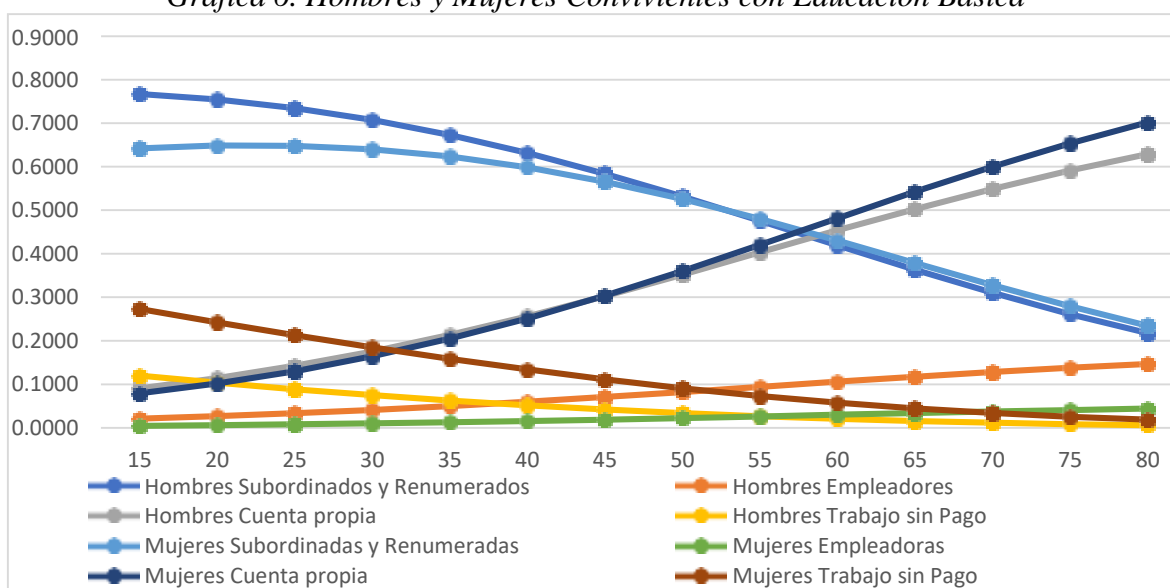
Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.6427	0.0050	0.0790	0.2733
20	0.6490	0.0064	0.1019	0.2427
25	0.6485	0.0082	0.1301	0.2132
30	0.6403	0.0103	0.1642	0.1851
35	0.6240	0.0129	0.2046	0.1586
40	0.5992	0.0158	0.2511	0.1339
45	0.5663	0.0191	0.3033	0.1113
50	0.5262	0.0227	0.3602	0.0909
55	0.4803	0.0265	0.4203	0.0730
60	0.4306	0.0303	0.4816	0.0575

65	0.3792	0.0341	0.5421	0.0445
70	0.3284	0.0378	0.5999	0.0339
75	0.2799	0.0412	0.6536	0.0254
80	0.2351	0.0442	0.7019	0.0188

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Para los hombres y mujeres que están casados y convivientes que cuentan con educación básica, se volvió a observar que la mayor parte de las personas se concentró en subordinados y reenumerados, siendo de los 15 a los 45 años que los hombres mantuvieron probabilidades más altas, en los 50 y 55 presentaron las mismas probabilidades ambos géneros y de los 60 a los 80 años las mujeres tuvieron probabilidades más altas. En el caso de cuenta propia, se observó un comportamiento creciente, siendo los hombres los que tuvieron probabilidades ligeramente más altas que las mujeres de los 15 a los 35 años, solo en los 40 y los 45 años las probabilidades fueron los mismos para ambos sexos, y las mujeres obtuvieron las probabilidades más altas de los 50 años en adelante. En la clasificación de trabajo sin pago se observó una conducta descendente, siendo las mujeres las que obtuvieron las probabilidades más altas, a partir de los 65 años las cifras de ambos sexos son similares, obteniendo su punto más bajo a los 80 años. Con los empleadores se observa un comportamiento creciente, donde los hombres fueron los que obtuvieron las mayores probabilidades, siendo a la edad de 15 años sus puntos más bajos para ambos géneros y sus puntos más altos a la edad de 80 años.

Gráfica 6. Hombres y Mujeres Convivientes con Educación Básica



Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones realizadas del modelo *logit*

Para los hombres solteros que cuentan con educación superior, las probabilidades más altas se encuentran dentro de los subordinados y reenumerados, siendo el de 15 años el más grande con 0.9050 y el más bajo con los de 80 y más con 0.3855, continua la clasificación de cuenta propia, siendo los hombres de 80 años el que mayor porcentaje tiene con 0.5007 y el menor rango con los de 15 años con 0.0484, la tercera en la lista es la de empleadores, siendo los hombres más grandes los que obtuvieron el mayor porcentaje con 0.1109 y el menor porcentaje con los más jóvenes con 0.0107, por último los de trabajo sin pago se concentraron mayormente en los de 15 años con 0.0360 y su porcentaje más pequeño fue el 0.0029 con los de 80 años.

*Cuadro 36. Probabilidades de hombres solteros con educación superior*

Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.9050	0.0107	0.0484	0.0360
20	0.8941	0.0135	0.0611	0.0312
25	0.8792	0.0170	0.0768	0.0270
30	0.8596	0.0212	0.0960	0.0232
35	0.8347	0.0264	0.1191	0.0198
40	0.8041	0.0325	0.1466	0.0168
45	0.7674	0.0396	0.1789	0.0141
50	0.7246	0.0478	0.2159	0.0117
55	0.6760	0.0570	0.2574	0.0096
60	0.6223	0.0671	0.3029	0.0078
65	0.5647	0.0778	0.3513	0.0062
70	0.5048	0.0889	0.4014	0.0049
75	0.4445	0.1000	0.4517	0.0038
80	0.3855	0.1109	0.5007	0.0029

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

El cuadro 37, muestra las probabilidades de pertenecer a la población ocupada de las mujeres solteras que cuentan con educación superior, donde las probabilidades más grandes se observan con las subordinadas y reenumeradas, siendo las de 15 años el porcentaje más alto con 0.8572 y el más bajo con las mujeres de 80 años con 0.4093, la segunda clasificación con las probabilidades más altas es la de cuenta propia con 0.5496 con las mujeres de 80, y el más bajo con las mujeres de 15 años con 0.0474, en tercer lugar se encontraron las de

trabajo sin pago, siendo el 0.0926 el porcentaje más alto perteneciente a las de 15 años y el más bajo perteneció al de 80 años con 0.0083, por último, las empleadoras tuvieron su porcentaje más alto con las de 80 con 0.0328 y el más bajo con 0.0028 perteneciente a las de 15 años.

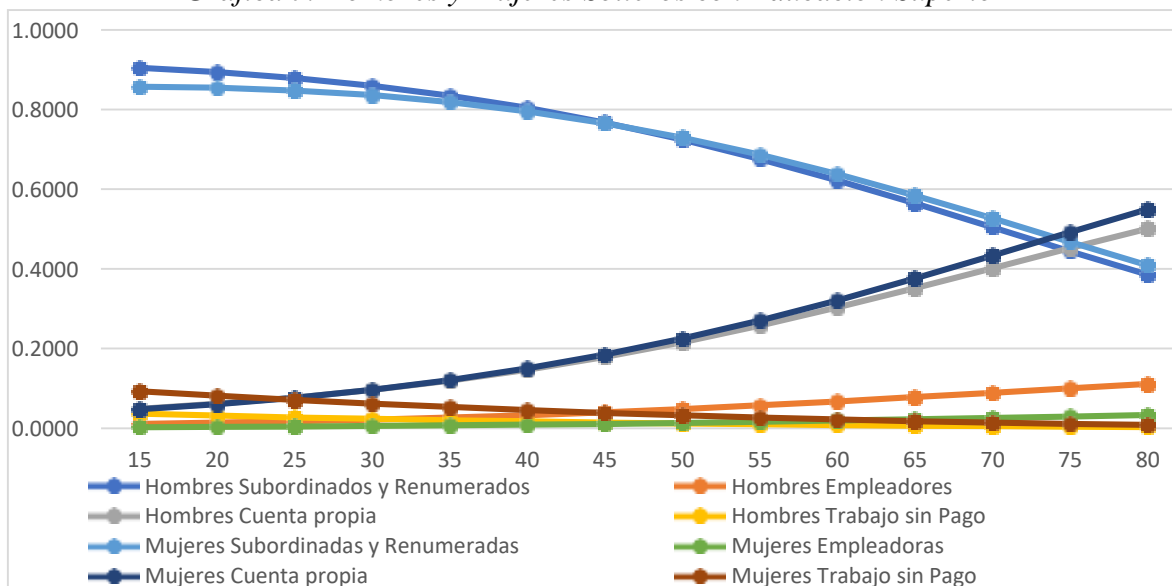
*Cuadro 37. Probabilidades de mujeres solteras con educación superior*

Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.8572	0.0028	0.0474	0.0926
20	0.8548	0.0036	0.0604	0.0812
25	0.8480	0.0046	0.0766	0.0708
30	0.8363	0.0058	0.0965	0.0614
35	0.8191	0.0072	0.1208	0.0529
40	0.7958	0.0090	0.1500	0.0452
45	0.7661	0.0110	0.1846	0.0382
50	0.7298	0.0134	0.2248	0.0320
55	0.6869	0.0161	0.2704	0.0265
60	0.6381	0.0192	0.3211	0.0217
65	0.5843	0.0224	0.3758	0.0174
70	0.5270	0.0259	0.4333	0.0138
75	0.4681	0.0294	0.4918	0.0108
80	0.4093	0.0328	0.5496	0.0083

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

En la gráfica 7 se observa que las personas solteras que cuentan con educación superior prefieren en mayor parte ser subordinados y renumerados, siendo el género masculino el que mostró probabilidades más grandes de los 15 a los 40 años, en los 45 y 50 años ambos géneros tuvieron lo mismo y de los 55 a los 80 años las probabilidades de las mujeres más altas. Los autoempleados mostraron un comportamiento creciente, siendo que de los 15 a los 50 años tuvieron las mismas probabilidades ambos sexos, y de los 55 a los 80 años las mujeres fueron las que tuvieron los puntos más altos. Los empleadores tuvieron una conducta progresiva, siendo de los 15 a los 30 años que ambos géneros tuvieron probabilidades muy similares, y a partir de los 35 años los hombres tuvieron cifras más altas. Las personas que tienen trabajo y sin remuneración tuvieron un comportamiento decreciente, siendo las probabilidades de las mujeres las más altas hasta los 60 años, de los 65 en adelante las probabilidades de ambos sexos fueron similares.

Gráfica 7. Hombres y Mujeres Solteros con Educación Superior



Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones realizadas del modelo logit

Los hombres que son casados y convivientes que tienen educación superior tienen sus probabilidades más altas en los subordinados y renumerados, siendo el 0.8847 el más alto con los de 15 años y el más bajo con los de 80 años con 0.3079, la segunda clasificación es la de cuenta propia siendo el 0.5215 el porcentaje más alto con los hombres de 80 y más y el más bajo dentro de este es en la edad de 15 años con 0.0617, con los empleadores el porcentaje más alto se encontró con los de 80 años con 0.1684 y el más bajo de 0.0199 con los de 15, finalmente la clasificación con probabilidades más pequeñas es la de trabajo sin pago, siendo los más jóvenes los que obtuvieron la mayor parte con 0.0338 y el menor con los de 80 años con 0.0022.

Cuadro 38. Probabilidades de hombres convivientes con educación superior

Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.8847	0.0199	0.0617	0.0338
20	0.8685	0.0250	0.0774	0.0291
25	0.8474	0.0311	0.0965	0.0250
30	0.8207	0.0386	0.1195	0.0213
35	0.7881	0.0473	0.1466	0.0180
40	0.7493	0.0575	0.1782	0.0150
45	0.7044	0.0691	0.2141	0.0124
50	0.6538	0.0820	0.2540	0.0101
55	0.5986	0.0960	0.2973	0.0082

60	0.5401	0.1107	0.3428	0.0065
65	0.4799	0.1257	0.3893	0.0051
70	0.4200	0.1406	0.4355	0.0039
75	0.3621	0.1550	0.4799	0.0030
80	0.3079	0.1684	0.5215	0.0022

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Las mujeres que son convivientes y cuentan con educación superior reportaron sus probabilidades más altas con las subordinadas y renumeradas siendo las de 15 años el mayor con 0.8460 y el más bajo con las mujeres de 80 años con 0.3421, la segunda clasificación es la de cuenta propia, siendo las mujeres más grandes las que mostraron el mayor porcentaje con 0.5991 y el más bajo con el rango más joven con 0.0610, en tercer lugar, se encontraron las empleadoras, siendo las mujeres de 80 años las que obtuvieron el mayor porcentaje con 0.0522 y el más bajo con las de 15 años con 0.0053, por ultimo las que mantienen un empleo sin remuneración obtuvieron su porcentaje más alto con las más jóvenes con 0.0877 y el más bajo con las más grandes con 0.0067.

*Cuadro 39. Probabilidades de mujeres convivientes con educación superior*

Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.8460	0.0053	0.0610	0.0877
20	0.8394	0.0067	0.0773	0.0765
25	0.8277	0.0085	0.0975	0.0664
30	0.8103	0.0106	0.1220	0.0571
35	0.7867	0.0132	0.1513	0.0488
40	0.7566	0.0162	0.1860	0.0412
45	0.7197	0.0197	0.2262	0.0345
50	0.6762	0.0236	0.2716	0.0285
55	0.6269	0.0280	0.3219	0.0232
60	0.5728	0.0327	0.3759	0.0187
65	0.5154	0.0376	0.4323	0.0148
70	0.4565	0.0426	0.4894	0.0115
75	0.3981	0.0475	0.5455	0.0088
80	0.3421	0.0522	0.5991	0.0067

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

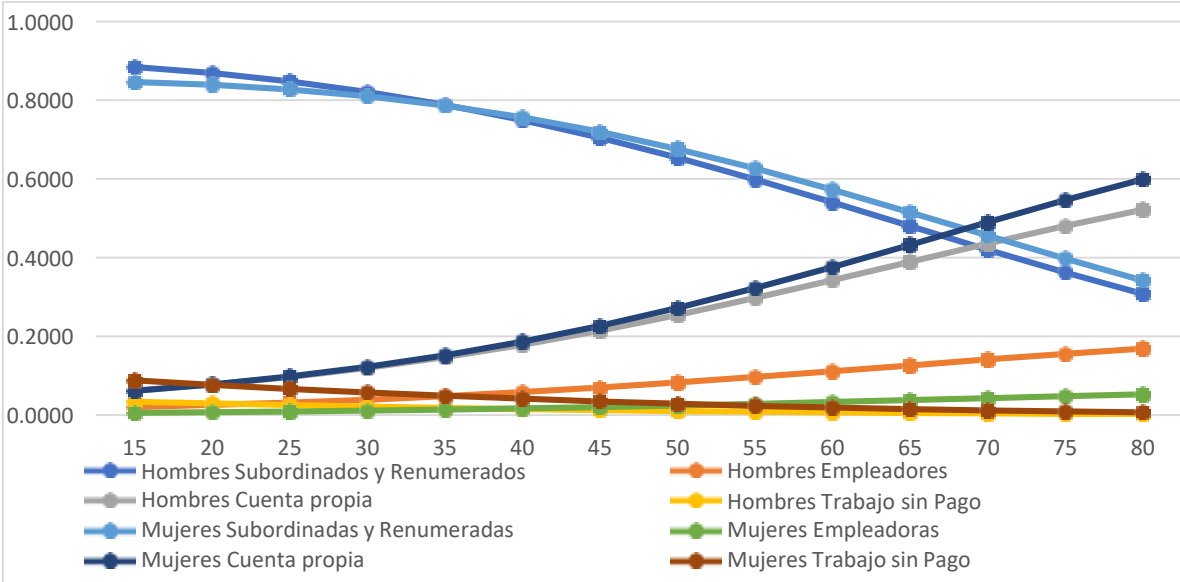
En la gráfica 8, se observan a los encuestados que son convivientes y cuentan con educación superior donde la mayor parte son subordinados y renumerados donde de los 15 a los 30 años las mujeres obtuvieron mayores probabilidades, a la edad de 40 obtuvieron el mismo

porcentaje ambos sexos, y a partir de los 45 años en adelante los hombres fueron los que registraron probabilidades más grandes que las mujeres. El comportamiento de esta clasificación fue decreciente.

Los autoempleados tuvieron una conducta ascendente, siendo que de los 15 a los 40 años tuvieron las mismas probabilidades ambos sexos, y a partir de los 45 años las probabilidades del género masculino fueron más altas.

En el caso de los empleadores se observó un comportamiento creciente, siendo las probabilidades de los hombres los más altas, por último, las personas de trabajo sin pago se observaron que las mujeres mantuvieron probabilidades más altas a comparación de los hombres de los 15 a los 60 años, y a partir de los 65 años en adelante ambos géneros tuvieron resultados similares.

Gráfica 8. Hombres y Mujeres Convivientes con Educación Superior



Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones realizadas del modelo logit

El modelo para 2021 comienza analizando a las mujeres, donde su probabilidad de que sean empleadoras disminuye en -1.3283, la categoría de subordinadas y renumeradas también tiene una reducción en -0.1440 y la de trabajadoras sin remuneración tiene un incremento de 1.1166 respecto a la de cuenta propia que es la clasificación base de la población ocupada.

Mientras la edad de los encuestados incrementa, la probabilidad de que sean empleadores disminuye en -0.0006, al igual que para las categorías de subordinados y renumerados, y la de trabajo sin pago, reportan en -0.0441 y -0.0707 respectivamente.

Para la variable de estado civil, retomando a las personas convivientes, la probabilidad de que sean empleadores incrementa en 0.3544, mientras que los subordinados y renumerados disminuye en -0.2389 al que para los de trabajo sin pago en -0.0400.

Las personas que cuentan con educación superior incrementan sus probabilidades de ser empleadores en 0.5205, al igual que de ser subordinados y renumerados en 0.3749, solo se observó que disminuye la probabilidad de que se encuentren en trabajo sin pago con -0.6312.

La mayor parte de los hombres que son solteros y cuentan con educación básica se encuentran concentrados en la clasificación de subordinados y renumerados, siendo el porcentaje más alto de 0.8086 con los de 15 años y el menor con los de 80 años con 0.3289, la segunda clasificación con el mayor número de encuestados es la de cuenta propia siendo los más grandes los que obtuvieron el mayor porcentaje de 0.5613 y el porcentaje más pequeño de 0.0783 con los de 15 años, la tercera clasificación es la de empleadores siendo también los más grandes los que obtuvieron el mayor número con 0.1027 y el menor se encontró con los de 15 años de 0.0149, finalmente los de trabajo sin pago presentaron las probabilidades más bajas, siendo los de 15 años los que presentaron el porcentaje más alto con 0.0981 y el más bajo de 0.0071 con los de 80 años.

*Cuadro 40. Probabilidades de hombres solteros con educación básica*

Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.8086	0.0149	0.0783	0.0981
20	0.8000	0.0183	0.0966	0.0850
25	0.7861	0.0224	0.1184	0.0731
30	0.7665	0.0272	0.1439	0.0624
35	0.7410	0.0326	0.1735	0.0528
40	0.7096	0.0389	0.2072	0.0443
45	0.6726	0.0458	0.2449	0.0367
50	0.6303	0.0533	0.2862	0.0302
55	0.5837	0.0614	0.3305	0.0244

60	0.5338	0.0698	0.3768	0.0196
65	0.4819	0.0784	0.4243	0.0155
70	0.4296	0.0868	0.4715	0.0121
75	0.3781	0.0950	0.5176	0.0093
80	0.3289	0.1027	0.5613	0.0071

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

En el caso de las mujeres que son solteras, la clasificación que mantuvo al mayor número de personas fue la de subordinados y reenumerados siendo las mujeres de 15 las que tuvieron el mayor porcentaje con 0.6470 y el menor con las de 80 años con 0.3182, la segunda clasificación es la de cuenta propia siendo las mujeres de 80 años con 0.6272 la cantidad más grande y la más pequeña fue con las mujeres de 15 años 0.0724, la tercera clasificación fue la de trabajo sin pago, siendo las más jóvenes las que obtuvieron el porcentaje más grande con 0.2770 y el más bajo con las mujeres de 80 años con 0.0242, por último las empleadoras registraron su porcentaje más alto con las mujeres de 80 años con 0.034 y el más bajo con las de 15 años con 0.0037.

*Cuadro 41. Probabilidades de mujeres solteras con educación básica*

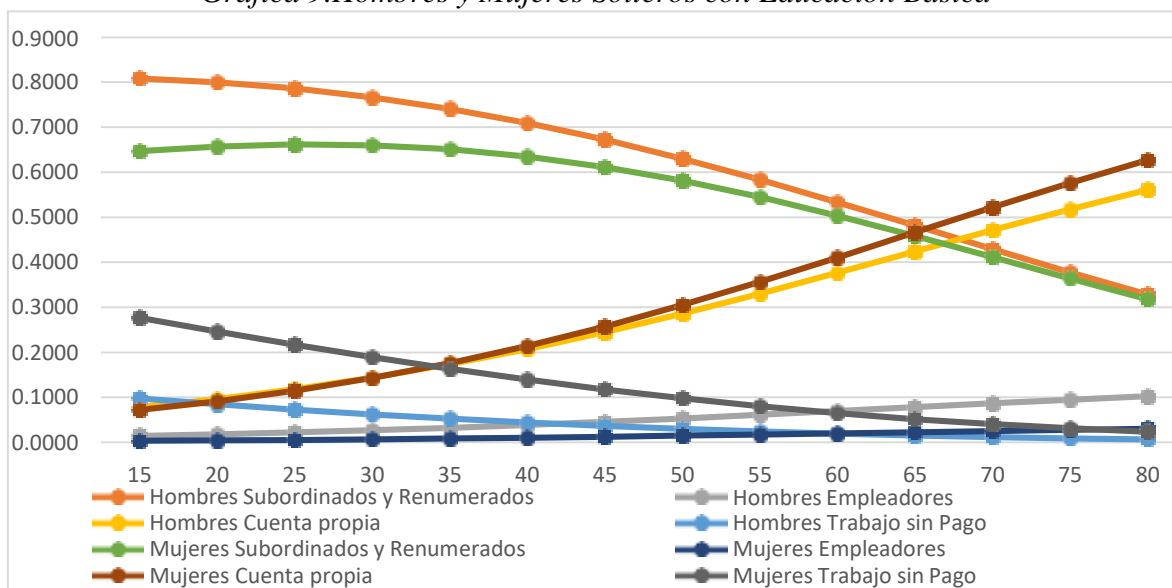
Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.6470	0.0037	0.0724	0.2770
20	0.6573	0.0046	0.0917	0.2464
25	0.6619	0.0058	0.1151	0.2172
30	0.6601	0.0072	0.1432	0.1896
35	0.6513	0.0088	0.1761	0.1638
40	0.6352	0.0106	0.2142	0.1399
45	0.6119	0.0127	0.2573	0.1180
50	0.5817	0.0151	0.3051	0.0982
55	0.5453	0.0176	0.3566	0.0806
60	0.5038	0.0202	0.4108	0.0652
65	0.4588	0.0228	0.4665	0.0520
70	0.4117	0.0255	0.5220	0.0408
75	0.3644	0.0280	0.5760	0.0316
80	0.3182	0.0304	0.6272	0.0242

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Para los hombres y mujeres que son solteros y cuentan con educación básica se observó que, en ambos casos, la mayoría forman parte de la clasificación de subordinados y reenumerados, para ambos se observa que tuvo un comportamiento decreciente siendo los hombres los que presentaron probabilidades más altas que las mujeres, contrario a la clasificación de cuenta

propia que presento un comportamiento creciente para ambos géneros, siendo de los 15 a los 35 años donde ambos géneros tuvieron probabilidades similares, a partir de los 40 años las mujeres presentaron probabilidades más altas; la tercera fue la de trabajo sin pago presentando una conducta decreciente para ambos sexos, donde las mujeres presentaron las probabilidades más altas, y por último los empleadores fueron los que reportaron los porcentajes más bajos para ambos géneros, siendo el sexo masculino los que presentaron probabilidades más altas dentro de esta.

Gráfica 9. Hombres y Mujeres Solteros con Educación Básica



Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones realizadas del modelo *logit*

Para los hombres que son casados y convivientes que cuentan con educación básica, se concentraron mayormente en subordinados y renumerados siendo los hombres más jóvenes los que tuvieron el número más grande con 0.7666 y los de 80 años el más bajo con 0.2660, seguido de los de cuenta propia ahora siendo los más grandes el que tuvieron el porcentaje más grande con 0.5766 y el más bajo con los de 15 años con 0.0943, en tercer lugar se ubican los empleadores los cuales la mayor parte se enfocó con los de 80 años con 0.1504 y en donde menos se encontraron fue con los de 15 años con 0.0256, finalmente los de trabajo sin pago fueron los que presentaron las probabilidades más bajas, siendo los más jóvenes los que presentaron el número más alto con 0.1135 y el menor con los de 80 años con 0.0070.

*Cuadro 42. Probabilidades de hombres convivientes con educación básica*

Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.7666	0.0256	0.0943	0.1135
20	0.7550	0.0313	0.1158	0.0979
25	0.7373	0.0380	0.1410	0.0837
30	0.7133	0.0457	0.1701	0.0709
35	0.6830	0.0545	0.2031	0.0594
40	0.6468	0.0641	0.2398	0.0493
45	0.6052	0.0746	0.2799	0.0403
50	0.5592	0.0857	0.3225	0.0326
55	0.5101	0.0971	0.3667	0.0261
60	0.4591	0.1087	0.4116	0.0205
65	0.4079	0.1201	0.4560	0.0160
70	0.3579	0.1309	0.4989	0.0123
75	0.3103	0.1411	0.5393	0.0093
80	0.2660	0.1504	0.5766	0.0070

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Las mujeres que son convivientes y tienen educación básica, se concentraron principalmente en subordinadas y renumeradas siendo las mujeres de 15 años las que obtuvieron el porcentaje más alto con 0.5971 y el más bajo con las de 80 años con 0.2653, en segundo lugar se ubicaron en cuenta propia, siendo las de 80 años las que tuvieron el porcentaje más alto con 0.6642 y el más bajo de 0.0848 con las mujeres de 15 años, en tercer lugar se ubicaron las mujeres de trabajo sin pago, siendo las más jóvenes las que tuvieron la proporción más grande con 0.3119 y el más bajo con las mujeres de 80 años con 0.0246, por último las empleadoras fueron las que presentaron las proporciones más bajas, dentro de esta las mujeres de 80 años tuvieron el porcentaje más alto con 0.0459 y el más bajo con las jóvenes de 15 años con 0.0061.

*Cuadro 43. Probabilidades de mujeres convivientes con educación básica*

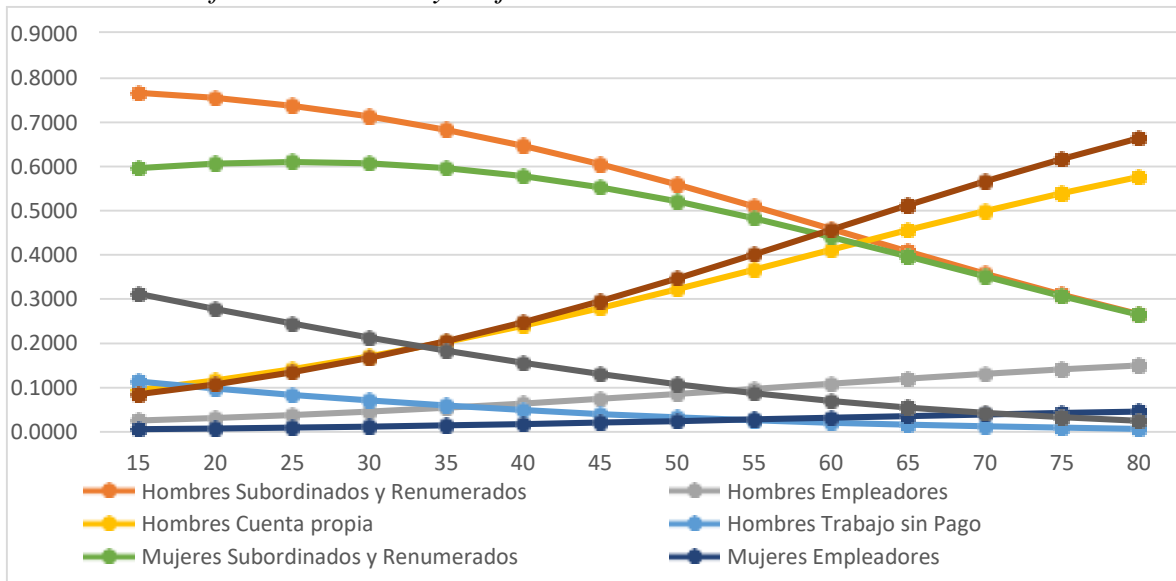
Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.5971	0.0061	0.0848	0.3119
20	0.6071	0.0077	0.1075	0.2776
25	0.6109	0.0096	0.1349	0.2446
30	0.6077	0.0119	0.1674	0.2130
35	0.5971	0.0146	0.2051	0.1832
40	0.5789	0.0176	0.2480	0.1555
45	0.5534	0.0209	0.2956	0.1302
50	0.5212	0.0244	0.3471	0.1073

55	0.4833	0.0282	0.4014	0.0871
60	0.4414	0.0320	0.4570	0.0697
65	0.3969	0.0357	0.5125	0.0548
70	0.3517	0.0394	0.5663	0.0425
75	0.3074	0.0428	0.6172	0.0326
80	0.2653	0.0459	0.6642	0.0246

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

En la comparación de ambos géneros que son casados y convivientes que cuentan con educación básica, se observa que la mayor parte se concentra en subordinados y renumerados, siendo los hombres los que presentaron probabilidades más altas que su sexo opuesto, ambos tuvieron un comportamiento decreciente, siendo de los 70 a los 80 años que presentaron probabilidades muy parecidos, en segundo lugar se ubicaron los de cuenta propia presentando una conducta ascendente, de los 15 a los 35 años sus probabilidades fueron similares, a partir de los 40 años las mujeres tuvieron números más grandes; en tercer lugar se ubicaron las personas que trabajan pero no reciben remuneración teniendo un comportamiento decreciente y siendo las mujeres las que obtuvieron números más grandes a comparación de los hombres, finalmente los empleadores presentaron las probabilidades más bajas, siendo los hombres los que tuvieron números más altos que las mujeres y presentando un comportamiento creciente para ambos géneros.

Gráfica 10. Hombres y Mujeres Convivientes con Educación Básica



Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones realizadas del modelo *logit*

Para los hombres que son solteros y cuentan con educación superior se observó que la mayor parte se concentraron en subordinados y reenumerados siendo con los más jóvenes donde se concentró la mayor parte con 0.8832 y el más bajo con 0.3933, en segundo lugar se ubicaron los de cuenta propia siendo los de 80 años los que tuvieron el porcentaje más alto con 0.4614 y el más bajo con los hombres de 15 años de 0.0558, en tercer lugar se encontraron los empleadores, siendo los más grandes el que obtuvieron el porcentaje más alto con 0.1421 y el más bajo con los más jóvenes con 0.0188, finalmente los de trabajo sin pago fueron los que presentaron las probabilidades más pequeñas siendo los de 15 años los que obtuvieron el porcentaje más alto con 0.0392 y el más bajo con los hombres de 80 años con 0.0031.

*Cuadro 44. Probabilidades de hombres solteros con educación superior*

Edad	Subordinados y Reenumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.8832	0.0188	0.0588	0.0392
20	0.8708	0.0231	0.0723	0.0338
25	0.8543	0.0282	0.0884	0.0291
30	0.8334	0.0342	0.1076	0.0248
35	0.8078	0.0412	0.1300	0.0211
40	0.7771	0.0492	0.1560	0.0177
45	0.7413	0.0584	0.1855	0.0148
50	0.7005	0.0686	0.2186	0.0123
55	0.6552	0.0797	0.2550	0.0100
60	0.6061	0.0917	0.2941	0.0081
65	0.5541	0.1042	0.3352	0.0065
70	0.5004	0.1170	0.3775	0.0051
75	0.4463	0.1297	0.4199	0.0040
80	0.3933	0.1421	0.4614	0.0031

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Con las mujeres que son solteras y tienen educación superior, siendo los subordinados y reenumerados los que obtuvieron las mayores probabilidades, siendo los de 15 años donde se concentraron la mayoría con 0.8065 y el menor porcentaje fue con los de 80 años con 0.4011, en segundo lugar se encontraron en cuenta propia siendo los más grandes donde se concentraron más con 0.5434 y donde menos se centraron fue en los de 0.0620, en tercera posición se encontraron las de trabajo sin pago siendo las más jóvenes las que obtuvieron el porcentaje más alto con 0.1262 y el más bajo con 0.111, por último se encuentran los

empleadores siendo las mujeres de 80 años las que presentaron el porcentaje más alto con 0.0443 y el más bajo con las de 15 años con 0.0053.

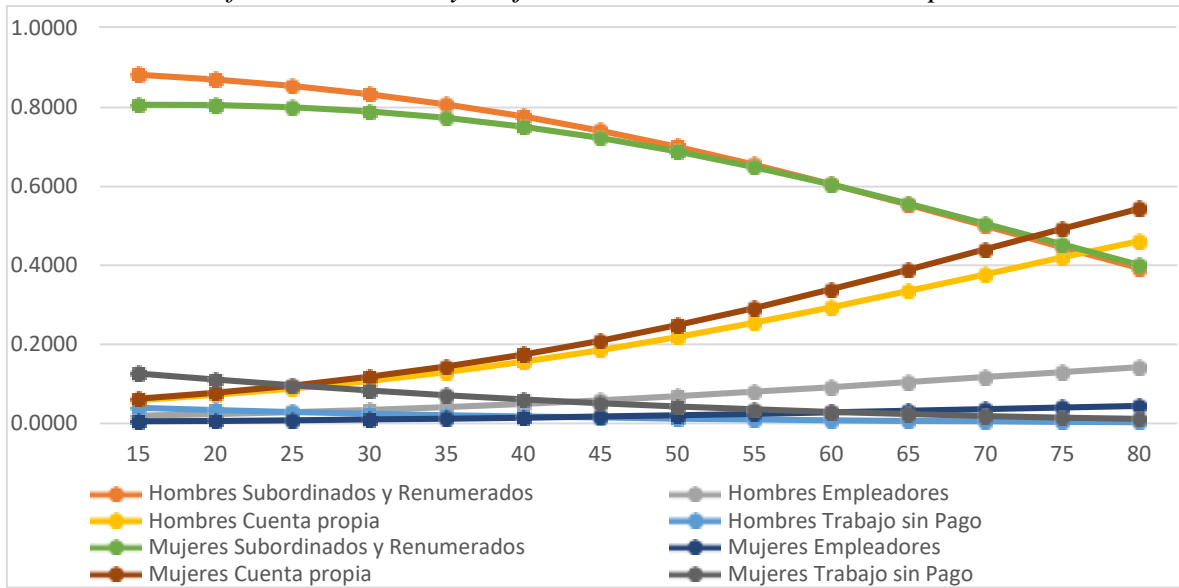
*Cuadro 45. Probabilidades de mujeres solteras con educación superior*

Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.8065	0.0053	0.0620	0.1262
20	0.8058	0.0065	0.0773	0.1104
25	0.8002	0.0081	0.0957	0.0960
30	0.7895	0.0099	0.1177	0.0829
35	0.7731	0.0121	0.1437	0.0711
40	0.7509	0.0146	0.1741	0.0605
45	0.7227	0.0174	0.2089	0.0509
50	0.6887	0.0206	0.2482	0.0425
55	0.6491	0.0242	0.2917	0.0351
60	0.6046	0.0280	0.3388	0.0286
65	0.5562	0.0320	0.3887	0.0230
70	0.5053	0.0361	0.4403	0.0183
75	0.4530	0.0403	0.4923	0.0144
80	0.4011	0.0443	0.5434	0.0111

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Para los hombres y mujeres que son solteros y que cuentan con educación superior se observó que la mayor parte se concentró con los subordinados y renumerados teniendo un comportamiento decreciente donde de los 15 a los 50 años los hombres tuvieron las probabilidades más altas y de los 55 a los 80 años los números de ambos sexos fueron similares, en segundo se presentaron las personas de cuenta propia manteniendo una conducta creciente siendo las mujeres las que tuvieron las probabilidades más altas, en tercer lugar se encontraron los empleadores los cuales presentaron un comportamiento creciente y los hombres son los que tuvieron los números más altos, por último, se encontraron las personas de trabajo sin pago, siendo las mujeres las que tuvieron probabilidades más altas de los 15 a los 40 años, a los 45 años ambos sexos tuvieron el mismo porcentaje y de los 50 a los 80 años las probabilidades de las mujeres fueron menores a los de los hombres.

Gráfica 11. Hombres y Mujeres Solteros con Educación Superior



Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones realizadas del modelo logit

Con los hombres que son casados y convivientes que cuentan con educación superior se percibió que la mayor parte pertenecen a los subordinados y reenumerados, siendo los más jóvenes los que tuvieron el porcentaje más alto con 0.8494 y el más bajo con los más grandes con 0.3171, en segundo lado se encontraron los de cuenta propia donde el porcentaje más alto fue el de 0.4724 con los de 80 años y el menor de 0.0718 con los de 15 años, en tercera posición se ubican los empleadores siendo los hombres de 80 años los que presentaron el mayor porcentaje con 0.2074 y el más bajo con 0.0328 con los de 15 años, finalmente los de trabajo sin pago fueron los que tuvieron los números más bajos, siendo los más jóvenes los que tuvieron la parte más grande con 0.0460 y el más bajo con los hombres de 80 años con 0.0030.

Cuadro 46. Probabilidades de hombres convivientes con educación superior

Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.8494	0.0328	0.0718	0.0460
20	0.8328	0.0400	0.0878	0.0395
25	0.8113	0.0484	0.1066	0.0337
30	0.7847	0.0582	0.1286	0.0285
35	0.7528	0.0694	0.1539	0.0239
40	0.7156	0.0820	0.1824	0.0199
45	0.6735	0.0960	0.2141	0.0164
50	0.6270	0.1111	0.2485	0.0134
55	0.5770	0.1271	0.2851	0.0108

60	0.5245	0.1436	0.3232	0.0086
65	0.4710	0.1603	0.3619	0.0067
70	0.4177	0.1768	0.4002	0.0052
75	0.3661	0.1926	0.4373	0.0040
80	0.3171	0.2074	0.4724	0.0030

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Para las mujeres que son convivientes y que cuentan con educación superior presentaron las probabilidades más altas dentro de la categoría de subordinados y reenumerados siendo las más jóvenes las que obtuvieron el porcentaje más alto con 0.7690 y el más bajo lo presentaron las mujeres de 80 años con 0.3384, la segunda clasificación fue la de cuenta propia siendo las mujeres más grandes la que obtuvieron el porcentaje más alto con 0.5824 y el más bajo con 0.0751 con las mujeres de 15 años, en tercera posición se encontraron las mujeres que tienen empleo pero no reciben remuneración siendo las de 15 años con el número más grande con 0.1469 y el más bajo de 0.0115 con las mujeres de 80 años, finalmente las empleadoras obtuvieron los números más pequeños siendo con las mujeres de 80 años el porcentaje más alto con 0.0677 y el más bajo con las mujeres de 15 años con 0.0091.

*Cuadro 47. Probabilidades de mujeres convivientes con educación superior*

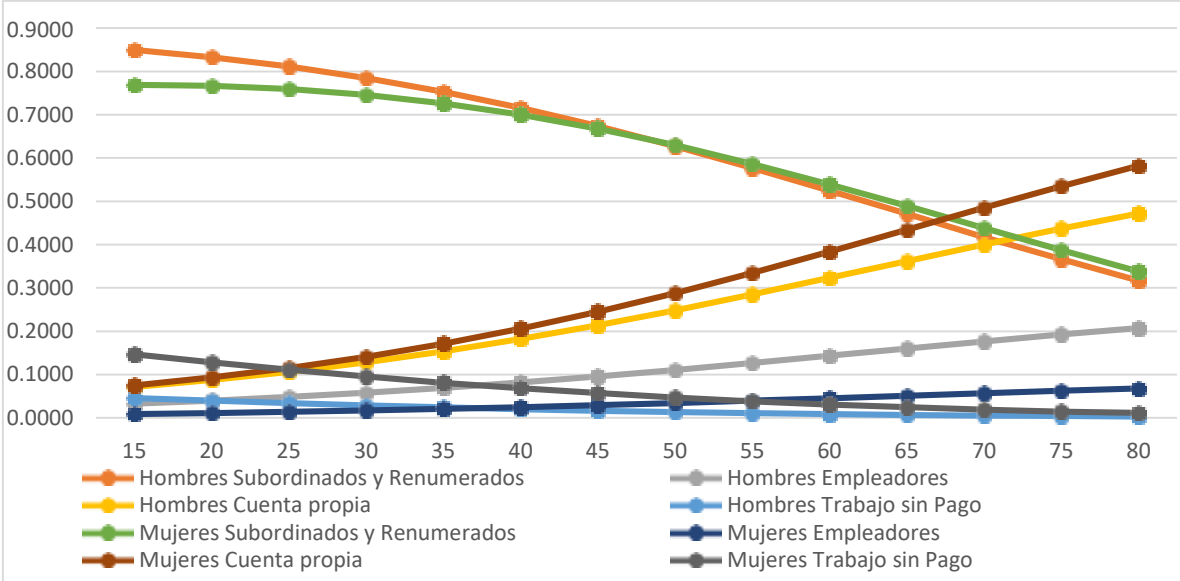
Edad	Subordinados y Renumerados	Empleadores	Cuenta propia	Trabajo sin Pago
15	0.7690	0.0091	0.0751	0.1469
20	0.7671	0.0113	0.0934	0.1283
25	0.7596	0.0139	0.1153	0.1112
30	0.7462	0.0169	0.1413	0.0956
35	0.7265	0.0205	0.1715	0.0815
40	0.7004	0.0246	0.2062	0.0688
45	0.6681	0.0291	0.2453	0.0575
50	0.6300	0.0342	0.2884	0.0474
55	0.5868	0.0396	0.3349	0.0387
60	0.5396	0.0452	0.3840	0.0311
65	0.4897	0.0510	0.4346	0.0247
70	0.4385	0.0568	0.4853	0.0194
75	0.3877	0.0624	0.5349	0.0150
80	0.3384	0.0677	0.5824	0.0115

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Para las personas que son convivientes y cuentan con educación superior, se volvió a observar que la mayor parte se concentró en la clasificación de subordinados y reenumerados siendo de la edad de 15 a 45 años que las probabilidades de los hombres fueron los más altos, en la

edad de 50 años obtuvieron el mismo porcentaje los diferentes sexos y de los 55 años en adelante las probabilidades más altas fueron los de las mujeres, en segundo lugar se ubicaron las personas de cuenta propia teniendo un comportamiento creciente y siendo las probabilidades de las mujeres los más altas, en tercero se encontraron los empleadores los que presentaron una conducta progresiva y fueron las probabilidades de los hombres las más altas, finalmente se encontraron las personas de trabajo sin pago, teniendo un comportamiento decreciente y los hombres fueron los que reportaron los números más altos dentro de este.

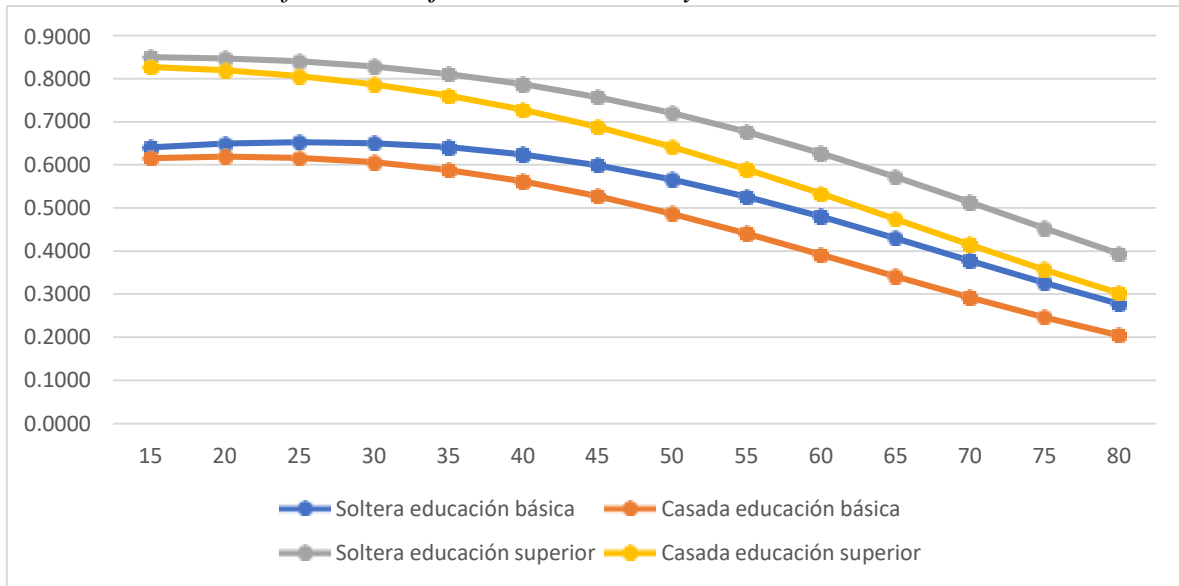
Gráfica 12. Hombres y Mujeres Convivientes con Educación Superior



Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones realizadas del modelo *logit*

Retomando las categorías de subordinas y renumeradas en las cuales se observaron los mayores porcentajes, se realizó un comparativo, donde en 2019 la mayor parte de mujeres que se identificaron como subordinadas y renumeradas tienen entre 15 y 20 años, donde las mujeres convivientes con educación superior y las solteras con educación básica tuvieron porcentajes similares en los 75 y 80 años, siendo las mujeres más grandes las que presentan los rangos más bajos, esto puede deberse a que gran parte de ellas ya son pensionadas o jubiladas.

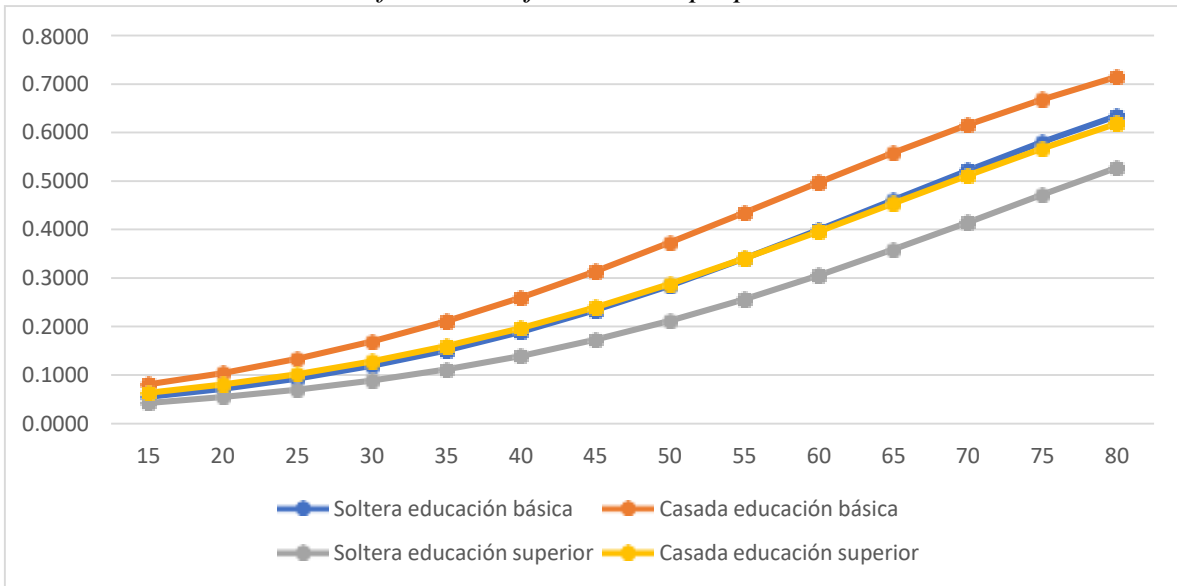
Gráfica 13. Mujeres subordinadas y renumeradas, 2019



Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones realizadas del modelo *logit*

Las mujeres que cuentan con un negocio propio, tienen sus porcentajes más bajos de los 15 a los 25 años, siendo a partir de los 30 años que las que están casadas y en unión libre y que cuentan con educación básica las que se posicionaron en primer lugar con tener un negocio propio, las siguientes son las encuestadas convivientes con educación superior y las solteras con educación básica porque presentan porcentajes similares, finalmente las solteras con educación superior fueron las que obtuvieron los porcentajes más bajos, con esto último se observa, que este grupo de mujeres preferían mantener un trabajo estable.

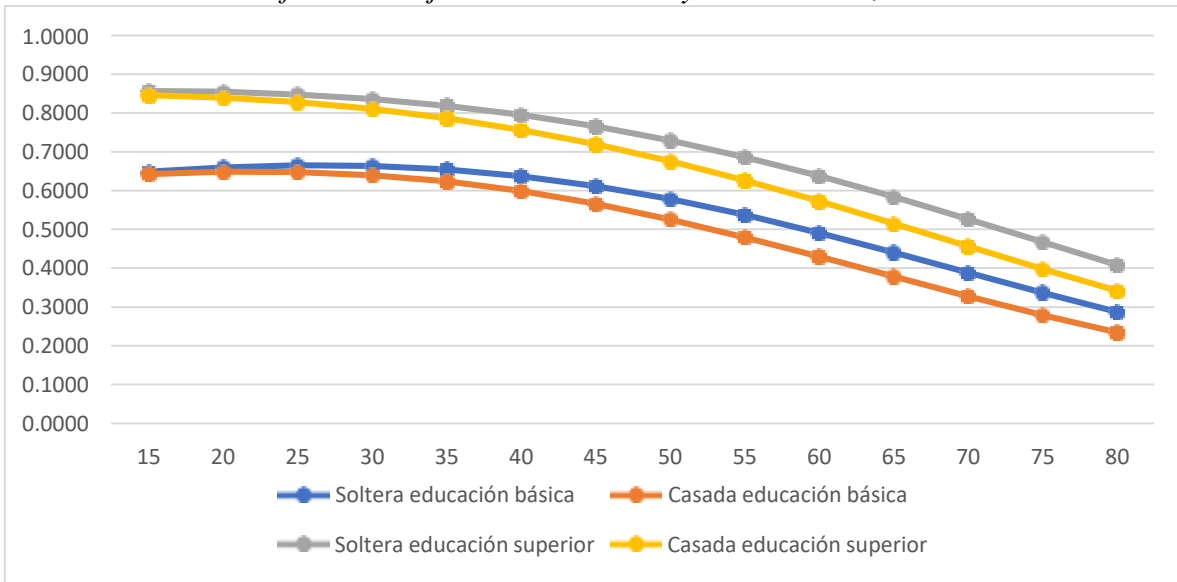
Gráfica 14. Mujeres cuenta propia, 2019



Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones realizadas del modelo *logit*

En el 2020, los porcentajes de las mujeres solteras que cuentan con educación superior fueron los más altos, aunque mostraron una similitud con los porcentajes de las convivientes con educación superior de los 15 a los 30 años, siendo estas últimas las que se mantuvieron en segundo lugar, las solteras con educación básica se mantuvieron en tercer lugar, aunque también obtuvieron valores similares a las casadas y en unión libre con educación básica de los 15 a los 25 años, siendo este último grupo mencionado el cuarto lugar.

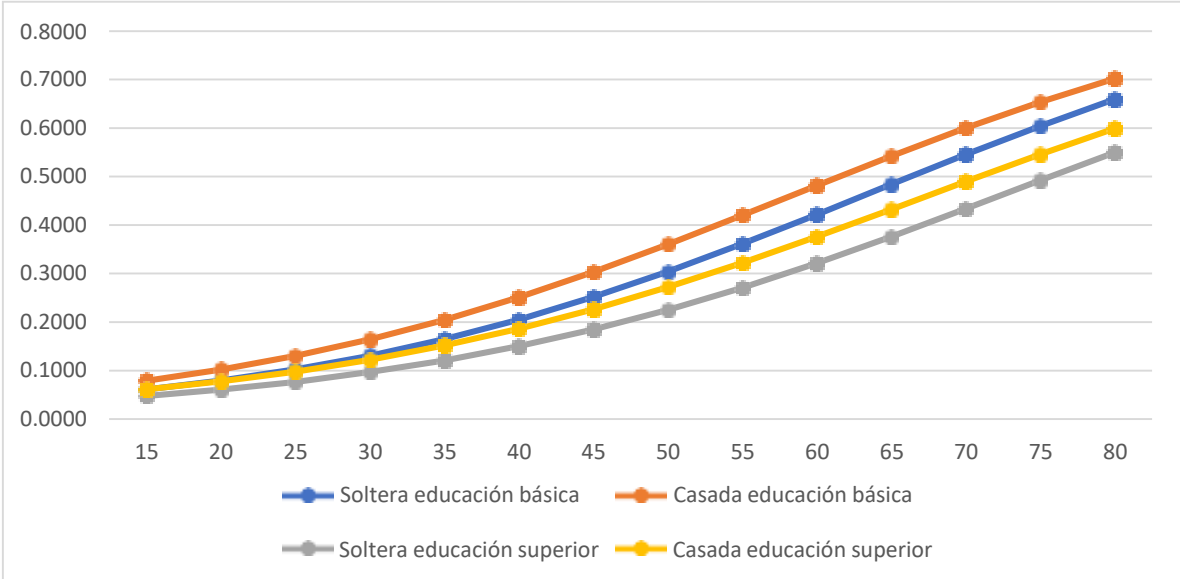
Gráfica 15. Mujeres subordinadas y reenumeradas, 2020



Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones realizadas del modelo *logit*

Para las encuestadas que reportaron tener un negocio propio, en todas las categorías se observaron que los porcentajes más bajos de las edades de los 15 a los 30 años, a partir de los 35 años se empieza a ver que las convivientes con educación básica presentan los porcentajes más altos, en segundo lugar, se posicionaron las solteras con educación básica teniendo porcentajes similares de los 15 a los 40 años con las convivientes con educación superior siendo el tercer lugar, y finalmente, las solteras con educación superior.

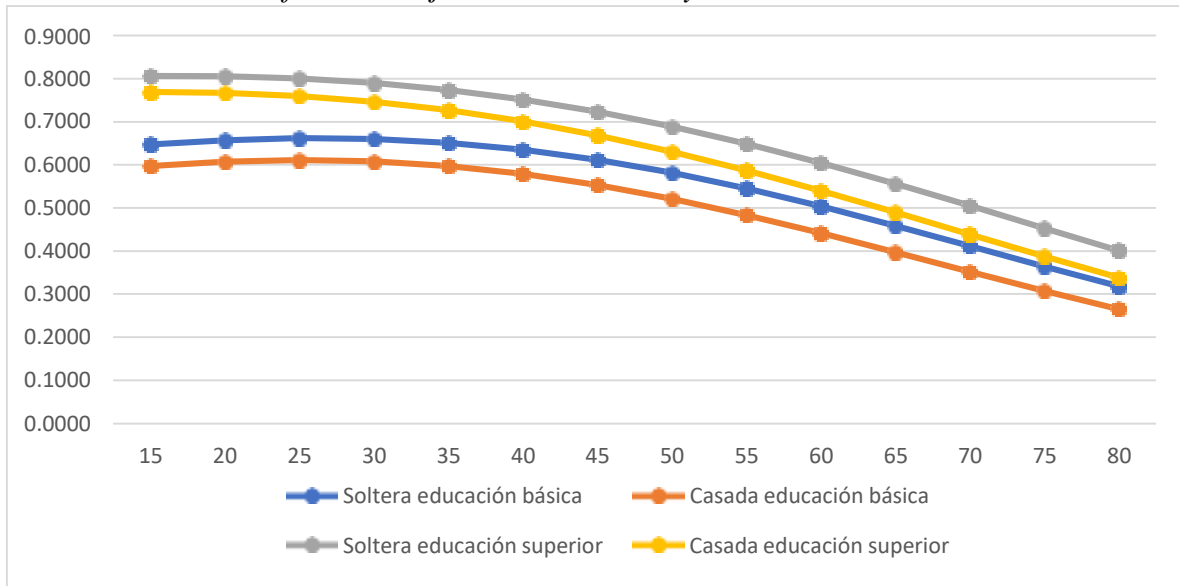
Gráfica 16. Mujeres cuenta propia, 2020



Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones realizadas del modelo logit

Para 2021, de las mujeres que se consideran subordinadas y reenumeradas, las solteras que cuentan con educación superior fueron las que presentaron los porcentajes más altos, en segundo lugar, las convivientes con educación superior, aunque tuvieron porcentajes similares de los 60 a los 80 años con las solteras con educación básica que se encontraron en tercer lugar, finalmente las casadas y que están en unión libre con educación básica fueron las que obtuvieron los porcentajes más bajos.

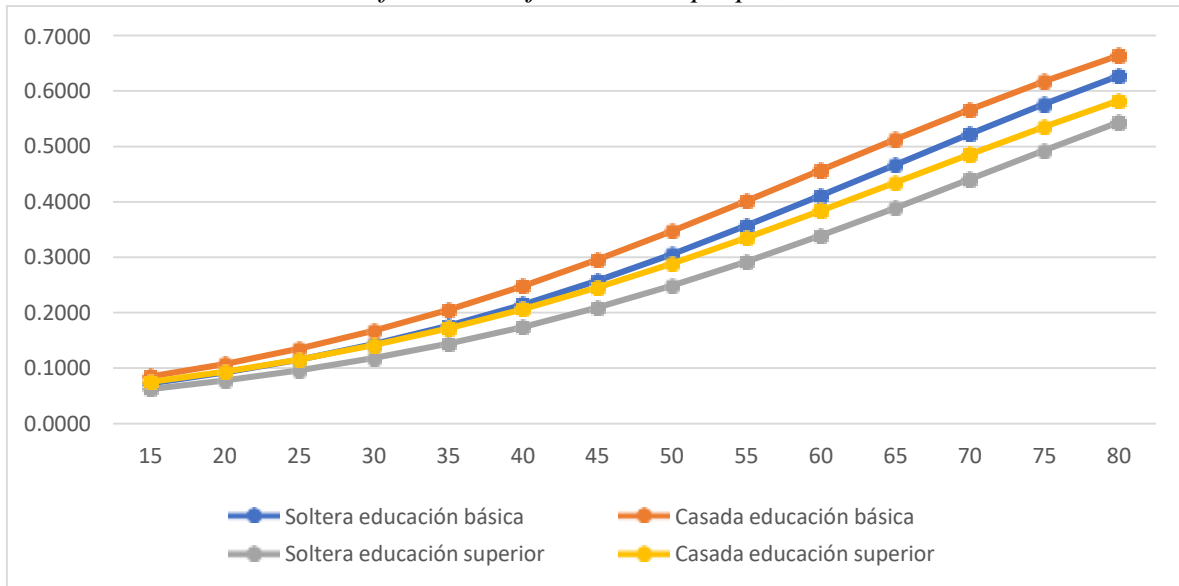
Gráfica 17. Mujeres subordinadas y reenumeradas, 2021



Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones realizadas del modelo *logit*

Para las mujeres que tienen algún negocio propio, se volvió a observar que las cuatro categorías tienen un comportamiento creciente, siendo que de los 15 a los 35 años que todas las clasificaciones tuvieron porcentajes similares, pero a partir de los 40 años se volvieron a posicionar en primer lugar las convivientes con la educación básica, en segundo lugar, las solteras con educación básica teniendo prácticamente los mismos porcentajes con las casadas y que están en unión libre con educación superior de los 15 a los 30 años y siendo estas últimas las que se posicionaron en tercer lugar, y finalmente se encontraron en último lugar las solteras que cuentan con educación superior.

Gráfica 18. Mujeres cuenta propia, 2021



Fuente: Elaboración propia con base en las estimaciones realizadas del modelo *logit*

Finalmente, retomando al grupo de interés, las emprendedoras, que en la encuesta se clasifican en cuenta propia, se puede apreciar que tienen un comportamiento creciente, lo que quiere decir que mientras más grandes sean tienen mayores probabilidades de emprender, lo cual se observó en los 3 años, al igual, el grupo que más emprende son las mujeres que cuentan con educación básica, estando en primer lugar las que son convivientes y en segundo lugar las solteras, en tercer lugar se encuentran las casadas y en unión libre con educación superior y finalmente las solteras con educación superior. También se percibe, que hay una relación inversa con las mujeres que se clasificaron como subordinadas y renumeradas, siendo que las mujeres que cuentan con educación superior prefieren mantener un trabajo estable, estando en primer lugar las solteras y en segundo las convivientes, las últimas 2 posiciones las ocupan las mujeres con educación básica, siendo el tercer lugar las solteras y finalmente las convivientes.

Con los resultados, se observa que la mayor parte de los encuestados dentro de los 3 años de análisis tanto hombres como mujeres, de todas las edades y de igual manera si su estado conyugal fuera soltero o conviviente, pertenecieron a la clasificación de la población ocupada: subordinados y renumerados.

En el caso de las mujeres, los factores que tienen mayor relevancia en el emprendimiento son la escolaridad y el estado conyugal. La mayor parte de emprendedoras cuentan con educación básica, lo que quiere decir, que tienen hasta el bachillerato, dentro de este grupo y son casadas, por lo que se comprende que este grupo este enfocado principalmente a atender las necesidades del hogar.

En segundo lugar, se encontraron las mujeres con educación básica, pero son solteras, lo que puede significar que este grupo puede disponer más de su tiempo para dedicar a un negocio propio. Las últimas dos posiciones, las ocuparon las mujeres que cuentan con educación superior, quedando en tercer lugar las casadas, y finalmente las solteras. También se observó que la relación entre las mujeres que se clasificaron como subordinadas y remuneradas con las de cuenta propia, es inversa.

## **CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES GENERALES**

El emprendimiento fue notorio durante la pandemia, debido a que hubo un incremento de personas desempleadas que decidieron crear sus propios negocios para satisfacer sus necesidades, algunos continúan hasta la fecha y otros no, pero esta actividad económica ha existido siempre, todas las grandes empresas que conocemos hoy en día comenzaron desde cero, siendo un proyecto el cual a través del tiempo tuvo éxito, o simplemente siendo una fuente de ingresos que ayudó a subsistir a alguna persona o familia.

En el estado de Puebla los empleadores que son los dueños de las empresas y tienen la oportunidad de ofrecer empleos la mayor parte son hombres, al menos dentro del periodo de investigación. Aunque en la pandemia se observó el incremento de micronegocios liderados por mujeres en redes sociales, las cifras demostraron que continuaron siendo los hombres los que siguen dirigiendo la mayor parte de negocios.

Dentro de la investigación se observó que la hipótesis planteada fue cierta, ya que las características sociodemográficas si determinan las oportunidades y retos de las mujeres que

quieren comenzar a crear su propio negocio con relación a otras posiciones en la ocupación, ya que, la mayor parte de mujeres que son emprendedoras cuentan con educación básica, lo que significa, que tienen hasta un nivel máximo de bachillerato; otra característica es que son casadas, por lo que se comprende que este grupo este enfocado principalmente a atender las necesidades del hogar, ya sea con tareas domésticas, que tengan hijos o algún familiar a su cuidado, aunado, a que en el mercado laboral, el nivel de estudios es un factor valorado. En segunda posición, se encuentran las mujeres que también cuentan con educación básica, pero son solteras, lo que puede significar que este grupo puede disponer más de su tiempo para dedicarlo a un negocio propio. Las últimas dos posiciones, las ocuparon las mujeres que cuentan con educación superior, quedando en tercer lugar las casadas, y finalmente las solteras.

Lo que también se debe señalar es que la relación entre las mujeres que se clasificaron como subordinadas y remuneradas con las de cuenta propia, es inversa. Lo que podemos concluir, es que las solteras que cuentan con educación superior, prefieren ejercer sus carreras manteniendo una estabilidad económica, que les permite tener prestaciones de ley y que pueden disponer de su tiempo para mantener largas jornadas de trabajo, que puedan seguir obteniendo más grados académicos, en segundo lugar se posicionaron las casadas que probablemente dispongan de menos tiempo que el primer grupo pero continúan dispuestas a crecer profesionalmente, en este caso, las últimas posiciones las ocuparon las que tienen educación básica, que como se mencionaba anteriormente puede deberse a la falta de oportunidades, quedándose en tercer lugar las solteras y finalmente las casadas, confirmando que la hipótesis es cierta.

Se observó que la mayor parte de los encuestados dentro de los 3 años de análisis tanto hombres como mujeres, de todas la edades y de igual manera si su estado conyugal fuera soltero o conviviente, pertenecieron a la clasificación de la población ocupada: subordinados y renumerados; estos resultados se pueden deber a diversos factores como la creencia de que comenzar un negocio no tiene la seguridad de recibir un ingreso fijo principalmente en los primeros meses o incluso años de la empresa, también hay personas que deciden que solo se dedicarán a ejercer su carrera porque tienen la idea que tendrán mayores beneficios

económicamente, algunos otros buscan mayor seguridad con las prestaciones sociales que ya tienen las empresas establecidas y que saben que si comenzaran desde cero tendrían que sacrificar alguna temporada para después tenerlas, y finalmente hay personas que deciden no emprender.

Otras líneas de investigación que pueden surgir de este trabajo son por nivel de estudios o por los años de estudios de las personas, ya que al ser un modelo multicategorico se realizó por nivel básico y superior para su simplificación, de igual manera, seguir detallando más las circunstancias de las personas que deciden crear un negocio desde sus características sociodemográficas como su tipo de localidad, ingresos salariales, por el tamaño de la unidad económica, si cuentan con seguridad social, por el sector de su actividad económica, la duración de su jornada laboral, y su clasificación de empleos formales e informales, entre algunas otras variables que también mide la encuesta; o incluso tomar en cuenta las variables de la encuesta de vivienda, hogar, el cuestionario de ocupación y empleo (básico) parte I, el cuestionario de ocupación y empleo (básico) parte II, cuestionario de ocupación y empleo (ampliado) parte I, y el cuestionario de ocupación y empleo (ampliado) parte II.

Los alcances de este trabajo fue la descripción general de los participantes de la ENOE de sus características sociodemográficas como su posición en la ocupación, su estado civil, nivel escolar y edad; otra aportación fue la descripción de las características donde destacó que el nivel de educación y el estado civil son factores clave para determinar la posición en la ocupación de las mujeres poblanas bajo el contexto de la pandemia; y la exposición de la planeación del Estado para beneficiar a las personas que tienen negocios propios mediante los programas públicos.

Uno de los límites de esta investigación fue que a pesar de haber descrito las características de las mujeres que emprenden en Puebla, no conocemos las características de esos emprendimientos en cuanto a el tamaño del negocio, sus niveles de ingresos, si son proyectos rentables o no, su duración en el mercado, a que sectores están dirigidos, entre otros. A pesar de que la ENOE fue una fuente de datos valiosa para este trabajo, que contribuyó a señalar la realidad que atraviesan varias mujeres respecto a su situación laboral y que focalizó qué

perfiles son los que tienen las mayores probabilidades de emprender y cuáles no, el área de oportunidad para esta herramienta es que todavía se requiere de mayor desagregación de la información a nivel municipal, el cual ayudaría a determinar qué regiones del estado son las que emprenden más y bajo qué circunstancias lo hacen.

Los programas de apoyo a emprendedores que ofrece el estado se enfocan principalmente en sectores económicos como el agropecuario, pesquero, agroalimentario, fertilizantes, o el campo en general, también hay otros pero en menor proporción enfocados al financiamiento y solo uno enfocado en estrategias para la economía social, cuando deberían de contemplar que hay un sesgo entre hombres y mujeres, donde ellas se encuentran en desventaja al no tener las mismas oportunidades escolares, o que debido al rol de género les corresponden las tareas del hogar y se quedan a cuidar a sus hijos o familiares grandes en lugar de dedicar su tiempo a alguna actividad económica, en este último punto donde hay oportunidad de crear más programas enfocados en las necesidades de ellas, también deben de contemplar que las mujeres por más que quieran salir adelante a veces no cuentan con los recursos económicos suficientes que necesitarían para comenzar un negocio desde cero, y uno de sus principales objetivos debería ser una colaboración con instituciones financieras, ya que debido a sus condiciones sociales para ellas es complicado conseguir algún tipo de crédito, y evitar que solo acudan a sus ahorros o al capital de personas cercanas a ellas. Estos apoyos públicos también deben enfocarse a dar a conocer las herramientas básicas para crear sus propios negocios, donde conozcan cómo crear adecuadamente una estrategia empresarial para poner un negocio en marcha, que las enseñe a tener cimientos fuertes para enfrentar adversidades como lo fue la pandemia en el 2020 o cualquier tipo de acontecimiento que no está en el control de las empresarias y tengan la habilidad para sobrellevarlo; que aprendan como evaluar correctamente la calidad del producto o servicio de las empresas existentes, y ver sus áreas de mejora, al igual dar a conocer a los diferentes inversores estatales y nacionales que puedan estar interesados en destinar parte de su capital a los negocios locales. Adicionalmente, la planeación de los programas públicos también debe contemplar que hay mujeres que provienen de minorías las cuales presentan más barreras para emprender, como mujeres que tienen alguna discapacidad o que son parte de algún grupo étnico.

Diferentes autores citados anteriormente sugieren, que para alcanzar el éxito con una nueva empresa es necesario reconocer qué necesidad es la que va a venir a solucionar dentro de la sociedad, al igual que la creatividad y la innovación son herramientas clave para que el producto o servicio sea inigualable y las personas reconozcan la calidad que tiene la empresa, con ello es importante señalar que se requieren de más estudios de mercado donde se puedan focalizar las necesidades que verdaderamente presentan la sociedad en su día a día y con ello ver donde se encuentran oportunidades para crear un negocio.

Con lo anterior se deduce que a las mujeres todavía les falta un largo camino por recorrer para obtener las mismas oportunidades que los hombres, pero debe ser un trabajo en conjunto con los diferentes sectores de la sociedad, donde puedan romper con los estereotipos que se les ha impuesto y donde ellas mismas puedan cambiar la percepción de falta de oportunidades y que puedan disminuir su miedo al fracaso.

El contexto actual impulsa a las mujeres a desarrollarse en diferentes aspectos de su vida, que las ayuda a crecer como personas y con ello obtengan una libertad financiera que les permita cubrir sus necesidades básicas y no depender de otras personas.

Se espera que este trabajo sea una pequeña contribución a un futuro en el que las mujeres trabajen en lo que más les gusta y no desde el lugar de la necesidad, porque cuando las personas se dedican a lo que les apasiona, les es más fácil seguirse preparando y con ello, encontrando oportunidades que las haga crecer en ese ámbito.

## REFERENCIAS

- Álvarez, J., Rebollo, Á., & Rodríguez, R. (2013). Factores facilitadores y bloqueadores del emprendimiento femenino: Orientar para el emprendimiento desde una perspectiva de género. *Investigación e Innovación Educativa*, 427-435. doi:oai:idus.us.es:11441/66789
- Aponte, M. (2002). *Factores condicionantes de la creación de empresas en Puerto: Un enfoque institucional*. Barcelona, España: Universidad Autónoma de Barcelona. doi:https://www.tdx.cat/handle/10803/3946#page=1
- Arteaga, A., Ojeda, J., & Álvarez, D. (2020). Trayectoria y estrategias de emprendimiento en mujeres. *Revista Internacional de Investigación y Comunicación*, 22(22), 176-195. doi:https://doi.org/10.7263/adresic-022-10
- Audretsch, D. (2012). Entrepreneurship research. *Management Decision*, 50(5), 755-764. doi:10.1108/00251741211227384
- Audretsch, D., & Keilbach, M. (2004). Entrepreneurship capital and economic performance. *Regional Studies*, 38(8), 949-959. doi:10.1080/0034340042000280956
- Audretsch, D., Carree, M., & Thurik, A. (2001). Does entrepreneurship reduce unemployment? *Tinbergen Institute Discussion Paper*(01-074).
- Bacq, S., & Lumpkin, G. (2020). Social Entrepreneurship and COVID-19. *Journal of Management Studies*, 58(1), 1-4. doi:doi:10.1111/joms.12641
- Biviano, E., Sosa, E., & García, A. (2020). Formación de capital humano para promover el emprendimiento en la ciudad de Puebla. *Revista Relayn: Micro y Pequeñas Empresas en Latinoamérica*, 4(3), 87-93.
- Bosse, D., & Porcher, L. (2012). The Second Glass Ceiling Impedes Women Entrepreneurs. *The Journal of Applied Management and Entrepreneurship*, 17(1), 52-68.
- Brush, C., Ali, A., Kelley, D., & Greene, P. (2017). The influence of human capital factors and context on women's entrepreneurship: Which matters more? *Journal of Business Venturing Insights*, 8, 105-113. doi:https://doi.org/10.1016/j.jbvi.2017.08.001
- Carree, M. (2002). Does unemployment affect the number of establishments? A regional analysis for states. *Regional Studies*, 36(4), 389-398. doi:10.1080/00343400220131151
- Cerrutti, M., & Zenteno, R. (2000). Cambios en el papel económico de las mujeres entre las parejas mexicanas. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 65-95.

- Chan, M., Escalante, N., & Robles, E. (2015). Comparabilidad en el nivel de emprendimiento de los alumnos de dos universidades: México y Puerto Rico. *Revista Internacional Administración & Finanzas*, 8(5), 1-14. doi:<https://bit.ly/3aUhObv>
- Chong, E. (2016). El emprendedurismo femenino rural. *Entramado*, 12(1), 30-36. doi:<https://dx.doi.org/10.18041/entramado.2016v12n1.23107>
- De la Vega, I., Coduras, A., Cruz, C., & Justo, R. (2008). Global Entrepreneurship Monitor. Informe Ejecutivo GEM. *Global Entrepreneurship Monitor*.
- Evans, D. (1987). Tests of alternative theories of firm growth. *Journal of Political Economy*, 95(4), 657-674. doi:10.1086/261480
- Evans, D., & Leighton, L. (1989). Some empirical aspects of entrepreneurship. *American Economic Review*, 79(3), 519-535.
- Garavito, Y., Calderón, J., & Ramírez, W. (2021). Emprendimiento en mujeres y jóvenes: una revisión de la literatura. *Lúmina*, 22(2), 1-25. doi:<https://doi.org/10.30554/lumina.v22.n2.3869.2021>
- García, J., Villaseca, D., & González, S. (2018). Emprendimiento femenino y financiación social: un estudio comparado. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 132, 97-121. doi:<https://doi.org/10.5209/reve.65974>
- Georgellis, Y., Sessions, J., & Tsitsianis, N. (2005). Windfalls, Wealth, and the Transition to Self-Employment. *Small Business Economics*, 25(5), 407-428. doi:10.1007/s11187-004-6477-9
- Gobierno del Estado de Puebla. (2019). *Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024*. Puebla, México: Gobierno del Estado de Puebla. Obtenido de [http://ipj.puebla.gob.mx/tramites/download/16\\_b07e7547b2376f92a901fdb74d4a276c](http://ipj.puebla.gob.mx/tramites/download/16_b07e7547b2376f92a901fdb74d4a276c)
- Godínez, J., & Canales, R. (2018). *Desarrollo y emprendimiento universitario: la relevancia de las interrelaciones, una aproximación empírica*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana. doi:[http://revistastmp.azc.uam.mx/gestionyestrategia\\_BAK/index.php/rge/article/view/650](http://revistastmp.azc.uam.mx/gestionyestrategia_BAK/index.php/rge/article/view/650)
- Gómez, E., Armenteros, M., Guerrero, L., & López, S. (2015). Relación entre el perfil de las mujeres emprendedoras y el acceso a los microcréditos: un análisis en micro empresas de Saltillo Coahuila. *Revista internacional de administración y finanzas*, 8(2), 67-81.
- González, J., Osorio, G., & Mungaray, A. (2018). La microempresa mexicana, un asunto de necesidad y no de oportunidad: el caso de Colima. *Revista Análisis Económico*, 33(84), 123-142.

- Gujarati, D., & Porter, D. (2010). *Econometría. Quinta Edición*. México, D.F.: McGraw-Hill/Interamericana Editores.
- Guzmán, J., Reyes, J., Castillo, D., & Cantos, M. (2020). Factores que inciden en el emprendimiento sostenible de las mujeres ecuatorianas. *Pro Sciences: Revista de Producción, Ciencias e Investigación*, 4(3), 97-110. doi:<https://doi.org/10.29018/issn.2588-1000vol4iss37.2020pp97-110>
- Hayek, F. V. (1948). Individualism and Economic Order. *The University of Chicago Press*.
- Heredia, A., & Dini, M. (2021). *Análisis de las políticas de apoyo a las pymes para enfrentar la pandemia de covid-19 en América Latina*. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Hernández, C., & Cano, M. (2017). La importancia del Benchmarking como herramienta para incrementar la calidad en el servicio en las organizaciones. *UDGVirtual*, 31-42.
- Hinz, T., & Jungbauer-Gans, M. (1999 ). Starting a business after unemployment: characteristics and chances of success (empirical evidence from a regional German labour market). *Entrepreneurship and Regional Development*, 317-333. doi:10.1080/08985629
- Honjo, Y., Kato, M., & Okamuro, H. (2014). *R&D investment of start-up firms: does founders human capital matter?* (Vol. 42). Japan: Small Business Economics. doi:<https://doi.org/10.1007/s11187-013-9476-x>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía . (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*. Obtenido de <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2019). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Tercer trimestre 2019*. Ciudad de México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Tercer trimestre 2020*. Ciudad de México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo*. Obtenido de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo: <https://www.inegi.org.mx/investigacion/etoe/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Nueva Edición. Estructura de la base de datos*. Ciudad de México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Tercer trimestre 2021*. Ciudad de México: INEGI.
- Kirzner, I. (1973). Competition and Entrepreneurship. *Chicago: University of Chicago Press*.

- Kwong, C., Jones-Evans, D., & Thompson, P. (2012). Differences in perceptions of access to finance between potential male and female entrepreneurs: Evidence from the UK. *International Journal of Entrepreneurial Behavior & Research*, 1(18), 75-97. doi:<https://doi.org/10.1108/13552551211201385>
- Manev, I. M., & Manolova, T. S. (2010). Entrepreneurship in transitional economies: Review and integration of two decades of research. *Journal of Developmental Entrepreneurship*, 15(1), 69-99. doi:<https://doi.org/10.1142/S1084946710001427>
- Marlow, S., & Storey, D. (1992). New firm foundation and unemployment: A note on research method. *International Small Business Journal*, 10(3), 62-67. doi:10.1177/02662426920100030
- Meager, N. (1992). Does unemployment lead to self-employment. *Small Business Economics*, 4(2), 87-103. doi:10.1007/bf00389850
- Mendoza, J., Muñoz, D., Sánchez, A., & Usme, A. (2020). Emprendimiento en tiempos difíciles: una oportunidad para jóvenes. *Revista Internacional de Filosofía y Teoría Social*(extra 11), 164-174. doi:<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>
- Mendoza, P., Guerrero, S., Contreras, L., & Dorantes, L. (2019). Plan de Negocios Herramienta Imprescindible en la Gestión Empresarial. *Academia Journal*, 3(2), 78-84.
- Montero, B., & Camacho, J. (2018). Caracterización del emprendimiento femenino en España: Una visión de conjunto. *Estudios Cooperativos*(129), 39-65. doi:10.5209/REVE.61936.
- Mun, E., & Jung, J. (2018). *Policy Generosity, Employer Heterogeneity, and Women's Employment Opportunities: The Welfare State Paradox Reexamined* (Vol. 83). American Sociological Review. doi:<https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0003122418772857>
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico . (2017). Entrepreneurship at a Glance . *OECD Publishing* .
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2012). *Igualdad de género en educación, empleo y emprendimiento: reporte final*. París, Francia : OCDE.
- Ovalles-Toledo, Moreno, Olivares, & Silva. (2018). Habilidades y capacidades del emprendimiento: un estudio bibliométrico. *Revista Venezolana de Gerencia*, 23(81), 217-234. doi:<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29055767013>
- Pacheco, C. (2010). Presupuestos un enfoque gerencial. *Instituto Mexicano de Contadores Públicos (IMCP)*(2), 27-355.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2022). *¿Qué son los Objetivos de Desarrollo Sostenible?* Obtenido de <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

- Ramírez, M., Bernal, M., & Fuentes, R. (2013). Emprendimiento y desarrollo manufacturero en las entidades federales de México. *Problemas del desarrollo*, 44(174), 167-195.
- Ramírez, M., Ramírez, N., Taxis, M., & Osorio, G. (2021). Emprendimiento y educación superior en México: diversos enfoques en la construcción de ecosistemas. *UABC-BUAP-de Lirio*. .
- Ratten, V. (2020). Coronavirus (covid-19) and entrepreneurship: changing life and work landscape. *Journal of Small Business & Entrepreneurship*, 32, 503-516.  
doi:<https://doi.org/10.1080/08276331.2020.1790167>
- Ritsila, J., & Tervo, H. (2002). Effects of unemployment on new firm formation: Micro-Level panel data evidence from Finland". *Small Business Economics*, 19(1), 31-40.  
doi:10.1023/A:101573442.
- Rivera, E. (2005). Centro de Investigación Científica y de Educación Superior de Ensenada, Baja California. *Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología* .
- Rodríguez Ramírez, A. (2009). Nuevas perspectivas para entender el emprendimiento empresarial. *Pensamiento y Gestión*, 26. *Universidad del Norte*(26), 94-119.
- Rogers, P. (2012). Introducción a la Evaluación de Impacto. *Universidad RMIT*, 1-20.
- Rueda, I., Sánchez, L., Herrero, Á., Blanco, B., & Fernández-Laviada, A. (2013). ¿Existen niveles adecuados de formación y financiación que incentiven la intención emprendedora? *Revista FIR, FAEDPYME International Review*, 2(3), 28-38. doi:<https://bit.ly/3pT3u7q>
- Salazar, A., Nereida, J., & Valdez, D. (2011). Importancia de una investigación de mercado . *ITSON Virtual*, 1-14.
- Sánchez, S., & Fuentes, F. (2013). Mujer y emprendimiento: Un análisis en el contexto universitario español. *Revista de Ciencias Sociales*, 19(1), 140-153.
- Schumpeter, J. (1934). The Theory of Economic Development: An Inquiry into Profits, Capital, Credit, Interest and the Business Cycle. *Journal of Comparative Research in Anthropology and Sociology*, 3(2), 137-148.
- Secretaría de Economía del Estado de Puebla. (2019). *Oficina Virtual de Información Económica del Estado de Puebla*. Obtenido de Oficina Virtual de Información Económica del Estado de Puebla: <http://ovie.puebla.gob.mx/>
- Secretaría de Economía del Estado de Puebla. (2021). *Where to invest in Puebla?* Obtenido de <http://investin.puebla.gob.mx/index.php>
- Secretaría de Gobernación. (2020). *Datos Abiertos. Indicadores demográficos 1950-2050* . Obtenido de Consejo Nacional de Población: <https://www.gob.mx/conapo>

- Secretaría de Trabajo del Estado de Puebla. (2019). *Iniciativas y Apoyos*. Obtenido de Secretaría de Trabajo del Estado de Puebla: <https://st.puebla.gob.mx/index.php/iniciativas-y-apoyos>
- Storey, D. (1991). The Birth of New Firms – Does Unemployment Matter? A review of the evidence. *Small Business Economics*, 3(3), 167-178. doi:10.1007/bf00400022.
- Tervo, H., & Niittykangas, H. (1994). The impact of unemployment on new firm formation in Finland. *The impact of unemplInternational Small Business Journal*, 13(1), 38-53. doi:10.1177/0266242694131003
- Texis, M., Saavedra, R., & Aguilar, F. (2019). El efecto del desempleo en el emprendimiento de las entidades federativas de México ¿creación por oportunidad o necesidad? *Temas selectos sobre mercados laborales: problemáticas de actualidad en México*, 29(73), 43-69. Obtenido de [https://www.researchgate.net/publication/337548765\\_El\\_efecto\\_del\\_desempleo\\_en\\_el\\_emprendimiento\\_de\\_las\\_entidades\\_federativas\\_de\\_Mexico\\_creacion\\_de\\_empresas\\_por\\_oportunidad\\_o\\_por\\_necesidad](https://www.researchgate.net/publication/337548765_El_efecto_del_desempleo_en_el_emprendimiento_de_las_entidades_federativas_de_Mexico_creacion_de_empresas_por_oportunidad_o_por_necesidad)
- Valderrama, J. (2015). Los retos de un emprendedor en Colombia y el mundo. *Universidad de Santo Tomás*. Obtenido de <https://hdl.handle.net/11634/3206>
- Villa, A., Arias, M. d., & Peña-Lang, M. (2021). Un modelo de formación para desarrollar el emprendimiento social. *Educar*, 57(1), 97-116. doi:<https://educar.uab.cat/article/view/v57-n1-villa-arias-pena>
- Wooldridge, J. (2010). *Introducción a la Econometría. Un Enfoque Moderno*. (4 ed.). México, D.F.: Cengage Learning Editores. Obtenido de [https://www.academia.edu/39349869/Wooldridge\\_Introduccion\\_a\\_La\\_Econometria\\_Un\\_Enfoque\\_Moderno\\_4th](https://www.academia.edu/39349869/Wooldridge_Introduccion_a_La_Econometria_Un_Enfoque_Moderno_4th)



Número de oficio SACFE-131/2022

**C. DANIELA CONTRERAS FLORES  
EGRESADA DE LA LICENCIATURA EN ECONOMÍA  
DE LA BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA  
P. M. A. C.**

*Sirva el presente para enviarle un cordial saludo y al mismo tiempo, me permito informarle; mediante oficio digital que, ha sido ACEPTADA su TESIS, titulada:*

***“Actividad emprendedora de las mujeres en Puebla: Oportunidades y retos  
2019-2021”***

*De la misma forma, le comunico que la responsable de la dirección de su TESIS será la **Dra. Michelle Taxis Flores.***

*Así mismo, le informo que de acuerdo al artículo 32° del Reglamento General de Titulación de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, usted cuenta con un periodo no mayor de un año, como máximo, a partir de recibido el presente, para realizar su examen profesional.*

*Sin otro particular, le agradezco su atención y me reitero a sus apreciables órdenes.*

**Atentamente**

**“PENSAR BIEN, PARA VIVIR MEJOR”**

Heroica Puebla de Zaragoza, a 20 de abril de 2022

Mtra. Rosalinda Merino Calderón  
**SECRETARIA ACADÉMICA**



C.c.p. Archivo  
IGGP/RMC/Incr

(222) 2 29 55 00, ext. 7807  
academica.economia@correo.buap.mx

Número de oficio SACFE-343/2022

**Dr. Israel Gerardo García Pérez**  
**Director de la Facultad de Economía de la**  
**Benemérita Universidad Autónoma de Puebla**  
**P. M. A. C.**

*Por medio del presente oficio digital, manifiesto a usted que he cubierto la Dirección de la Tesis de la Licenciatura en Economía elaborada por la*

**C. CONTRERAS FLORES DANIELA**

**TITULADA:**

**“Actividad emprendedora de las mujeres en Puebla: Oportunidades y retos  
2019-2021”**

*Esperando tome nota de lo anterior para los fines conducentes, me permito reiterar mis distinguidas consideraciones.*

**Atentamente**

**“PENSAR BIEN, PARA VIVIR MEJOR”**

Heroica Puebla de Zaragoza, a 20 de octubre de 2022

  
Dra. Michelle Taxis Flores  
**DIRECTORA DE TESIS**



**BUAP.**

**"HUP, 50 años de enseñanza y salud"**

Número de oficio SACFE-349/2022

**C. CONTRERAS FLORES DANIELA  
EGRESADA DE LA LICENCIATURA EN ECONOMÍA  
DE LA BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA  
P. M. A. C.**

Sirva el presente para enviarle un cordial saludo y al mismo tiempo, me permito informarle, mediante oficio digital que, con fundamento en el Artículo 8° del Reglamento General de Titulación de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, comunico a usted que, la designación para formar la Comisión Revisora de su TESIS de la Licenciatura en Economía:

**"Actividad emprendedora de las mujeres en Puebla: Oportunidades y retos 2019-2021"**

Ha recaído en los profesores:

**DR. LUIS ENRIQUE BUENO CEVADA  
DRA. LILIANA ESTRADA QUIROZ**

Quienes, a partir de recibido el presente; **cuentan con un plazo no mayor a diez días hábiles** para revisar su proyecto y dictaminar lo procedente.

Sin otro particular, le agradezco y expreso mi reconocimiento a su labor.

**Atentamente  
"PENSAR BIEN, PARA VIVIR MEJOR"**

Heroica Puebla de Zaragoza, a 24 de octubre de 2022

Mtra. Rosalinda Merino Calderón  
**SECRETARIA ACADÉMICA**



C.c.p. Archivo  
IGGP/RMC/Incr

(222) 2 29 55 00, ext. 7807  
academica.economia@correo.buap.mx

Número de oficio SACFE-393/2022

**Dr. Israel Gerardo García Pérez**  
**Director de la Facultad de Economía de la**  
**Benemérita Universidad Autónoma de Puebla**  
**P. M. A. C.**

Al tiempo de enviarle un cordial saludo, le informamos que después de haber revisado minuciosamente la TESIS, que presenta la **C. Contreras Flores Daniela**, para obtener el grado de Licenciada en Economía; otorgamos nuestro aval a la estructura, redacción, contenido y aportaciones del documento titulado:

**“Actividad emprendedora de las mujeres en Puebla: Oportunidades y retos  
2019-2021”**

Lo anterior, considerando que reúne los requisitos necesarios para someterse a impresión.

Sin otro particular, agradecemos de antemano sus atenciones, reiterando a usted nuestras distinguidas consideraciones.

Atentamente

**“PENSAR BIEN, PARA VIVIR MEJOR”**

Heroica Puebla de Zaragoza a 01 de diciembre de 2022



Dr. Luis Enrique Bueno Cevada  
REVISOR



Dra. Liliana Estrada Quiroz  
REVISOR



Número de oficio SACFE-016/2023

**C. Contreras Flores Daniela**  
**Matricula 201629780**  
**Licenciatura en Economía**  
**P. M. A. C.**

Con un saludo fraterno, me dirijo a usted para informarle que la Directora de su Tesis ha dado su APROBACIÓN para concluir la redacción y que la Comisión Revisora SE HA PRONUNCIADO EN EL MISMO SENTIDO; avalando la estructura, contenido y aportaciones del documento; por lo tanto, SE AUTORIZA por parte de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la impresión de su **Tesis** titulada:

**“Actividad emprendedora de las mujeres en Puebla: Oportunidades y retos  
2019-2021”**

Sin otro particular, le expreso mi felicitación por la concreción de este paso trascendental en su vida profesional.

**Atentamente**  
**“PENSAR BIEN, PARA VIVIR MEJOR”**  
Heroica Puebla de Zaragoza, a 11 de enero de 2023

Mtra. Rosalinda Merino Calderón  
**SECRETARIA ACADÉMICA**



C.c.p. Archivo  
IGGP/RMC/lncr

(222) 2 29 55 00, ext. 7807  
academica.economia@correo.buap.mx

Facultad de  
Economía

Calle de la Academia s/n, entre Avenida  
Universidad y Avenida San Claudio,  
Ciudad Universitaria, Puebla C.P. 72592  
Tel. 222 229 55 00 Ext. 5605